

los que por su ocasion idolatraron, y entre otros vn Capitan llamado Zambri: el qual a vista de Moyfes y de todo el pueblo se encerro con vna de aquellas idolatras, hija de vn hombre principal Madianita llamado Cozbi en vna tienda, con dañado intento. Vido esto vn hijo de Eleazaro y nieto de Aaron, llamado Phinees, y con zelo grande dela honra de Dios, tomo vna lança, y entro donde los dos estauan, y con ella de vn golpe quito dos vidas, y embio dos almas al infierno. Por el qual echo fue alabado de Dios, y gano fama de zelador de su honra

para todos los siglos: No poco se parece a Phinees el Profeta Elias, pues por zelar la honra de Dios con la aguda lança de su cortadora lengua, vna y muchas vezes lastimo a dos enemigos de Dios, Achab y Iezabel, Reyes d Israel reprehediéndoles sus idolatrias y maldades: por donde gano fama eterna de zelador dela honra de Dios. La vida deste sancto Profeta se ha de ver, eolegida del libro tercero y quarto de los Reyes, y es en esta manera.

Escritos:
res:

Capitulo primero. En que se declara

quien fue Elias, su zelo al seruicio de Dios, la hambre que vuo en su tiempo, su sacrificio, y muertes de los falsos Prophetas de Baal, y como fue perseguido de la Reyna Iezabel.



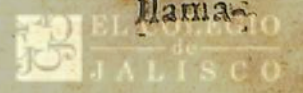
Elias que se interpreta y quiere dezir señor fuerte: fue natural de Galaad de la tribu de Levi y Levita como dizé san Epiphanio, y Dorotheo Tyrio. Nacio en vna ciudad llamada Tesba, y de aqui les vino el llamarse Tesbites. El nombre de su padre dicen estos autores que fue Sobacha: en la escriptura no se halla, por lo qual dize la glosa que parece a Melchisedech, pues assi el vno como el otro sin nombrar su linage y descendencia se nos representan. Fue Elias Profeta y grande zelador de la honra de Dios, tanto que por ver al Rey Achab que a instancia de la Reyna Iezabel, auia hecho adorar a Baal publicamente a todo Israel, para castigo de tan grande crimen pidio a Dios que los castigasse con hambre, quitando la agua de sobre la tierra y duro la seca, como dize en su carta el Apostol Sanctiago, tres

años y medio. Luego pues que tuuo el fi de Dios Elias, fue al rey Achab y dixole: Viue el señor Dios de Israel en cuya presencia estoy, q en estos años, ni caera rocio ni llouera, hasta que yo lo diga. Nicolao de Lyra dize que la ocasion que tuuo Elias para pedir a Dios que no llouiesse fue, oyr dezir al rey Achab como burlando y haziendo donayre, de que auiedo dicho Moyfes, y dexadolo escrito en el Deuteronomio, que si los Hebreos idolatrasen se les cerraria el cielo negandoles la pluuia, aunque idolatrasen y adorauan a Baal, no por esso dexaua de llouer: por esto pues Elias pidio y alcanço de Dios que para castigo y confusión de Achab no llouiesse. Notificole esta prouisión, y porqueno se descomidiesse el rey contra el, quitole Dios al Profeta repentinamente de su presencia, mandádole q tomasse el camino al Oriente, y se escondiesse en vn arroyo llama-

3. Reg. 17

Jacobi. 1.

Deut. 2



Flos sanctorum segunda parte.

llamado Carith: adonde beueria de la
 agua del arroyo, y le traerian cuervos
 que comiesse. Obedecio Elias: Llego
 al arroyo, y vna vez a la mañana, y o-
 tra a la tarde, le trayan cuervos pan, y
 carne que comiesse. Secose el arroyo
 desde algunos dias, y dixole el Señor:
 que fuesse a la ciudad de Sarepta de
 los Sydonios, que alli vna muger viu-
 da y pobre le mantendria. Pudiera
 Dios mantener a Elias por manos de
 hombres, y quiso que fuesen cuervos
 sus despenjeros: pudiera hazer que los
 ricos de Sarepta le dieran de comer, y
 quiso que la viuda pobre le sustentasse.
 Fue esto prouidencia diuina, para q̄
 constasse a todos, de la caridad y pie-
 dad de la viuda, y de la obediencia de
 Elias. Y Elias fuesse sustentado, y la
 viuda no muriessse. Da Dios a los ju-
 stos tanto bien y fauor, y tanto dis-
 fauor y trabajo quanto les conuie-
 ne, para alcãçar la vida eterna. Llego
 a la ciudad Elias, y hallo a la viuda q̄
 andaua cogiendo algunas ramas secas
 de arboles: Dixole buena muger pro-
 ueeme de vn poco de agua. Ella yua a
 traerlo, añadió el Propheta? Tãbien
 teruego me traygas cõ ello vn boca-
 do de pã. Respondio: Viue el Señor q̄
 no tengo pan sino vn puño de harina
 y vn poco de oleo, y lazonado comere
 para lazonarlo, y lazonado comere
 unos dello yo y vn mi hijo, y dexare-
 mos luego morir, porq̄ no ay de dõ
 de podamos auer mas prouision. Elias
 le dixo: No temias, sino traeme de esso
 que dizes primero a mi q̄ coma, que tu
 y tu hijo comereys despues: y de parte
 del Dios de Israel te digo, que no falta
 la harina ni oleo en tu casa, en las vasijas
 donde aora esta hasta que llueua y
 aya pã en la tierra, y assi sucedio. A po-
 sentose Elias en la casa de la viuda y co-
 mian todos de la harina y oleo multi-
 plicandolo Dios en los valos donde
 estaua. Succedio que el hijo de esta mu-
 ger enfermo y murió. Fuesse ella a E-

lias, y con grande affliction le dixo:
 Quis esto varõ de Dios, hospedete en
 en mi casa por seruir a su magestad, y
 pago desto ha seme muerto mi hijo.
 Elias le pidio el cuerpo del difuto, y cõ
 el se encerro en su aposento: pulole so-
 bre su cama, y reclinose por tres vezes
 sobre el cuerpo elado: en lo qual mo-
 stro el desseo que tenia de resuscitarle,
 que fue como querer darle parte de su
 vida. Hizo oracion a Dios suplicando
 le no affligiessse a su huespeda, sino q̄
 boluiesse la alma al cuerpo de aquel
 niño: oyole Dios, resuscito, y toman-
 dole de la mano se le dio a su madre di-
 ziendo: Mira como ya tu hijo viue. E-
 lla muy gozosa dixo: en esto veo que
 eres varõ santo, y que tus palabras son
 verdaderas y de Dios. Nicolao de Ly-
 ra dize, que por el reclinarse Elias so-
 bre el cuerpo muerto del infante, se fi-
 guro q̄ el linage humano resuscitaria
 de la muerte de la culpa por el myste-
 rio de la Encarnaciõ y que en hazer es-
 to tres vezes se denoto, el articulo de
 la Trinidad. El moço resuscitado, dize
 san Epiphanio, q̄ fue Ionas el Prophe-
 ta: lo qual quedara para aueriguarse
 en su propria vida. La hambre crecia
 siempre, por donde mucha gente mo-
 ria. San Iuan Chrysostomo imagina
 vn dialogo como q̄ passo entre Dios y
 Elias: Elias porfiava que no auia de llo-
 ver, Dios como padre piadoso le dize:
 que se le rompen las entrañas viendo
 morir a sus criaturas. Si piensas, dize,
 o Elias que todos han de ser buenos su-
 bete al cielo, que alla todos lo son, y
 dexame a mi la tierra, que sabre suf-
 frirles mejor q̄ tu los suffres. Ni creas
 que son todos malos en ella, porque
 siete mil almas se hallaran que no han
 doblado la rodilla para adorar a Baal.
 De esto se admira Elias, que le pare-
 cia que solo el auia quedado con fe, de
 el verdadero Dios de Israel. Y assi pa-
 ra que la hõra de su Propheta fuesse ad-
 delãte, embiolo a que se presentasse a

*Lyra. in
 cap. 19.
 Reg. 3.*

*Epiph.
 li. de vitis
 prophetarum.
 Chrys. in
 ser. de E.
 li. 10. 1.*

Rey Achab: y como antes le annuncio que no lloueria, aora le dixesse que auia de llouer. Encótrose Elias con Abdias mayordomo del Rey, y dixole: Ve a tu señor y dile que estoy aqui. Respondio Abdias: esso no hare yo Profeta santo porque el rey mi señor te dessea mucho ver, y ha embiado a te buscar por diuersas partes, si aora yo le digo que estas aqui y viene a verte, puede ser que el spiritu de Dios te lleue a otra parte, y no halládotte me mandara matar, y no es razon q̄ por tu causa yo muera, pues siruo al señor que tu sirues, y por seruirle tengo en diuersos lugares escóddidos de Iezabel, porque no los máde matar, cien Prophetas de el señor: y los sustento a mi costa. Que en tiempo de tan gráde hábre no es de estimar en poco. Elias le asseguro, que esperaria al rey Achab. Abdias fue y llamo al rey. El qual como vido a Elias muy enojado dixo: eres tu Elias el que turbas a Israel? Respondio Elias, yo no le turbo, sino tu y la casa de tu padre: que dexastes de adorar al verdadero Dios por Baal: mas si te parece máda jūtar al pueblo Israelitico en el monte Carmelo, donde yo estare, y vengá alli ochocientos y cinquenta Prophetas de idolos a quien da de comer Iezabel, y todos juntos se dara orden en estos negocios. Achab mando juntar a los principales del pueblo Israelitico, y a los Prophetas de idolos en el monte Carmelo. Y juntados hablo Elias al pueblo y dixoles: hasta quando auays de coxear en dos partes, si el señor es Dios seguidle: y si lo es Baal seguid a Baal: yo solo he quedado aqui delos Prophetas del señor, y de los q̄ adoran idolos como Baal ay ochociētos y cinquēta, denles a ellos vn buey, y denme a mi otro: offrezcamoslos en sacrificio sobre altar y leña sin poner fuego inuquen ellos a sus dioses, yo inuocare al nio, y el q̄ respondiēre cō fuego embiandole sobre su sacrificio, sea recebi

do de todos por Dios: El pueblo a vna voz respondio: Bié ha dicho Elias, hagase lo que dize. Truxeron los bueyes y dio Elias lugar primero a los idolatras, porq̄ eran mas en numero. Ellos tomaron su buey, y puesto en vn altar rodeado de leña, offrecietóle a Baal: dauanle voces llamandole, y diziēdo: Baal oyenos. Y en esto estuieron desde la mañana hasta el medio dia. Elias burlaua dellos diziendoles: leuantad mas el grito q̄ vuestro Dios deue estar en platica y conuersacion con otro, y no os oye. O esta en algun meson, o va camino. Si ya no dixessemos que duerme, y de cierto que deue dormir, pues no os oye. Ellos leuantauā mas las voces, y herianse con lācetas y pequeños cuchillos, hasta bañarse en sangre, como lo teniā de costumbre en sus sacrificios: siendo esto inuentado por el demonio q̄ se precia mucho de hazer derramar sangre humana, por ser el hombre hecho a la imagē de Dios. Passó su tiempo y llego el de Elias, el qual cōpuso vn altar fabricado de doze piedras, y puso sobre el el buey desmēbrado y hecho partes, la leña alli junto, y por tres vezes mando q̄ derramassen sobre todo gráde cantidad de agua. Y hecho esto Elias se puso en oració diziendo: Señor Dios de Abrahā, Isaac, y Israel, demuestra oy como tu eres el Dios verdadero: y yo sieruo tuyo, q̄ por tu mandado he hecho este sacrificio fuera del tēplo de Ierusalem, donde esta por ti mandado q̄ se haga. Oyeme señor, oye me y conozca este pueblo, q̄ tu eres el señor Dios q̄ conuertiste otra vez sus coraçones. No auia bien acabado el Profeta su razón quando baxo fuego del cielo, q̄ abraço la leña, y el sacrificio, dexádo el altar limpio d todo. Lo qual visto por el pueblo, derribádo se en el suelo cō temor y respecto a tal milagro y marauilla, a voces dixeron: El Señor es Dios, el señor es Dios. Mando Elias a la gente del pueblo que esta

Flos sanctorum segunda parte.

na a la mirá, que prendiessen a los sacerdotes de Baal, y presos junto a vn arroyo llamado Cifon, con el fauor q̄ el pueblo le dio inspirados todos y el principalmente por Dios los mato. Al rey Achab dixo, que se fuesse a poblar, porque lloueria mucho: el Rey lo hizo así, y el propheta subio a lo alto del monte y puso a orar. Llamo a vn su criado, y dixole, que mirasse a vna y otra parte del cielo. Miro, y dixo, que ninguna cosa veyá, repitio dezirle esto, y hazerlo el criado siete vezes. A la vltima vido vna pequeña nuue, que se leuantaua del mar a lo alto, y oydo del Propheta, dixole: vey di a Achab que apressure el passo, sino quiere biémojarse. El rey lo hizo y el Propheta yua deláte del. El cielo se cubrio de nuues. Vino grande viento y agua. Llego el rey a Iezrael ciudad donde tenia su casa, y conto a Iezabel, todo lo sucedido a Elias có los sacerdotes de Baal: y como los auia muerto a cuchillo. Ella muy indignada embiole a dezir, muerte mala muera yo si mañana a esta hora, no fuere de ti lo que de los sacerdotes de Baal ha sido. Pense la cruel memoria que Elias sin hazer caso desta amenaza (pues osaua parecer delante del Rey a quien tenia muy quexoso) esperarí el dia siguiente, y ella le hiziera matar: mas quiso Dios que temiese, y así huyo. Despidio al criado que andaua con el, que segun Lyra: era el que resuscito hijo de su huespeda, auídosele ella dado para que le siruiesse y enseñasse buenas costumbres. Entro Elias por el desierto, sin prouisió alguna, y camino vna jornada: hechoso luego cansado debaxo de vn enebro, y dixo: Señor, bastame lo q̄ he viuido: Y có la angustia q̄ estaua durmiese. Despertole vn angel, y dixole: leuantate y come. Vido junto a si vn pã cozido en rescoldo, y vn vaso de agua, comio y beuio, y tornose a dormir. Despertole el Angel segunda vez, y dixole: leuan-

rate y come, que largo camino te queda por andar, leuantose Elias: comio y beuio, y anduuo con la virtud de aquel manjar quarenta dias y quarenta noches, hasta que lleugo al monte de Dios llamado Oreb. Este manjar que comio Elias fue figura de la santa Eucharistia, cuya virtud es tanta que nos lleua a Dios, y por ella se nos da la vida eterna. Llegado al monte Elias, entro en vna cueua, y preguntole vn angel, q̄ hazes aqui Elias? Respondio, ze le la honra del señor, hã destruydo sus altares, mataron sus prophetas, quedo yo solo, y andan por matarme. Mando le salir a la puerta auisandole que el señor auia de passar por alli. Leuantose vn viento muy grãde, que bolcaua las peñas. Pregunto Elias. Va ay mi señor: dixeróle no va aqui el señor. Despues deste viento siguiose vna conmocion y rebuelta de vientos, pregunto Elias: Va ay mi señor? Respódiéronle no va el señor en la conmocion. Tras esto vido vn gran fuego, pregunto? Va ay mi señor? No va el señor en el fuego. Tras el fuego oyo vn sibilo y susurro delicado y aqui yua el señor. Lo qual oyendo Elias cubriose el rostro con su palio o capa tanto por temor que tuvo como por reuerencia de tã alta magestad. Y salio mas a la puerta d la cueua. Dixole Dios, que hazes aqui Elias? Respondio: He señor zelado vuestra honra, hã derribado vuestros altares, y muerto vuestros prophetas, quedo yo solo, y andan por matarme. Mando le el señor que fuesse a la ciudad de Damasco, y vngiessse por Rey de Syria a Azahel: y por rey de Israel a Hieui, y a Eliseo por Propheta en su lugar. Los quales todos auian de ser perseguidores de idolatras. A muchos, dize, quitaran las vidas, y yo dexare siete mil varones, los quales no han inclinado sus rodillas deláte Baal: Dixo Dios esto a Elias para có solarle. Y d lo dicho se aduertia q̄ el señor no se halla é los sober-

Eccl. 17.

3. Re. 21.

uios, los quales se significan por el vié-
ro grande que vido passar Elias: Ni se
halla en los mudables, denotados por
la conmocion. Ni en el fuego de la con-
cupiscencia carnal: sino hallasse en la
quietud y en la humildad, significado
por el sibilo y susurro delicado, de dó
de hablo Dios a Elias. Tambien se ad-
uertida que más gentes sirven a Dios,
que parece: en casa del rey Achab esta-
ua Abdias su mayordomo que daua
de comer a muchos Prophetas del Se-
ñor. No desampara Dios del todo al
mūdo, no ay gente dize el Sabio en el
Ecclesiastico, donde no tenga Dios al-
gun siervo suyo, q̄ sea espejo y decha-
do de los demas, por quien deuen me-
dir sus vidas, y niuelar sus costumbres
Yua Elias a cūplir lo que Dios le man-
do, y en el camino vido a Eliseo q̄ ara-
ua con doze juntas de bueyes, llegose
a el, y derribo sobre el su palio. Eliseo
mato dos bueyes y llamando a sus pa-
dres y a mucha otra gente de sus parie-
tes y amigos, cōbidolos a comer, y au-
iendo comido d̄spidiose dellos, y fue-
se en cōpañia d̄ Elias. Auia el rey Achab
alcançado dos gr̄ades vitorias del rey
Benadab de Syria favoreciéndole Dios
aunque idolatra, para ablandarle y
traerle a su seruicio: y el mas endure-
cido añadió al peccado de idolatria
otro de homicidio, d̄ que se sintio mu-
cho Dios. Fue el caso que viuiendo
en Iezrael, tenia junto a su palacio y
casa vna viña y heredad Naboth, hō-
bre de buen nombre en el pueblo. Pi-
dióle el rey la viña para hazer huerto
a su alcaçar y recrearse en el diziendo
que se la pagaria o daria otra mejor
por ella. Naboth dixo que de ninguna
manera la daria, porque era heredada
de sus padres: enojose el Rey, y mos-
tróse en su casa muy triste: y sin que-
rer comer recostose sobre su lecho. Vi-
no a el Iezabel la reyna, y sabido el ca-
so, dixo: Donoso eres para Rey, yo te
dare la viña de Naboth sin que te cue-

ste cosa alguna: leuantate y come. Es-
criuio la reyna vna carta a los que go-
uernauan la ciudad, mandádoles que
buscassen dos testigos falsos q̄ dixesse
de Naboth q̄ auia blasfemado del nō-
bre de Dios, y dicho mal del rey, y q̄ le
sentéciassen a muerte. La carta yua se-
llada cō el sello del rey, y vista por los
juezes cūplieron a la letra lo q̄ en ella
se les mandaua. Y Naboth inocete fue
apedreado, confiscandole su hazienda.
La reyna fue al rey, y le dixo lo q̄ pas-
sava q̄ fuesse a tomar la possession de
su viña. En el camino llego a el por mā-
dado de Dios Elias, y dixole: o rey qui-
taste la vida a Naboth y vas a tomar
possession de la viña, pues esto dize el
Señor: en el lugar q̄ lamieró perros la
sangre de Naboth, lamieran la tuya. El
rey dixo a Elias, q̄ he yo echo contra tí
q̄ assi te me muestras siēpre enemigo?
Respōdio el propheta: Muestrame tu
enemigo por q̄ lo eres de Dios de quiē
yo soy siervo: añadió otras amenazas
al rey Achab de males q̄ vendrian so-
bre el, y sobre su casa, concluyēdo q̄ si
fuesse su muerte en la ciudad, comeria
perros sus carnes, y si en el campo, aues:
y q̄ Iezabel seria assi mismo comida d̄
perros, en el campo de Iezrael. Oyēdo
esto Achab, y vista la grauedad d̄ su cul-
pa, rōpio sus vestidos, y pasóse vn cili-
cio, y ayuno, mostrando gr̄a dolor en
su animo. Por lo qual hablo dios a Eli-
as y dixole, has visto a Achab humilla-
do: Pues por lo mismo se dilatará los
daños q̄ merecia su culpa, hasta en tiē-
po de su hijo. Dize Lyra que la penitē-
cia de Achab segū algunos doctores,
fue solo de temor, q̄ no merecio por e-
lla perdó de su culpa, sino dilació a la
pena merecida por ella. Dize mas q̄ se-
gū otros fue verdadera penitēcia, aūq̄
no le duro mucho, por q̄ torno luego
a ser tan malo como de primero. Y assi
en vna batalla q̄ tuuo cō el rey de Sy-
ria desde a tres años, en el carro donde
yua fue muerto de vna saeta y su cuerpo
fue



su cuerpo criados suyos a sepultar a Samaria, y lauando el carro dela sangre en vna piscina de agua, fue lamida de perros. Y lo semejante sucedio delas armas en el campo donde Naboth fue muerto que lamieron perros la sangre. Y en el mismo lugar fue despenada de vna ventana Iezabel por mandado de Iehu que se leuanto con el reyno de Israel, y se la comieron perros: cumpliendole en todo lo que Dios dixo por su Profeta Elias.

Capitulo Segundo

De lo que sucedio a Elias con los capitanes del Rey Ochozias, auiedole profetizado su muerte, e su rapto en vn carro de fuego, los testimonios q̄ del se hallan en la escritura, y del orden instituydo por el de los Carmelitas.

te donde Elias estaua en su exercicio de orar, dixole: Hóbre de Dios, el rey manda que vengas conmigo. Respondio Elias: Si foy hombre de Dios descienda fuego del cielo que abraze a ti y a los que estan contigo: y assi sucedio. Como aquel no boluiesse embio el rey otro capitan con otros cincuenta soldados: a los quales sucedio lo mismo que al primero y a su gēte. Embio otro capitan con otros cincuenta hombres, este auisado de lo sucedido, a los que primero vinieron, o q̄ fuesse como dize Nicolao de Lyra Abdias el q̄ tenia cuydado de hazer limosna a los prophetas de Dios, temiendole el, y siendo sieruo suyo, lleugo muy humilde derribose de rodillas delante del Profeta, y dixole: Ruego te señor, q̄ no sea yo tratado como los dos que vinieron primero aqui. Pues solo es mi venida por obedecer a mi rey y señor. Rezio caso parece tan riguroso castigo por tā leue culpa, aunq̄ si biē se cōsidera, fue justo iuyzio de Dios, porq̄ sabiendo estos y cōfessando por su boca q̄ Elias era sieruo de Dios y su profeta, yuan con imperio y señorío a llevarle al rey, y en caso que no quisiesse yr de su gana pretendian hazerle fuerça que por esso yuan los cinquenta soldados con su capitā. Quiere Dios que a sus sieruos seles tenga respeto y sean tratados con reuerencia, lo qual no hizieron los dos primeros, y por lo mismo murieron. El tercero q̄ con humildad y reuerēcia hablo al profeta fue libre. Mucho deue preciarse los q̄ tienē cargo de republicas y subditos de ser hóbrados de Dios, y fauorecedores de sus ministros: El philosopho dice: Los subditos honran a sus superiores, quando los veen q̄ honran ellos a Dios. Antes que Adam pecasse, todas las criaturas corporales le eran subditas, y en pecando se le tornaron rebeldes. Hablo el angel a Elias, y dixole q̄ fuesse con aquel capitā, hizolo, y en pre-

4. Reg. i

Despues de muerto el rey Achab sucedio en el reyno su hijo Ochozias, el qual cayo de vnas varandas en Samaria. Y estando muy enfermo embio a consultar a Beelzebub dios de Accaron de el successo de su enfermedad. Salio Elias por mandado de Dios al camino a los mensajeros, y dixoles. No auia Dios en Israel que assi vays a consultar a Beelzebub de Accaron? Pues bolued a vuestro Rey, y dezidle, esto dize el Señor: No te leuantaras del lecho donde estas, sino que moriras. Boluieron los mensajeros y dieron esta relacion a Ochozias. El les pregunto: de que suerte era el que os dio esse recaudo? Dixeronle que era vn hóbre velloso, y que traya vn cilicio ceñido, texido de pelos de animales. Dixo el Rey: Esse es Elias. Mando a vn capitan de cincuenta hóbres: fuesse y se le truxesse a su presencia. El otro fue, y puesto al pie del mó-

4. reg. 2.

11. 307.

fencia del rey Ochozias, dixo lo q antes auia dicho a sus mensageros, de q no se leuantaria del lecho donde estaua, sino q moriria: y assi succedio. Dexando el reyno a Ioram su hermano, porque no tenia hijos: y a este se le quito Ichu, cūpliendose lo q Elias de parte d̄ dios auia dicho a Acab por el pecado q hizo ē cōsentir en la muerte de Nabot, y quitarle su viña. Siēdo ya Elias muy viejo: yua camino cō su discipulo Eliseo. Elias le dixo: q date aqui q el señor quiere q me llegue a Bethel. Eliseo sabia q Dios q̄ria lleuarle a Elias, y assi respōdio: Viue el señor q no te dexare. Quādo llegaron a Bethel, salierō los hijos de los profetas a recebir los, y dixerō a Eliseo: sabes como dios quiere oy apartar d̄ ti a tu maestro: respōdio, bien lo se, callad. Deste lugar y de otros dela escritura se colige q auia en este tiēpo cōgregaciones de religiosos q se ocupauā en el culto diuino, llamauāse estas jūtas o cōgregaciones de profetas, porq muchos dellos tenian spiritu de profecia, y como dize Nicolao de Lira, los discipulos q estos recebiā y trayan cōsigo para enseñarles su instituto y religiō, se llamauā hijos de profetas. Vuo de estos ē tiēpo d̄ Samuel y residia algunos como se colige deste lugar en Bethel, en Hierico, y cerca del Iordā y estos tres lugares visito Elias antes de su rapto, y quisiera q en alguno dellos se quedara Eliseo. Y porq su principal assiēto y el mas ordinario de Elias era el mōte Carmelo, jūtādose a lli muchos de estos religiosos, el les dio mas en particular orden de vida, y los puso en forma de cōuēto y cōgregaciō de hermitaños, como se dira adelante. En Bethel dixo Elias a Eliseo, aguardame aqui q el señor quiere q vaya a Hierico. Eliseo respondio. Viue el señor y viues tu q no te dexare. Quando llegarō a Hierico salierō a les recebir los hijos de los profetas q erā los religiosos q residia alli, dixerō estos a Eliseo: sa

bes como oy se apartara de ti tu maestro? Respōdio: Biē lo se, no me digays mas. Dixo Elias a Eliseo: Aguardame aqui, q el señor me embia al Iordā. Eliseo le respōdio lo mismo q antes, q no le dexaria. Llegarō al Iordā, Y yua en su seguimiento cincuenta de aquellos religiosos hijos o discipulos de los profetas. Tomo Elias su capa y bivio cō ella las aguas del Iordā, las quales se diuidieron a vna y otra parte. Dize Nicolao de Lira, q no fue esto por virtud particular q tuuiesse el palio, si no por virtud diuina que quiso en esto mostrar la sātidad y valor de Elias, como succede muchas vezes, q tocādo en fermos vestidos o reliquias de santos quedan fanos, lo qual redūda en hōra del mismo santo, cuya es la reliquia y el vestido. Passādo el Iordā los dos, dixo Elias a Eliseo, pideme lo q quisieres q haga por ti antes que el señor me lleue de tu cōpania. Eliseo respondio: Ruegote q tenga yo doblado spiritu del tuyo. Dixo Elias: Cosa difficultosa has pedido, aūq si me vieres quādo Dios me lleuare cōcederete ha lo q pides. Lira dize q el spiritu doblado que pidio Eliseo a Elias, fue spiritu y gracia de profecia, y spiritu y gracia de hazer milagros. La vna y la otra tuuo Eliseo: lo qual no se cōcedio a todos los profetas, por grandes santos q fuerō: pues el mayor de todos ellos fue el grā Baptista, y no se lee del q hiziesse milagro alguno, fuera del restituyr a su padre la voz quādo le puso nōbre, y por esto respōdio Elias q pedia cosa difficultosa. Y en dezirle q si le viesse al tiēpo q se apartasse del, fue, dize t̄biē Nicolao, la razō desto, q se le revelo a Elias lo mismo q dixo: esto es q se le cōcederia a Eliseo su peticion, si le viesse yr de su presēcia, y no en otra manera. Cōsiderese de aqui quāto denē los siervos d̄ Dios en cubrir las mercedes y regalos que su Magestad les haze, hasta q se ofrezca caso en que sea bien mas

do de
EGIO
nife
SCO

nifestarias, para honra de Dios, y utilidad del proximo: assi lo hizo Elias, q̄ encubrio la merced que Dios le quiso hazer lleuandole de la miseria desta vida. Tambien se considere la constancia de Eliseo, que por mucho que porfio Elias con el le dexasse, no le dexo, dádanos exemplo que aunque los buenos se quieran recoger y huyan de nuestra conuersacion, por estar más quietos no los dexemos. Y uan Elias y Eliseo razonando, y viero vn carro de fuego, cuyos cauallos también eran de fuego: enel qual subio Elias, dexando caer su palio, y có vn rezio toruellino fue lleuado por el ayre a lo alto. Vido le yr Eliseo, y daua voces padre mio, padre mio, carro y carretero de Israel. Desaparecio el carro. Eliseo rōpio sus vestidos en dos partes, en señal de la diuisiō entre el y su maestro. Y có el palio de Elias boluio al Iordan golpeo con el las aguas, y no se diuidierō para prueua de lo que se dixo q̄ no estaua la virtud enel palio, sino que era d̄ Dios q̄ hazia aquel milagro, en demostracion de la santidad de Elias cuyo era el palio: Dixo Eliseo en alta voz. Donde esta el spiritu de Elias? y hiriendo las aguas segunda vez se diuidierō. Vieron esto los hijos de los prophetas q̄ estauā a la mira y dixeron, el spiritu de Elias ha hecho asiento en Eliseo. Llegarō a el, y ofrecierōse de buscar a Elias por diuersas partes. El les dixo q̄ no lo hiziesen, q̄ era trabajo en vano: có todo esto fueron, y por tres dias le buscarō los cincuenta hijos de prophetas sin q̄ del supiesen nueva alguna. El llamar Eliseo a Elias carro y carretero de Israel, y primero carro q̄ carretero, denota, que el perlado y el predicador primero han de ser carro, lleuado sobre sus ombros los trabajos de los subditos y obrando q̄ enseñandolos y guiandolos con palabras. El carro de fuego en que subio Elias, es la caridad y amor intensisimo que a Dios, y a su

honra tuuo. Los dos cauallos también de fuego que lleuan este carro son amor de Dios y del proximo, que quiē estos tuuiere, por ellos sera lleuado al cielo. En las adiciones al martyrologio de Vnuardo se pone el dia del rapto d̄ Elias en 17. de Junio, y fue por los años de la creaciō de tres mil y cincuenta. Acerca del lugar donde Dios lleuō a Elias, digo q̄ el mismo Dios sabe donde sea como se dixo de Enoch, porq̄ se presume q̄ estan juntos: pues es cierto que juntos los dos han de predicar cótra el Antichristo, como lo dize S. Iuā enel Apocalypsi, y q̄ durara su predicacion casi tres años y medio. Andaran vestidos de sacos, haran gr̄des milagros, y nadie les podra resistir ni dañar, hasta q̄ estādo en Ierusalē los mandara degollar el Antichristo: y assi los dos seran verdaderos martires. Sus cuerpos dize q̄ estaran por tres dias en la plaza, sin q̄ se atreua alguno a darles sepultura, y despues desto dize q̄ resuscitaran, y subirā al cielo en vna nuue, có gr̄de cōfusiō de sus contrarios, y enemigos: porq̄ vendra vn terrible toruellino y terremoto, que derribara la decima parte de la ciudad, muriendo siete mil personas, y los demas quedaran espantados, y daran gloria a Dios. Y aunq̄ en este lugar no nombra el euangelista S. Iuā a Elias, mas dizelo el propheta Malachias. Y la glosa, sobre el mismo testimonio del Apocalypsi, dize, q̄ sera Elias, y Enoch. Dizelo san Gregorio a quien refiere santo Thomas, sobre este lugar. Y aunq̄ segun el mismo S. Gregorio, de presente estan los dos sanētos en quiete y contento, porque como dize san Augustin sobre el Genesis, tienen vn estado medio entre los bienauenturados, y los que viuimos enel mundo, mas al tiempo de su predicacion padesceran gr̄des afflictiones y trabajos, y alcabala muerte: y assi Elias sera verdadero martyr: en el segundo libro del Paralip. 2. PAR. 21

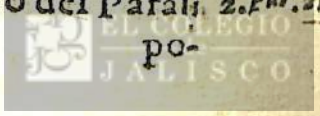
Apoc. 11

Malac. 4

D. Aug. super Genes. c. 9.

2. PAR. 21

po-



pomenon, se dize, que reynando Iorā hijo de Iosaphat en Ierusalem, siēdo malo y vicioso, dierōle vnas cartas del profeta Elias. Y como adierte Nicolao de Lyra, conforme a la cuenta de los tiēpos, ya era Elias a esta sazōn lleuado en el carro ā fuego como se ha dicho. En las cartas veniā amenazas a Ioram de que le auia Dios de herir con mortal plaga a el y a sus hijos y mugeres, por donde parece q̄ aun en el lugar donde puso Dios a Elias, tiene zelo a su honra, y causa temores en los malos y viciosos, para apartarlos del mal. Nō brase Elias en diuersas partes de la escriptura, como en el Ecclesiastico, en el primero de los Machabeos: Por san Matheo hablādo el hijo de Dios del Baptista dize, que es Elias: esto es, en el spiritu: porq̄ le parecio mucho, assi en el trage y habitō de su persona, como en el zelo q̄ tuuo a la honra de Dios. Por el qual como Elias fue perseguido de Iezabel, assi el de Herodias: y en q̄ de la manera que precedio el Baptista a la primera venida del hijo de Dios al mundo, assi Elias precedera en la segunda venida, quando venga a juzgar viuos y muertos. San Hieronymo aņade que se parecieron Elias y el Baptista, en ser los dos virgines, lo qual afirmā assi mismo san Ambrosio que fue virgen. Tambien dize san Matheo, que preguntando Iesu Christo a sus Apostoles que dezian del las gentes entre otros que le señalaron porque era tenido de algunos, fue Elias. El mismo san Matheo, san Marcos, y san Lucas, euentan la transfiguracion de Iesu Christo; y dizen q̄ aparecieron a sus lados Moy ses y Elias. Tambien dize san Lucas que preguntaron a Christo sus Apostoles, si era verdad lo q̄ dezian los escriuas y letrados de aquel pueblo, q̄ auia de venir Elias adelante del profeta y Messias que esperauan: Christo les respondió, q̄ seria assi que vendria Elias, y restauraria grādes daños y males, aņadió

luego y dixo: Digo os de verdad, que Elias ha ya venido. Declara esto S. Iuā Chrystomo sobre este lugar diziendo, q̄ los discipulos aunque veyan las marauillas que Christo hazia; por las quales daua a entender que era el Messias; y por tener por cierto q̄ primero que el Messias viniēse le precederia Elias como afirmauan los letrados de aquel pueblo, fundados como dize san Hieronymo en vn testimonio de Malachias q̄ lo dize a la letra, no entiendo viesto a Elias, dudana que fuese el el Messias. Declarolo el Saluador diziendo, que en la primera venida q̄ auia ya hecho le auia precedido Elias en spiritu, que fue el Baptista y que Elias en persona vendria a restaurar graues daños. Lo qual entiende de la venida a predicar contra el Antichristo, y en ella precedera y vendra adelante del Saluador en su segunda venida, q̄ sera a juzgar viuos y muertos. Tambien dize san Matheo, que estando Christo en la cruz, al tiempo que dio aquella voz hablando con su eterno padre, diziendo que le auia desamparado, algunos de los presentes dixeron que llamaua a Elias, y otros esperauan a ver si vendria a quitarle de la cruz. S. Lucas refiere la yda que hizo Elias en casa de la viuda Sareptana; a remediarla y remediar se de la hambre quando faltō la agua tres años y medio. San Iuan dize, que fueron ciertos mensageros a san Iuā Baptista, embiados del cabildo de los Pharisicos y letrados de Ierusalem a preguntarle si era el el Messias, y respondió q̄ no. Tornaron a preguntarle si era Elias y no poco engrādece este texto a nuestro sancto profeta, pues le dan segundo lugar despues del Messias; los letrados de aquel tiempo, enseñados en la ley y prophetas. Sanctiago en su Canonica haze mencion de Elias, y de que por su oracion dexō de llouer tres años y seys meses, siendo hombre pacifible como todos.

Eccle. 48.
1. Mac. 2
Math. 11.

D. Hi. li.
1. aduer.
sus Ioni.
nianum.
D. Amb.
lib. 1. de
virginib.
Math. 16
Math. 17
Marc. 9.
Luca. 9.

Shro. l.
201
D. Hier.
in Math.
Malac. 4.
Matt. 27
Luc. 4.
Iuan. 17
Iacob. 5

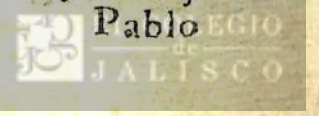
29

Accerca LEGIO JALISCO

Del orde
de los Car
melitas.

A Cerca del orden de los Carmelitas cuyo origē trae de Elias digo, lo q̄ ya he tocado q̄ en su tiempo auia religiofos, a los quales por la virtud y santidad, junto cō q̄ eran muchos dellos: Iluminados cō spiritu prophetico, los llamauan prophetas, y los q̄ de nuevo entrauan en esta religion, hijos de prophetas. Destos congreo Elias muchos en el mōte Carmelo, dandoles particu lares documentos y reglas por dōde se regiā y gouernauā. Despues ā su rapto y por todo el tiēpo, de Eliseo vuo assi mismo muchos. Y nūca alli faltará hasta el aduenimiento en carne del hijo d̄ Dios al mundo, cuya doctrina y Euāgelio recibieron luego q̄ tuuieron dello noticia los q̄ estauan en aquel monte, ayudando a esto la predicaciō del glorioso precursor S. Iuā Baptista, el qual al tiempo q̄ salio del desierto, tuuo comunicacion con estos religiosos, y por andar vestido a la manera de Elias padre de todos ellos, tomaronle muchos por maestro, y oyēdole dar testimonio de Iesu Christo, y q̄ era el Messias esperado de aq̄l pueblo, cō este testimonio de tā grā varō y maestro d̄ muchos de ellos, todos recibierō el Euangelio, siendo predicado por lbs Apostoles y dicipulos de Christo, y assi siēpre vuo en aq̄l monte religiosos, los quales antes del aduenimieto de Christo guardauā la ley Moysayca, cō nōs institutos que Elias les dexo, y despues de su gloriosa venida guardarō la ley Euangelica. Sucediā vnos a otros hasta q̄ vn patriarca de Antiochia llamada Almetigo, q̄ fue en el Pōnificado de Alexādre tercerō, año del señor de 1170, visitado a estos religiosos, y visto q̄ viuiā en celdas apartados vnos de otros, el los junto: y hizo q̄ viuiessen como mōges en comunidad. Edificoles vna yglesia jūto a la fuente de Elias a hōra y reuerēcia de la sagrada virgen Maria, tomando ellos apellido de hermanos de la madre de Dios de monte Carmelo, y esto por fa

uores q̄ hizo siēpre y haze la Virgen a esta religio, desde q̄ S. Cyrillo patriarca Alexādrino: q̄ fue monge Carmelita boluio por la honra desta señora en el Concilio Ephesino donde presidio cōtra Nestorio herege, q̄ negaua auerse de llamar madre de Dios, y prouo en el cō testimonios dela escriptura, y fue aprouado de los padres que en el se hallaron, y despues por la sede Apostolica, q̄ es y deue llamarse verdadera madre de Dios la virgen. Por este seruicio hecho por vn particular deste sagrado ordē de Carmelitas a la madre d̄ Dios quedo aficionada a todo el, y ellos todos la tienen por particular patrona y abogada. Algunos han querido dezir, q̄ por no vsar particular modo de viuir ni tener enteramēte regla en tiēpo de Almerigo, q̄ el principio y origē de sta religio fue quarēta años despues en tiēpo de Innocencio tercero, auiendo les dado regla en escrito Alberto Patriarca de Ierusalē, colligiendola dela doctrina de san Basilio. La verdad es q̄ siēpre tuuierō regla y modo de viuir, aūq̄ el q̄ de presente guardā en ceremonias y modos particulares comēço del de este tiempo de su confirmacion. Al principio vsauā d̄ vna capa vareteada de blanco y rubio: como afirman que traya Elias, y fue la que dexo a Eliseo. Aunq̄ tābien dizē q̄ los Moros señores de aquella tierra les forçaron a traer las por differēciarlos de sus Alfaques que vestian de blanco. Despues Honorio tercero, año del señor de mil y doscientos y diez, les dio la capa blāca sobre el habito de buriel que de presente vsan. Hā confirmado muchos otros Pōtifices esta sagrada religion mādando q̄ los religiosos della se llamē frayles de nuestra señora del mōte Carmelo. Como tābien se llaman de present D. Anto. sos en vida y letras: lo dicho tocante al orden de los Carmelitas se colligio s. s. de san Antonio de Florencia, de fray



Morigia
in his. re-
lig. c. 25.
Casane^o
in catalo-
go. 4. p.
conside-
tion. 70.

Pablo Morigia Milanes Iesuita, de Bartholome Chafaneo, y en particular de Paleonidoro frayle de el mismo orden Carmelita, en vn libro que hizo de sus antiguedades. La yglesia catolica vfa dela historia de Elias como esta en el quarto libro de los Reyes en las lecciones delos maytines dela Dominica nona despues de Pentecostes.

Capitulo Tercero,

En que por razon de la penitencia grande que hizo Elias se trata de esta virtud de penitencia.



ANOS motiuo la penitencia que hizo Elias en el tiempo q conuerso en el mundo con los hombres, assi en la comida como en el vestido, y

en todo lo demas para tratar desta importante virtud dela penitencia. Y haze a este proposito aquella historia q se cueta en el libro delos Iuezes, de la hel muger de Abner Cyneo, q recibio en su casa al capitan Sisara, enemigo del pueblo de Dios, y estando durmiendo le puso vn clauo por la sien, y le mato. Iahel se interpreta principante, Abner resplandeciente, y viene a cuenta que Iahel sea muger de Abner, porq comenzando vno a tener dolor de sus pecados, le da Dios luz y claridad, para que conozca lo que es bueno y malo, y sepa apartarse de lo vno y seguir lo otro. Sisara quiere dezir, quita placeres, y figura al demonio, q no tiene cuydado de cosa mas que de quitarlos a los hombres. A este hie el penitente co el clauo del dolor, quando le tiene verdadero y perseuerante, del pecado y vicio que cometio. Mas esto se ha de hazer guardando ocasion, como la guardo Iahel para matar a Sisara, viendolo que dormia: assi en la ocasion del

Judic. 4.

tiempo que viuimos, podemos por la penitencia librarnos del demonio y de sus tormentos, porque aguardar a hazer penitencia despues desta vida es en vano. En esta aceptala Dios, en la otra ningun caso haze della. Estaran los miserables condenados derramado lagrimas, y tantas q si se juntassen podrian hazer vn mar Oceano, dando gemidos y folloços, bolcandose en las llamas co tormentos que no pueden explicarse quales y quantos sean, y todo en vano por auer perdido la comodidad desta vida, quando vna lagrima, vn gemido, alguna pena sufrida voluntariamente por sus peccados la aceptara Dios para su remedio. Y q esto sea assi, q acepta Dios la penitencia hecha en esta vida, auemos de verlo por exemplos. Diuerfas vezes offendio a Dios malamente su pueblo Israelitico, y con offensa que el siente mucho, que es adorar a otros dioses, que no lo son sino demonios: castigalos su magestad, permitiendo que los mismos a quien pretendian agradar, en adorar a los dioses q ellos adorauan, que eran los Gentiles les hiziesen guerra y vencendolos los aperreassen y trataassen como a esclauos: mas cayendo ellos en la cuenta, y aduirtiendole de donde les venia el dano, pesauales de lo hecho, pedian perdona a Dios, y leuantaua luego vn capitán valeroso, que los librau de aquellos tyranos, y ponía en libertad. Y assi poco despues q murio Iosue, adoraron a Baalim, y a Astaroth, hizoles guerra el rey d Mesopotamia, y ocho años los tuuo auassallados, hizieron penitencia d su pecado, y dioles Dios a Othoniel por capitán, que los libero de aquel enemigo, y puso en libertad. Muerto Othoniel por boluer a sus idolatrias, otros ocho años fueron sujetos al rey Eglon delos Moabitas, de quien los libero Aioth conuertidos a penitencia. Los Madianitas los oprimieron y Ge-
deon los libero dellos. Sason delos Phi-
listeos

Judic. 3.

Judic. 5.

15.

Q 9 2

listeos

Reg. 17
Reg. 13
2ar. 12

ech. 33

Re. 19
20.

Reg. 21

lsteos y de los mismos Samuel y Saul, y David. En tiempo de Roboam hijo de Salomon vino Sefach rey de Egipto, de improviso a Ierusalē, y robó la ciudad y templo: mādó Dios al propheta Semeia, que juntasse a los Hebreos y les dixesse de su parte: vosotros me dexastes, por lo mismo yo os he dexado. Oyda esta razon cōuirtieronse a penitencia, y mādó Dios al mismo Semeia los juntasse otra vez, y les dixesse. Por que os aueys humillado, no permitire que seays totalmente destruydos: mas es mi voluntad que siruays algunos años a esse pagano para que veays si es mejor servirle a el q̄ a mi, considerādo el tratamiento que yo os hize, y el q̄ el os hara. Achab rey de Samaria no solo dio en idolatrias sino quito la vida a Naboth innocente varon, por gozar d̄ vna viña suya: en lo qual ay dificultad si se mostro mas cruel q̄ auaro, o al contrario. Auísale Dios por el propheta Elias, y el se torno muy penitēte, vistiéndose cilicio, y ayunando: por lo qual el castigo que tenia bien merecido, se dilato hasta en tiempo de sus hijos Ochozias y Ioram. Donde se verifico lo que dize Dios por Ezechiel, la impiedad del impio no le dañara, en qualquier dia q̄ se conuirtiere della. En tiempo de Ezechias rey de Iuda aunq̄ era el varō sancto, mas por los pecados de Achaz su padre, vino el rey Senacherib a hazerle guerra, y destruyrle su reyno. Vido el rey vn sacro, fue al templo, y pidió a Dios misericordia, oyole su magestad, y embio vn Angel que mato en vna noche ciento y ochēta y cinco mil hombres de los paganos: por dōde que do Ezechias y su reyno libre: el qual tambien puesto en vna enfermedad, y auísado por el Propheta Isayas que se memoria, hizo oracion con lagrimas a Dios y añadióle quinze años de vida. Manasses hijo de Ezechias offendió a Dios grauemente, con idolatrias y con muertes de varones sanctos, permitio

Dios que fuesse lleuado captiuo a Babilonia, donde tuuo dolor de sus pecados: y hizo dellos penitencia con lagrimas y obras penales, y fue perdonado y restituydo en su reyno. Holofernes puso a los vezinos de Bethulia en aprieto grande: y por los ayunos y penitencias q̄ hizieron incitados por los sacerdotes fauorecio Dios a Iudith, para que mataste al tyrano, y quedasse la ciudad libre. Los Niniuitas por la predicacion de Ionas hizierō penitencia, y los perdono Dios, estando amenazados de ser destruydos dentro de vn breue tiempo. La Reyna Esther ayuno, y hizo a los Hebreos q̄ ayunassen, por donde vinieron por medio della a alcanzar perdon del rey Assuero, q̄ los tenia a todos encartados de muerte. El grande precursor san Iuan Baptista, q̄ fue bien semejante en la aspereza de vida y grande penitencia a Elias, mādando le Dios q̄ predicasse: hizo principio diciendo: Haz penitencia q̄ se acerca el reyno de los cielos. Y el mismo Iesu Christo comēço a predicar cō semejantes palabras, segun escriue S. Matheo, y esto despues q̄ estuuu quarenta dias en el desierto ayunando. Por la penitencia el buen ladron bolo de la cruz al parayso. Por la penitencia Pedro aun que nego a Christo, fue hecho cabeça de la yglesia, y principe de los Apostoles. Por la penitencia Paulo que fue persecuidor de Christo, vino a ser vaso de eleccion: San Matheo de arrendador Apostol y Euangelista. Y Zacheo huesped de Iesu Christo, de principe y cabeça de arrendadores. Y otro de semejante trato, que entro en el templo y no osaua leuantar la cabeça, considerādo sus culpas, salio por la penitencia justificado. Marcellino Papa ofrecio enciēso a vn idolo, hizo penitencia y alcāço assiento entre martyres. Pone Marulo otros exēplos a este proposito: como Iacobo Persa de naciō que idolatro, y despues con dolor grande de lo hecho se offe-

Iudith. 4.

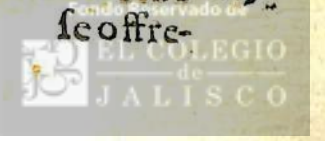
Ionas. 3.

Esther. 4.

Matheo. 3.

Matheo. 4.

Marulo de institucion. li. 4. ca. 9.

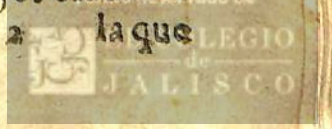


*Cranzius
li. 4. ca. 8.
Metropo-
leas.*

se ofrecio al martyrio, y fue despeda-
gado miembro por miembro. Bonifa-
cio Romano viuo deshonestamente
con Aglaes ama suya, y despues fue
martyr: y ella se encerro en vn monas-
terio donde acabo sanctamente. Dauid
monge sancto primero fue ladron mu-
chos años y lo mismo Moyses Mauro,
que fatigo a Egipto con grâdes ladro-
nicios, y acabo en vida de anachoreta
sanctamente. Vanon natural de Fran-
cia y ladron famoso, dexo semejate vi-
da, y encerrose en vna hermita, dode
traya vna cadena a sus pies y esposas a
las manos: vestia vn cilicio, dormia en
la tierra cõ vna piedra por cabecera, y
siendo bien grâde se la ponía sobre el
ombro rezando sus horas, y así mere-
cio ser escrito en el Catalogo de los sã-
tos. Albano estando ayrado mato a su
padre, y hizo penitencia andando en
peregrinacion toda su vida, hasta que
vino a sanar leprosos con tocarlos. Lu-
liano llamado el hospedador tambien
mato a su padre y madre hallandolos
en su propria cama durmiendo, creyẽ
do que era su muger y algun adultero,
mas cierto del caso lloro su pecado, y
fuesse cerca de vn rio donde fundo vn
hospital, y recebia en el peregrinos: y
el mismo en vna barca passaua cami-
nãtes porq̃ no peligrassen con la furia
de la corriente, y con esto alcanço per-
don de su pecado. Metron cõfessor, cu-
yo cuerpo esta en Verona hazia peni-
tencia con vnos grillos a sus pies: teniã
llaue y hechola en vn rio, haziẽdo o-
racion a Dios q̃ le fuesse buelta, quan-
do le fuesen perdonados sus pecados
siendo accepta su penitencia. Passaron
algunos años, y fue hallada en el bu-
che de vn pece, y recibendola dio gra-
cias a Dios porq̃ le auia oydo, y creya
que estaua perdonado. Mautilio obis-
po Andegauense porq̃ se le murio vn
niño sin baptismo con algun descuy-
do suyo, hizo penitencia muchos a-
ños, andando peregrino: y no cesso ha-

sta que alcanço de Dios nũestro señor
que el niño tornasse a viuir y elle bap-
tizó. Olaorrey muy obseruãte en las co-
sas de nuestra fe y religion christiana,
como vn dia de domingo adereçasse
cierto baculo con vn cuchillo, pare-
ciendole despues que auia quebranta-
do la fiesta, para castigo suyo tomo
las cortaduras del baculo, y recogidas
en sus manos las pego fuego, y suffrio
la llama hasta q̃ se apago del todo. Y
con esto se castigo su descuydo, y hizo
del penitencia. Veã esto los q̃ no en co-
sas tan liuianas como esta, sino demas
pelo quebrantan las fiestas: y temã no
los castigue Dios pues ellos hazen po-
co caso de enmendarse, quanto mas de
penitenciarse. Exẽplos de mugeres pe-
nitentes no faltan: y vno que vale por
muchos es de la Magdalena, que des-
pues de auer oydo a Iesu Christo por
su boca, que sus pecados le erã perdo-
nados, por treynta años hizo vida de
tanta aspereza, quãta hombre terreno
se sabe que aya hecho: viuiendo en so-
ledad y recogiedose a vna cueua, que
solo estar en ella algunas horas pare-
ce que bastaria a quitar vidas de hom-
bres robustos, y conseruola en ella tã-
tos años, vna muger tan regalada co-
mo fue la Magdalena. De Maria Egp-
ciaca bien sabida es su vida qual fue y
su penitencia. Pelagia Antiochena pri-
mero fue muger publica, y despues se
encerro en vna hermita, y acabo sanc-
tamente. Thayde Alexandrina ramera
famosa, fue conuertida por industria
del sancto abbad Panucio: que fingiẽ
dose otro del que era, y pidiendole ha-
bla en vn aposento secreto de su casa,
y estando en aquel diziendo, que pas-
lassen a otro mas secreto y de aquel a
otro, y aun alli no contento porq̃ pe-
dia otro y aun mas secreto, ella dixo,
que pedis que aqui solo Dios nos pue-
de ver: el como ocasion de esta pala-
bra para dezirla si creya que los veia
Dios. Y que como a sus ojos osaua ser

Q. q. la que



Flosanctorum segunda parte.

la que era? No temiendo el castigo que
del le podia venir. Con estas razones
la conuirtio, y se hizo solitaria: y lle-
guo su sanctidad al cabo de tres años a pu-
to, que Paulo discipulo del gran An-
tonio vido vna silla en el cielo en cier-
ta vision que tuuo, y tambien adorna-
da que le parecio seria para su maes-
tro Antonio, y le fue dicho que esta-
ua alli para Thayde. Pues siendo assi
que tanta gente famosa hizo peniten-
cia por sus pecados, mas razon ay que
se crea dellos que acertauan, que no
delos perfidos hereges que sueñan no
ser necessarias semejantes obras pena-

les. Y siendo esto assi, que son necessa-
rias, y que por medio dellas alcanca-
ron perdon de sus peccados, y de tales
como se han aqui declarado, quien
aura que desesperar de la misericordia
de Dios y diga con el impio Cain, que
sus pecados no merecen perdon. Ay
penitencia que no aura peccado que
no se perdone mediante ella, por
que dara Dios al que de ve-
ras la hiziere no solo perdon
sino con el su gracia, y abun-
dancia, y mediante ella su glo-
ria. La



... y estando en aquel divi-
... a uno a otro y de otro
... y una silla no conueniente
... a uno y una misericordia
... que se dice que es el
... de ver el como se
... de ver el como se
... de ver el como se

... y la palabra en el du-
... y recibiendo dio gra-
... y creva
... de
... de
... de
... de
... de

La vida del Propheta Eliseo.

Contiene tres Capítulos.



Introduccion.

En. 14. de
Junio.
Prou. 13.



DIZE Salomon en los Prouerbios, que de juntarse con sabios viene vno a ser sabio. Los que de veras pueden y deuen tener nombre de sabios, son los prophetas, porque lo que supieron fue por sciencia reuela-

da, que es cierta y infalible. Y segun esto Elias que fue Propheta fue sabio, juntose con el Eliseo, y quedo sabio y propheta. Cuya vida collegida dela escriptura sagrada, y de expositores della, es en esta manera.

Escritores

Capitulo primero. De como Eliseo se

hizo discipulo de Elias, y quedo en lugar suyo despues de su rapto. De muchos milagros que hizo, particularmente resuscitar vn hijo de su huespeda la Sunamitide, y curar a Naaman Syro de lepra.

(...)

294

Eliseo



Florsanctorum segunda parte.



3. reg. 19

Eliseo propheta, cuyo nōbre significa salud d̄ Dios fue hijo de Saphat y dicipulo de Elias. Hallole arādo, puso sobre el su capa,

y dexo su labrança, sus padres y parientes, y siguió a Elias. En cuyo rapto hallandose presente, y siendole dicho q̄ pidiese lo q̄ le estuuiese biē y agradafse, pidió vn spiritu doblado: q̄ fuesse spiritu y gracia de propheta, y de milagros. Lo qual todo junto no fue concedido a todos los prophetas, porq̄ se merecían las gracias dadas a Dios a quien el quiere y quando quiere: y así las dio a Eliseo, y tuuo dō de propheta y de milagros, y hizolos en vida y despues de muerto. Auiēdole dexado su maestro Elias, hizo assiento en Hierico. Rogarōle los moradores de aquella ciudad les remediafse vn daño q̄ padeciā, por razon dela agua q̄ era amarga. Eliseo mādō q̄ le truxessen vn vaso nueuo, y hecho en el sal: fue luego a las fuentes y manātales, y hecho tābien sal diziēdo: El señor dize, yo sane las aguas, y no aura en ellas adelante muerte o amargor ni esterilidad. Y cō esto quedarō dulces y sabrosas: El vaso nueuo en q̄ Eliseo puso la sal, figura a la Virgen purissima en que se puso y encerro la sal y sabiduria del padre, y mediāte esta sal la fuēte del mūdo amarga cōido latras y errores fue sana, y todo el mūdo fecundo. Partiose Eliseo para Betel, y subiendo a la ciudad q̄ esta en lugar alto, salieron a el muchos rapazes, los quales, como dize Nicolao de Lyra, incitados por sus padres idolatras dauan grita al Propheta diziendo, Sube caluo, sube caluo. Eliseo teniēdo revelacion de Dios, q̄ para castigo de sus padres queria quitarles las vidas, annuncioses este daño maldiziendolos, de parte del señor, y en su nōbre salieron luego del mōte dos ossos feroces, q̄ despedaçaron quarenta y dos dellos. Dode se ha de notar primero, que pa-

4. Reg. 2

ra hazer dulce la agua Eliseo, hecho sal q̄ a razon auia de hazerla mas salobre y mala: y esto para que todos entēdiessen que no por virtud humana, sino por milagro se tornaua la agua de aquella tierra dulce: Así Christo para curar los ojos y dar vista al ciego, le puso en ellos lodo, q̄ era cosa mas para cegar q̄ para quitar la ceguera. Lo segundo se aduertia, quanto daño hazen los padres q̄ crian mal a sus hijos: quando el propheta fue visto de lexos auian de hazerles que fueran a besarle las manos, y a pedirle su bendicion: incitaronlos a q̄ burlassen del, pagaron ellos con las vidas: y los padres participaron del daño, viendo despedaçados a sus hijos. Deutiā antes los padres castigar a sus hijos lo malo q̄ veen en ellos q̄ incitarlos a mal: pues como dize Salomon en los Prouerbios: El q̄ perdona a la vara, aborrece a su hijo. Embio el rey Philippe de Macedonia suma de dineros al Philosopho Phocion, y no los quiso recibir: importunaronle los criados del rey que ya q̄ el no tuuiese dellos necesidad, q̄ sus hijos la ternian, y que para ellos los recibiesse. Respōdio: Si mis hijos parecieren a mi no les faltará riquezas, como a mi no me faltan: y si fueren viciosos no imitando mi vida, no quiero q̄ por mi ocasion tengan con que ser mas viciosos y males. De Bethel fue Eliseo al monte Carmelo, visitando a los religiosos que en todas estas partes auia, cōsolandolos en la ausencia de su maestro y padre Elias, y ofreciendoseles para suplir en lo q̄ pudiesse su falta: y al cabo llego a Samaria, y estādo allí el rey Iorā hijo de Achab, yua a hazer guerra al rey de Moab, q̄ le negaua el tributo q̄ pago a su padre. Llamo en su fauor al rey Iosafat de Iuda, y al rey de Edon, y en el camino salto agua al exercito, por dōde se vierō en graue peligro. Ocurrieron los reyes a Eliseo, hallandose presente en el exercito, a que

Ioan. 9.

Prou. 13.

les diessse rēmedio en la necesidad en que estauā. El por respecto del rey Iosaphat, que era bucnoy fanto procuror remediarlo. Pidio que le truxessen vn musico, y q̄ tocasse su instrumento: y el spiritu del señor illumino a Eliseo y assi mando hazer grādes cauas en vn arroyo aunq̄ seco, y por el vieron descendir mucha agua, sin que donde ellos estauā viesseñ señal de llouer, auiedo visto el propheta enseñado por Dios, q̄ lexos de alli llouia, y venia arroyada, y della quedaron llenas las fosas y cauas q̄ auian hecho, de q̄ se proueyo el exercito: y junto cō esto les dixoxo que alcançarian vitoria del rey de Moab. Aqui se considere como el cātico y la musica prouoca a deuocion, y de san Augustin se lee, q̄ se enternecia y lloraua mucho quando en la yglesia oya cantos y musicas suaues. Quexose a Eliseo vna muger q̄ auia sido casada con vn propheta (el qual dize Nicolao de Lyra, q̄ segū los doctores Hebreos, fue Abdias, y q̄ estaua adeudado por la costa q̄ hizo en dar de comer a muchos prophetas en tiēpo dela persecucion de Iezabel y hābre) dixole: Bien sabes q̄ mi marido fue temeroso de Dios, murio, y por deudas q̄ dexome quieren llevar dos hijos q̄ tēgo para q̄ siruan al acreedor. Preguntole el Propheta: Que tienes en tu casa? Solo vn poco de oleo, respondió la afligida muger. Pues ve, dixo Eliseo alla y pide vasijas a tus vezinos quantas mas pudieres, y cerrada tu puerta, tu y tus hijos hechad del oleo en las vasijas hasta q̄ estē todas llenas. Hizolo assi. Boluio al Propheta dandole cuenta de lo que auia hecho, y pidiēdole parecer de lo que mas haria. El le dixo, que vendiesse el oleo y pagasse su deuda; y de lo q̄ sobrasse viuiessse con sus hijos. Note-se que mando pedir vasijas vazias, y cerrar la puerta Eliseo, dandonos a entender, que para pagar lo que a Dios deuemos, y para ser llenos de oleo de

la gracia dos cosas son importātes. La vna vaziarlos de nuestros apetitos: y desseos de sensualidad, q̄ el manna del cielo no le dio Dios a los Hebreos hasta q̄ les falto la harina q̄ sacaron de Egipto: y esto significo el mādar Dios a los de su pueblo q̄ le offreciessen sacrificio en altar vazio y hueco, lo otro q̄ duemos hazer para satisfazer a dios y alcāçar el gusto de su misericordia, es recogimiēto y cerrar las puertas de nuestros sentidos: y assi el hijo de dios para resuscitar a la hija del principe d̄ la Synagoga, mādo primero salir fuera la gente. O si estuuiessemos vazios de nuestros brutales apetitos, o si nos encerrassemos y recogiessemos, como resuscitaríamos presto. Morimonos y en lugar de hazer lo q̄ es necessario para resuscitar, damonos a vicios: con q̄ nos priuamos mas dela vida, y ocupamos en atauiar el cuerpo y regalar la carne y ser estimados de los hōbres, y en cosas semejantes q̄ sō jugetes y obras de niños q̄ carecē de vso de razō. Passaua Eliseo por la ciudad d̄ Suna d̄ uersas vezes, y vna muger principal cōuidaualo a comer, y para esto, cō el parecer de su marido, adereçole vn peq̄ño aposento cō vna cama, silla, mesa, y cādelero. Visto por el sieruo de Dios la deuociō q̄ le tenian, y la buena voluntad cō q̄ le recebian, por imitar en las obras y condiciō a Dios, q̄ es sumamente agradecido, y nunca dexa sin premio seruicio q̄ se le hiziesse, junto cō q̄ assi agradece lo q̄ hazemos en su seruicio como si no fuessemos obligados a seruirle, dixo a Giezi su ministro: Di a esta buena muger Sunamitide, si tiene pleyto o negocio cō el rey, o cosa en q̄ yo le pueda gratificar tā buena obra como nos haze. Respondio la muger a Giezi oyendo el recaudo: Dezid al padre, que en medio de mi pueblo viuo, todos me quieren bien, con ninguno tengo pleyto. Dize Seneca, que tres cosas deue hazer quiē ha recebido be-

Exo. 3

Luca. 8

sene.

benefic

Q 9 s. nesi-

Flos sanctorum segunda parte.

beneficio, y q̄ la virtud de agradecimien-
to inclina a ello. Lo primero recono-
cer el beneficio recebido. Lo segundo
alabarlo, y dar gracias al bien hechor:
lo tercero quando se offreciere hazer
le buenas obras, imitar al buen juga-
dor de pelota que no se queda en la ma-
no con la pelota que le embian, sino
que buelue a arrojarla al que se la em-
bio. De fuerte que con el coraçon y
con la lengua, con las manos y obras
deue ser grato, el que recibio buena o-
bra. Giezi dixo a Eliseo, no tiene hijos,
y su marido es viejo, parece que si de
Dios le alcãçasses vno, le estimaria en
mucho. Llamola Eliseo a la puerta de
su celda, y dixole: No passara mucho
tiempo, sin que tengas vn hijo. Respõ-
dio ella: No quieras sieruo d̄ Dios bur-
larme. Concibio y pario la Sunamiti-
de vn hijo. Y siendo pequeño, estando
en el campo con los segadores, comen-
ço a quexarse de la cabeça diziendo,
que le dolia. Embiole su padre a su ma-
dre. La qual teniendole sobre sus rodi-
llas, passado el medio dia murio. La af-
fligida muger le lleuo sobre el lecho d̄
Eliseo, y dexandole alli cerro la puer-
ta, pidio a su marido vn jumento y vn
criado diziendo, que le conuenia yr al
propheta Eliseo, q̄ estaua en el monte
Carmelo. Fue alla: y como la vido de-
lexos, embio a Giezi que le pregũta-
se como estaua su marido y hijo. Su-
bio al monte, y derribose a los pies del
propheta llorando. Llego Giezi a qui-
tarla, dixole Eliseo, dexala, que su affli-
cion es grande, y no me ha reuelado
el señor la causa. Dixole la Sunami-
tide: por ventura pedite yo que me al-
cançasses de Dios hijo? No te dixes q̄
no me burlasses quando me dixiste que
le tendria? Mando Eliseo a Giezi, estã-
do ya cierto del caso, que cõ toda pre-
steza sin detenerse en cosa alguna por
el camino, lleuasse su baculo, y le pu-
siesse sobre el niño muerto. La buena
muger dixo: Giezi puede yr en hora

buenã, mas viue el señor, y viues tu,
que no te dexare sino que has de yr co-
migo. Partiose Eliseo con la Sunamiti-
de Giezi hizo lo que su señor le man-
do, y no resuscito el niño. Llego el
Propheta, y entro en el aposento don-
de estaua el niño muerto, cerro tras si
la puerta: recostose sobre el, y encogió
dese, puso su boca con la del niño, sus
ojos con los suyos, y sus manos con las
suyas: era esto dezir a Dios: Señor, par-
ticipa este niño, yo os suplico de mi
habla, de mi vista, de mi tacto, y de to-
dos mis sentidos. Tomo el niño calor:
y el Propheta se leuanto, y passero por
el aposento: torno a recostarse sobre
el, y el niño bozezo siete vezes, y abrio
los ojos: mando Eliseo a Giezi que lla-
masse a la Sunamitide, y venida dixo-
le: Toma tu hijo. Ella se hecho a sus
pies reuerenciandole como a sieruo
d̄ Dios y propheta suyo, el se fue a Gal-
gala. En este hecho se figuro el mys-
terio dela encarnacion. En el qual pa-
reza resuscitar Dios la nada de la natura
humana se encogio como Eliseo,
y dixolo san Pablo: Encogiose toman-
do forma de sieruo. No basto el bacu-
lo de Eliseo lleuado por Giezi, para q̄
resuscitasse el niño, porque la ley vie-
ja significada por el baculo no truxo
a perfecciõ cosa alguna, como dize el
mismo san Pablo. En lo qual tambien
podemos entender que por muy ido-
neos y suficientes que sean los minis-
tros y oficiales que ponen los perla-
dos, no pueden hazer el bien que por
sus presencias hariã en sus ouejas. Auia
hambre en Palestina: cõbido Eliseo a
comer a los hijos de prophetas, que
como se ha dicho, y dize Nicolao de
Lyra, eran discipulos de los religiosos
que viuiã en el monte Carmelo, y en
otras partes que se han ya señalado:
mando a vno de sus familiares que hi-
ziesse vna grãde olla. Salio al campo,
y vido vna planta a manera de vid fil-
uestre en la hechura delas hojas, cuyo

Phili. 2.

Hebre. 2.
Nihil ad
perfectu
aduxit
lex.

fruto era coluquintidas, y dize Lyra q̄
 son al talle de calabças tambien sil-
 uestres y muy amargas, hizo dellas su
 olla y al tiempo de la comida, como las
 gustassen y sintiessen su amargor, dixe
 ron en voz alta, la muerte esta en la o-
 lla, varon de Dios, q̄ fue dezir el amar-
 gor de la muerte esta en este manjar.
 No podian comerle. Tomo Eliseo vn
 poco de harina, y hecholo en la olla, y
 perdio el amargor: demanera que to-
 dos comieron della. Presento al prophe-
 ta vn su deuoto veynte panes de ceba-
 da y algunas espigas de trigo, que era
 la primicia de su cosecha: trayalo todo
 sobre si en vn saco pastoril, por donde
 parece que los panes serian pequeños
 mando a su ministro que diesse de co-
 mer cō esto a sus religiosos y pueblo,
 respondió el ministro, y como bastara
 esto para q̄ coman cien hombres? Re-
 plio Eliseo: Haz lo que te digo, q̄ el se-
 ñor lo aumentara de manera q̄ sobre:
 y assi sucedio q̄ sobro despues de bien
 comidos todos. Naaman capitan del
 Rey de Syria, priuado fuyo, y muy ri-
 co era leproso. Oyo dezir a vna esclaua
 que tenia de tierra de Israel las ma-
 rauillas que Eliseo hazia, determino
 de yr a Samaria, lleuo muchas joyas
 de oro y plata y vestidos para destri-
 buyr a quien le pareciesse, y cartas de
 su rey para el de Israel, en que dezia:
 quando recibieres esta letra, entiendo
 que te embio a Naaman priuado mio,
 para que le sanes de lepra. Como el
 Rey de Israel leyo esto, rompio sus
 vestiduras con gran despecho y senti-
 miento diziendo: Soy yo Dios que pue-
 do sanar de lepra? No es sino que bus-
 ca el rey de Syria ocasiones cō que ha-
 zerme guerra. Oyo Eliseo lo que pas-
 sau, embio a dezir al Rey, venga a
 mi Naaman y vera que ay propheta
 en Israel. Vio Naaman a la posada
 de Eliseo muy acompañado de gente,
 y estando a la puerta sin que le viesse
 embiole a dezir, que fuesse y se lauaf-

se en el Iordan siete vezes, y seria sano
 Oyo esto por Naaman, indignole y
 boluialle a Syria diziendo: Entendi
 que saliera a mi el propheta, que hizie-
 ra oracion, y inuocara a su Dios, tocã-
 do mi lepra con su mano, y assi me sa-
 nara: por ventura no ay otras aguas
 mejotes en mi tierra que las de este rio
 En quanto excedē Abana y Pharphar
 rios de la ciudad de Damasco a todos
 los de Israel? Como vioro sus criados
 que se boluia a su tierra indignado di-
 xeronle: Señor si el propheta te man-
 dara hazer alguna cosa difficultosa
 no dubdaras de hazerla: pues porque
 no haras cosa tan facil? Tomo este cō-
 sejo Naaman, fue al Iordan, lauose sie-
 te vezes, y quedo perfectamente sano.
 Mucho vale el buen consejo, y aun-
 que del sabio y experimentado se de-
 ue tomar, tan bien deue ser recebido
 de los inferiores, como hizo Naaman
 que el consejo de su esclaua le hizo yr
 a buscar a Eliseo, y por consejo de
 sus criados se lauo en el Iordan, y que-
 do sano de la lepra. Esto fue figura de
 el sancto baptismo, que el que se bap-
 tiza aunque tenga toda la vniuersidad
 de peccados (lo qual se significa por
 el numero de siete en la escriptura)
 queda de todos limpio: porq̄ no sola-
 mente es medicina el baptismo para
 el pecado original, mas para todos los
 peccados actuales q̄ tiene el que se bap-
 tiza, de los quales queda peidonado a
 culpa y a pena: Tambien podemos de-
 zir, que la esclaua que despertó a Naa-
 man para que buscasse a Eliseo que le
 sano, denota la fe, q̄ en el leproso por
 quien se entiēde el que esta en pecado
 mortal queda como esclaua, esto es,
 queda informe y sin la compañía de
 las otras virtudes, la qual da voces y
 auisa al peccador diziendo, que ay E-
 liseo que sana de lepra, que ay sacer-
 dote, a el qual confessando el pecca-
 dor sus peccados con proposito de en-
 mienda, y con las demias circunstan-
 cias

cias requisitas, sana de lepra absoluiendo de los peccados. Boluio Naaman a la posada de Eliseo, agradeciendole la merced recebida, y dixo: Verdaderamente yo confieso que no ay otro Dios sino el de Israel. Ofreciole muchos dones, y por mas que le importuno no los quiso recibir. Pues vna cosa dixo Naaman, quiero que me concedays y es que se me de licencia que lleue dos cargas de tierra deste lugar para hazer altar en la mia en que a vuestro Dios ofrezca sacrificio: y con esto se partio. Quando a la tierra que pisaua el propheta Eliseo tiene tanta deuocion Naaman, que hiziera viendo al hijo de Dios humanado o en el sacramento del altar como nosotros le vemos y le recebimos? Confusion grande de nuestra tibieza es el hecho deste piadoso varon. Despues de partido Naaman quedo Giezi criado del propheta muy sentido, de que no vuisse recebido su señor lo que el Syro le ofrecia, de lo qual cupiera a el buena parte. Y assi dixo: Viue el señor, que tengo de yr en su seguimiento, que toda via me dara alguna cosa. Quando llego cerca y le conocio Naaman, baxo de su coche y dixole: que ay de nuevo esta bueno el propheta? Bueno esta dixo Giezi, y embiame a que te diga, que porrazon de que llegaron aora dos huespedes hijos de Prophetas, a los quales tiene mucha obligacion, y desea regalar, te ruega le embies vn talento de plata, y dos vestidos. En todo esto mintio Giezi. Y no solo mintio sino se abatio pidiendo, porque el que pide a otro confiesa en si tener falta de lo que pide, y sobra en el que pide. Por esto dize Seneca, ninguna cosa se compra tan caro como lo que pidiendolo con ruegos se alcança. Y tanto quanto es affrentoso pedir a los hombres, es honroso pedir a Dios. Los hombres si les pide poco dan algo, si les piden mucho dan nada. Al contrario Dios, si le piden po-

co a las vezes no lo da, y si le pide mucho dalo todo. Zacharias pidio muchos años a Dios que le diesse vn hijo, y no se le dio, quando pidio a Dios que embiasse al mundo su hijo: concediole esto que era mucho, y diole lo que antes le pidio, y assi le dixo el Angel san Gabriel: Tu oracion ha sido oyda de Dios Isabel te parira vn hijo. Dio Naaman a Giezi lo que le pidio doblado, y boluio con ello y con dos criados del Syro que le ayudaron a traerlo, guardolo y despidiolos muy disimulado puso se delante de Eliseo, preguntole: De adonde vienes Giezi? El respondio. No he ydo a parte alguna. Como no, dixo Eliseo, yo no tenia mi coraçon presente quando Naaman baxo del coche y te recibio? Se lo que dixiste, y se lo que recibiste. Recibiste plata y vestidos, compraras oliuas y viñas, ouejas y bueyes, esclauos y esclauas, que para todo esto ay en dos talentos de plata, mas juntamente con ello tu y los que heredaren tu hazienda, llevarays la lepra de Naaman. Y luego quedo Giezi leproso. La cobdicia de Giezi, dize Nicolao de Lyra, era causa que no viniesen tantos religiosos a hazer vida monastica con Eliseo, siendo les molesto y enojoso, porque se gastaua con ellos lo que los deuotos del Propheta le dauan, y como el salto porrazon de su lepra saliendolo de la congregacion, vinieron muchos a ella: y eran tantos que el lugar se les hazia angosto. Y assi rogaronle que fuesse con ellos al Iordan a cortar madera para hazer celdas en que morassen. Fue con ellos, y estandola cortando cayose en el rio el hierro con que la cortaua: affligiose mucho el a quien succedio este daño, diciendo, que se le auian prestado. Mandado hechar en la agua el hastil o palo, y quando el hierro juntandose con el, y facaronle añadiendo este milagro a los demas que el propheta hizo, por donde siempre crecia su fama.

Luce. i.

4. Reg. 6.

Capítulo Segundo

Como el rey de Syria embio gente contra Eliseo, y de la manera que fue libre dellos: como cercaron a Samaria, y la hambre que en ella se padecia, y el fin de aquella guerra, la muerte de Eliseo, y de vn milagro que hizo en su cuerpo sepultado.



DE SP VES de mucho tiempo: hazia guerra el rey de Syria al de Israel, y con certaua de ponerle celadas en ciertas partes Eliseo auisaua al rey, el qual embiaua gente q̄ ocupasse semejantes lugares. Y como esto sucedieffe diuersas vezes, hablo el Syro a sus criados, desseando saber quie le hazia traycion, dando parte a su contrario d̄ sus delignos. Dixerole, q̄ no auia alli trayció fino q̄ el profeta Eliseo alcãçaua a saber todo lo q̄ en Syria se hazia, aunq̄ fuesse muy secreto, y el daua auiso a su rey. Informose el Syro del lugar donde a la sazõ estaua el profeta, que era Dothain: embio lo principal de su exercito, a que cercassen la ciudad, y mostrose en esto de poco juicio, porq̄ si el profeta sabia lo demas q̄ el hazia, no auia de ignorar aquello. Llegaron de noche y cercarõ el lugar. Quando el ministro de Eliseo salio a la mañana y vido tãta gẽte de guerra, boluiõ a el diziẽdo cõ grãde tenor: Ay señor y q̄ haremos q̄ estamos cercados q̄ fera d̄ nosotros? Eliseo dixo. No temas q̄ mas son los q̄ estan de nuestra parte para defẽdernos. Rogo a Dios q̄ abraiefe los ojos de aq̄l moço para q̄ los viesse, y vido todo el mõte lleno de carros y de cauallos de fuego, para defensa d̄ Eliseo. Pidio tambien a Dios q̄ cegasse

a los de Syria, y cegolos, como dize *Lyra*, cõ vna manera de ceguedad, llamada *acrisa*, por lo qual no percibe ni juzga el q̄ la tiene, segun la verdad de lo q̄ ve, sino q̄ se engaña. Y de la misma traça cegaron los Angeles a los Sodomitas, quando queriã entrar en la casa de Lot para hazerles fuerça, estando en ella hospedados. Llego Eliseo a los principales del exercito y dixoles: No es este el camino ni la ciudad donde reside Eliseo a quien buscays, venid conmigo que yo os lleuare donde le veays. En esto que dixo Eliseo no mintio porque dõde el residia mas tiempo, y tenia casa en aquella sazõ, era Samaria, como se collige de la escriptura. Ellos le siguieron: y lleuolos hasta dẽtro de Samaria. Teniendolos alli muy cercados de gente de guerra de el rey de Israel, pidio a Dios que les diesse su primera vista, y con ella vieron su peligro y manifestado daño. Quisiera el rey de Israel verlos desta manera matarlos. Eliseo le dixo: No los mates pues no los pusiste tu en tal aprieto, sino mandales dar de comer y regalalos. Hizolo assi el Rey, y despidieronse muy contentos. Por lo qual cesso la guerra de Syria algun tiempo. Hizolo aqui Eliseo lo que aconsejauan Pablo, y lo que todos deurian hazer. No seays vencidos de lo malo sino venced al mal con el bien, que es de ziri: No se de mal por mal: sino por mal bien. Los principes sabios con la potẽcia se hazen temer, y con las mercedes y dadiuas camat. Dize Platon: El buen principe deue repartirse por sus subditos, si quiere que sus subditos esten todos juntos con el, sus secretos cõfide sus priuados, sus desleos offrezca a Dios, su cuydado a su republica el tiempo a los negocios, y su hazienda y rãta reparta por los q̄ le sirven. Por los pecados de los Israelitas permitio Dios q̄ fuesen molestados de ordinario con guerras, y estas les mouiã los de Syria sin que entre los vnos y otros durasse mucho

Gene. 1

Rom. 12

mucho tiempo la paz. Sucedió que Benadad rey de aquella prouincia de Syria, cerco a Ioram rey de Israel en Samaria, y puso en tanto aprieto a los dentro q̄ vna cabeça de asno se vendia en ochēta reales, y vna medida no muy grāde de estiercol de palomas por cinco. Nicolao de Lyra dize, q̄ segū algunos expositores, se entiende en este lugar por cabeça de asno todo el, como solemos dezir cien cabeças de ganado q̄ se toma cabeça por todo el animal. Y con fer el asno animal no de los q̄ se comen de ordinario, la hābre hazia q̄ se comiesse y valiesse precio subido. Y por el estiercol de palomas, dize q̄ no se ha de entender estiercol, q̄ es superfluidad, pues ni se come ni daia nutrimento: sino lo q̄ de ordinario se hecha entre el estiercol delas palomas, que es el estomago, y tripas: aquello guardauan los criados de los ricos, y los vedia a la gēte pobre, por precio subido. Llego la hambre a tanto que vno muger q̄ mato a su propio hijo, para comer ella y vna su vezina, debaxo de concieno que otro dia hiziesse ella lo semejante de otro hijo suyo. Y porque no passo por lo concertado, se fue a quejar al rey. El qual cō grāde despecho y rabia rōpio sus vestiduras, y descubrio vn cicicio que traya junto a sus carnes; viendo muchos q̄ estauan presentes, y veyendo de colera, acordandose q̄ en tiempo su padre Achab, fue ocasion el propheta Elias q̄ no llouiesse, y sucediesse grande hambre, pensando si della hābre y daño presente tenia la culpa. Eliseo, se enojo cō el, y propuso de le matar: y assi embio vn criado suyo a que lo hiziesse, aūque luego le peso dello, y siguió al criado para esforuarlo. Todo esto sabia Eliseo en su casa donde estava con algunos ancianos del pueblo, auiso que cerrassen bien la puerta y no dexassen entrar al criado del rey hasta q̄ el llegasse: como llego, y dixo al Propheta: Que puedo yo mas aguar

dar, pues la miseria deste pueblo ha llegado a punto, que las madres se comā a sus hijos? Porque no ruegas a Dios que leuante su ira de sobre nosotros? Eliseo dixo: Oyd lo que el señor dize: Mañana a esta hora valdra la hanega dela harina a quatro reales, y dos de ceuada otros quatro. Oyendo esto vn capitā q̄ estava al lado del rey dixo: Si Dios llouiesse trigo no sera verdad lo que dizes. Respōdióle Eliseo: Veraslo por tus ojos, y no comeras dello. Estauan fuera dela ciudad quatro leprosos no siēdoles licito entrar en ella, hablaron entre si y dixerón: A que estamos aqui para morir de hambre, pues de la ciudad no nos prouen ni pueden, vamos al real de los de Syria a viuir o morir. Hizieronlo assi, llegaron al real y no hallarō hōbre en el: por q̄ ordenado Dios auian oydo estruendo grande de gētes armadas, de carros y cauallos, y muchos exercitos: hablarō vnos cō otros, diziendo, q̄ el rey de Israel auia traydo en su fauor a los Getheos y Egypcios: y assi con temor grande en el silencio dela noche huyeron, procurando solo salvar las vidas, dexarō en el real comida, bestias, y riquezas. Los leprosos entrarō en vna tienda, comieron y beuierō, y lleuaron la plata, oro, y vestidos, y escōdicrōlo. Tornarō otra vez a hazerlo mismo, y hecho dixerón entre si, mal hazemos, en no dar auiso de tan buenas nueuas al Rey: bien serā dezirlo oy porque no seamos notados de traycion. Llegaron a la ciudad, y dixerón como en el real no auia gente, sino bestias atadas. Sabido por el rey, temiose no fuesse ardid de guerra, y que los quisiessen sacar dela ciudad para reboluer sobre ellos y matarlos. Tomose por acuerdo que fuesen dos de a cauallo a ver la verdad. Estos fueron hasta el Iordan, y hallaron por el camino muchos vestidos y vasos de precio, q̄ los Syros yuan dexado con el temor que teniā, para mejor huyr

Lyra in
a. 6.
Reg. 4.

4. Reg. 7
Stater. et
quatro.
dragmas
y vna dr
ma es de
real cast
llano.
Vese Co
uarrubias
y el Lexi
con verbo
state.

huir. Boluieron a dar la nueua, y salio todo Israel a los reales, y fue tanto el despojo particularmente de trigo y ceuada que valio al precio que Eliseo señalo. Puso el rey a la puerta de la ciudad, al capitan que auia dicho, q aunq Dios llouiesse trigo no seria verdad lo q el profeta dezia, y el tropel de la gente cargo tanto sobre el, q cayo en tierra y atropellado murio: cúpliédose lo demas q dixo Eliseo, q lo veia y no lo comeria. Benadab rey de Syria lle-
 go a Damasco donde tenia la silla de su reyno, y eayo luego enfermo: refiere Nicolao de Lyra a Iosepho, q dice auer sido la ocasion desta enfermedad pena de auer huydo del cerco a Samaria, sin q enemigo alguno le persiguiesse. La enfermedad yua adelate, vino el profeta Eliseo a aquella ciudad, y sabido por el rey de su venida, embiole con vn su priuado llamado Hazael ricos dones, y q le preguntasse si de aqlla enfermedad sanaria: Quando Hazael lle-
 go donde el Profeta estava, esse le estuuo mirando, y enternecido comen-
 zo a llorar. Hazael le dixo: Porq señor mio lloras? Eliseo respodio: Porq veo q has de hazer grâdes daños en Israel destruyédo ciudades y matâdo gente de toda suerte. Y quié soy yo, dize Hazael para hazer cosa semejante? Dios me ha reuelado, dixo el profeta, que has de ser rey de Syria. Y assi sucedio q murio Benadab: y quedo Hazael con el reyno. Vino contra el rey de Israel, q toda via lo era Iorâ hijo de Achab y de la impia Iezabel, y llegando a batalla en Ramoth Galaad, fue herido Iorâ, y dexando alli el exercito, fue a Iezrael a curarse. Auia Dios declarado al profeta Elias, como Eliseo seria vngido por profeta en lugar suyo, y Hazael en rey a Syria, y Iehu en rey de Israel: estava ya Eliseo en su puesto, y Hazael en el suyo, faltaua a Iehu q cõsiguiesse su dignidad, embio Eliseo a vno de los hijos de Profetas, a Ramoth Galaad

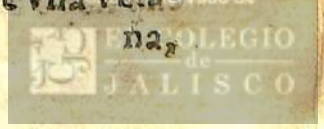
donde estava el exercito del rey de Israel Iorâ, a que vngiesse por rey a Iehu: fue con este recaudo lleugo a vna tienda dõde estauan los capitanes, y vido entre ellos a Iehu: dixole que le queria hablar en secreto, retruxose con el a vn apartado, y estando alli derraino la vncion sobre su cabeça, diciendo: Esto di-
 ze el señor yo te vnxe por rey a Israel y destruyras la casa de Achab, en vengança de la sangre de profetas y siervos mios, derrada por Iezabel a la qual comeran perros, sin auer quié le de sepultura. Esto dixo el ministro de Eliseo, y salio de aquel aposento, y con passo azelerado boluio al profeta. Iehu salio a los capitanes con quien antes estava, los quales le preguntarõ, q ay de nueuo? Aqllõ q se quia? Este nõbre de loco tenian los religiosos, como eran los hijos y discipulos de profetas, porq los mûdanos juzgauan por locura andar en habito vil y desprecia-
 do como ellos andaua, y hazer vida de tanta penitencia como haziã. Iehu les de-
 claró el secreto, diciendo, q le auia vngido por rey de Israel de parte a Dios para destruyr la casa de Achab, ellos oyédolo tomarõ sus capas, y hizieron vno como tronco real, y subierõ sobre el a Iehu: y tocarõ vna trõpeta diziendo Iehu reyna. A prouo todo el exercito este echo. Y de improuiso mouio Iehu con toda la gente de guerra contra Iezrael, dõde Iorâ estava curándose de la herida q lleuo de la batalla. Auia venido a visitarle Ochozias rey de Iuda, casado con hermana suya, y estando los dos reyes juntos lleugo Iehu con su gente, el mismo disparo vna saeta a Iorâ hijo de Achab y a Iezabel, y le matõ y su cuerpo fue lleuado por su mãdado al caõpo de Nabot, para q perros lamiesen su sangre. Ochozias rey de Iuda huyo a Samaria. Mas de alli fue traydo a Iehu como se dice en el 2. libro del Paralipomenon, y el le mãdo matar. A Iezabel
 tabiẽ hizo Iehu despeñar de vna veta-

4. Reg. 8

7. d. 11. 11.

4. Reg. 9

2. par. 2.



na, donde se auia puesto muy compue-
 sta pensando enamorarle, auiendo el
 de passar por alli: y su cuerpo fue comi-
 do de perros, Cumpliendo se lo que de
 illa auia prophetizado Elias en pena de
 sus maldades. Tuuo el reyno de Israel
 Iehu veynte y ocho años, y reyno des-
 pues del Ioachaz su hijo, diez y siete.
 Murio este y reyno su hijo Ioas diez y
 feys años, y en su tiempo el propheta
 Eliseo (que toda via era viuo, del qual
 aunq̄ la escriptura passa en silencio sus
 cosas, es de creer q̄ serian biē notables,
 particularmente exercitandose en pro-
 curar el bien de Israel y de sus religio-
 sos: dādoles doctrina y buen exēplo)
 cayo enfermo y vino a visitarle el rey
 Ioas, y entendiendo q̄ se moria, en su
 presencia lloraua diziendo: Padre mio,
 padre mio, carro de Israel, y carretero
 fuyo: q̄ fueron las palabras que el mis-
 mo Eliseo dixo a Elias en su raptō. Co-
 solo Eliseo al rey, y profetizole q̄ véce-
 ria por tres vezes a los de Syria, y q̄ por
 su culpa no estā mas las vitorias, y de-
 xarle de todo destruydo: Murio Eliseo
 y sucedio q̄ el mismo año de su muer-
 te, lleuando ciertos hōbres vn defunto
 a darle sepultura al cāpo, fueron saltea-
 dos de ladrones Moabitas: mas antes q̄
 llegassē por desembaraçarse del muertō,
 hecharonle en la cueua y sepulchro
 de Eliseo, que fue lo que hallaron mas
 a mano: donde assi como el muerto to-
 uo a los huesos del Propheta, resusci-
 to y quedo con vida. San Hieronymo
 afirma de Eliseo que permanecio vir-
 gen toda su vida. El martyrologio Ro-
 mano y el de Viuardo ponen a este san-
 to Propheta en catorze de Junio, fue
 cerca de los años de la creacion de tres
 mil y setenta. Hazese larga mēcion de
 eliseo en el tercero y quarto de los Re-
 yes. Nō brase en el ecclesiastico. Sa Lu-
 cas eseruiue en su euangelio el milagro
 que hizo en sanar a Naamā Syro de la
 lepra: el sepulcro de eliseo se vido mu-
 cho tiempo en Sebaste ciudad de Samia-

ria en Palestina: donde tãbiē fue sepul-
 tado Abdias propheta, y el glorioso
 precursor san Iuan Baptista: y segū di-
 ze san Hieronymo, por los meritos des-
 tos santos hizo Dios alli muchos mila-
 gros. Dela historia de eliseo vsa la ygle-
 sia catolica en las lecciones de los may-
 tines de la feria segunda de la Domini-
 ca nona despues de Pentecostes:

Capitulo Tercero,

en que se trata por ocasion de la cob-
 dicia de Giezi criado de Eliseo de
 la virtud de pobreza vo-
 luntaria:



El castigo que vino sobre
 Giezi por su cobdicia, da
 ocasiō a tratar de la pobre-
 za de spiritu y voluntaria,
 que cōtradize a este vicio:
 y assi es, que vna de las virtudes que res-
 plandecieron en el propheta elias y eli-
 seo fue la pobreza de spiritu, y estimia-
 ronla en tanto que la dexaron muy en-
 contentada y como por herencia a los
 religiosos sus discipulos, de dōde ellos
 vinierō a hazer voto absolutamēte de
 pobreza y señalarle por vno de los tres
 esenciales q̄ hazen los religiosos en su
 profesiō solemne. Lo primero que
 se puede dezir desta virtud es lo que le
 su Christo dize de los que se precia de
 illa, que son bienaventurados. San Au-
 gustin a quien como a maestro signio
 sancto Thomas, entiene por esta po-
 breza de spiritu el desprecio volunta-
 rio, assi de riquezas como de honras, y
 de todo aquello que el mundo aprecia
 dor falso tiene por riqueza y grādeza:
 Venturosos, dize el señor, son aquellos
 cuyo coraçon esta desafiado de todo
 affecto de riquezas y de todo lo que el
 mundo llama grandezas. Los santos
 tenian por verdaderissima aquella sen-
 tencia, lo que el mūdo estima, Dios tie-
 ne en nada: lo q̄ el mundo adora, Dios
 despre-

Reg. 21

1. Re. 13.

D. Hie. li.

1. aduer-

us. Ioni-

na. to. 2.

Reg. 19

t. 4. re. 2

Seguē.

iccl. 48.

Luc. 4.

Math. 5.

1. Cor. 1.

philip. 3.
 desprecia: al mundo las riquezas son Dios: a Dios ya los suyos, estiercol: S. Pablo por estiercol lo tenia todo: Quien bastara a dezir las cosas que se hazen en el mundo malhechas por causa de su interese: Pues donde se atravesia ni queda ley de amistad, ni de parentesco, ni de justicia, ni de razon, ni de hidalgia. Que de juramentos falsos votos no cumplidos fiestas quebradas Que de muertes y renzillas. Hasta torpezas se venden a dinero. Que de maneras de hurtos: no ay officio dode no aya mil generos de engaños y fraudes. Que de colores para quebrar las pregmaticas de los precios: los aranceles y tassas de los officios: q de maneras de lo gros disimulados, de simonias disfraçadas: no ay vicio q no sea vedible. Iudias vedio a Christo vna vez por treynta dineros, aora abra treynta q le vedan treynta vezes por vn dinero. Los sanctos por caer en la cuenta de todo esto burlauan del mundo, y de sus ganancias, y con esto estauan libres y desembaraçados, y sin pihuclas bolaua, pensando en Dios dias y noches. Por premio desto les dio Dios reyno delos cie los conuiniete paga a tal seruicio. Los q buscan riquezas dos cosas pretendē en ellas: la vna abundancia y superfluidad de lo q hā menester: y otra vn linage de excelēcia, porq al fin los q tienē valen. Estas dos cosas cābia Dios a los pobres de spiritu, en otras dos denotadas por nōbre del reyno delos cielos, y es abundancia de bienes spirituales, y excelēcia y vetaja cō Dios porq a la medida de lo q por Dios dexarō de bienes temporales les da Dios de bienes spirituales. Vaziāse ellos, y llenalos Dios, dichosas ferias, dichosos cābios, que se dexā por Dios carbones, y da pedaços de oro. No ay recamara de señor tan proueyda como lo estan las almas de los q siguen a Christo, desnudos en lo exterior, riquissimos en lo interior: parecen a la arca del testamento, en lo ex

terior sayales grosseros y pelos de cabras, y en lo interior todo era oro. Por cada vno se dixo, lo q d si dize la esposa: negra soy mas hermosa, en lo de fuera expuestos al frio, a la ventisca, descalços, hābrietos, en lo de dētro como tapiceria de Flandes, pintados de muchos colores de virtudes y primores de Dios. En lo del mundo es al reues lo exterior pulido y galano el embes de dētro suzio y asqueroso. Viene la mugercilla al templo cubierta de oro y de sedas de colores y de lindezas: lo interior y alma fea y abominable. O mūdo bu honero falso, q no vedes ni das sino bienes aparētes: no oro sino oropel. Es como las amistades deste tiēpo q solo lo sō en apariencia: vno tiene palabras de muy hidalgo, parece hōbre de bien, dira de vos en presencia mil bienes, y en las obras es villano de sayago, q dira en ausencia mil males de vos. El otro entra en casa de su vezino, y vedese por amigo, y aū a vezes por pariente: y hazele traycion cō la muger, o cō la hija: tal es el mundo, y assi trata a los q le siguen. Dios al cōtrario a los pobres de spiritu da abundancia de bienes por los quales aunq en lo exterior son despreciados, en lo interior y alma son precia dos. Y porq dessea Dios q amemos la pobreza el mismo la amo y jūto consigo, por dōde dize en vn sermōn S. Bernardo, alguno puede pensar q viniēdo el hijo de Dios delos cielos a la tierra, se aposētara en palacios reales, para q fuera recebido cō magestad y gloria, el Rey de la gloria y de la magestad, y no lo hizo assi: porque de todo lo q es grādeza auia mucho en el cielo, y de lo que tiene el mundo por baxeza, como es la pobreza no auia cosa en el cielo viene desleoso de lo q alla falta y ay aqui abundancia, y por esto se hizo pobre: jūto con q en la tierra no era conocido el valor de la pobreza, y para q se conociesse la estimio en tanto su magestad. De la pobreza de Christo dize S.

Exod. 25.
Cantic. I

Luc. 2.

Lucas,

REGIO
JALISCO

Lucas 6.

Mat. 17.

Psal. 67.

Psal. 100.

Isaic. 4.

Eccl. 49.

Eccle. 21.

Psal. 9.

Luc. 14.

1. Re. 30.

Marc. 11

2. Cor. 8

Math. 8.

Mat. 28.

Lucas que quando nacio le emboluió en paños su sagrada madre, y le puso en vn pesebre, porq̄ no vno lugar don de estudiessse en el mesón y diuersorio. San Matheo dize que pidiendo a Christo los cobradores de cierto tributo q̄ pagauán las cabeças, que le pagasse: embio a Pedro a pescar, assegurando- le que hallaria en la boca de vn pecc q̄ prenderia cierta moneda con q̄ pagasse por los dos. Sobre este lugar dize la glosa, que por estar pobre el saluador no tuuo de q̄ pagar aq̄l tributo. S. Marcos escribe, q̄ despues de auer sido recebido cō pōpa y magestad en Ierusalē, tendiēdo las capas y cortādo ramos de oliua, q̄ echauā por el suelo, por dōde auia de passar vn jumēto en q̄ yua, lle- go al tēplo, y siendo ya tarde miro, di- ze el Euāgelista, a vnos y a otros para ver si alguno le lleuaua a su casa cōbi- dado, y dize tãbien la glosa q̄ por estar pobre ninguno le lifogeo ni quiso lle- uar cōsigo, y assi se boluió a Bethania. S. Pablo escriuiendo a los de Corinto: fabey, dize, la gracia de nuestro señor Iesu Christo q̄ por nosotros se hizo po- bre siēdo riquissimo, para q̄ de cosa al- guna no estuuiessemos faltos. Cōside- rādo esto dezia el glorioso Bernardo: Grādey muy grāde abuso, es q̄ quiera ser rico el vil gusano, por quiē el señor dela magestad quiso hazerse pobre. Y esta pobreza en Christo fue siēpre au- mentādose: en su nacimiēto se mostro pobre reclinado en vn pesebre, mas a- lli tuuo paños cō q̄ cubrir su desnudez y aposento, aūq̄ d̄ bestias en q̄ recoger se, mas vino tiempo despues, en q̄ dixo por S. Matheo, q̄ las fieras del cāpo te- niā cueuas, y las aues del cielo nidos, y el no tenia donde reclinarse la cabeza: y en el Caluario se hallo sin hilo de ropa sobre si: como tãbien lo dize S. Mateo. De manera q̄ amo Christo la pobreza jūtādola consigo, y por lo mismo ama a los pobres y los llama bienaventura- dos, segū se ha visto: poniēdo nōbre de

infelices y desuēturados a los ricos, pu- es por S. Lucas diuersas vezes les dize, ay de vosotros ricos: y de ordinario siē pre q̄ trata dellos en su Euāgelio, es cō vn ay: y les muestra disfauor, lo q̄ no haze con los pobres q̄ toda la escritura sãta esta llena d̄ fauores q̄ les haze: Da- uid dize en vn Psalmo, q̄ tiene Dios a- parejado manjar dulcissimo al pobre. En otro afirma q̄ le ayuda y fauorece en su necesidad, Isaías dize q̄ tiene Di- os misericordia de los pobres y q̄ los el- cogio en este mūdo. El Eclesiastico di- ze: La petició del pobre d̄ su boca va a la oreja de Dios, y nūca del se oluida: y lo mismo afirma Dauid, y añade q̄ es- ta sollicito en procurar su biē y proue- cho: y q̄ es refugio y fortaleza q̄ le per- dona y salua su alma, q̄ le defiende de las manos delos poderosos. Por S. Lu- cas dize, q̄ no recibira por dicipulo su- yo al q̄ no renūciassse toda su haziēda. Y figurose esto en Dauid, q̄ en vna jor- nada q̄ hizo vido desamparado de su se- ñora vn moçuelo, tēdido en el camino y desmayado, el le amparo, y restituyo la vida q̄ estaua a pūto de perder: assi Christo recibe a los q̄ el mundo deshe- cha por pobres. San Iuā Baptista mu- chos cuentos de renta dexo y viuio tã pobre en el desierto q̄ se vestia vn vesti- do texido d̄ cerdas d̄ camellos y comia miel silastre y lãgostas. S. Matheo grã de hazienda tenia en su trato de arren- dador, y todo lo dexo y se hizo pobre con Christo. S. Bartolome, aūq̄ natu- ral de Galilea: mas presumese q̄ descē- dia d̄ sangre real, y el nōbre dize algo con los Ptolomeos reyes de Egipto, y tãbien se hizo pobre por entrar en la compania de Iesus. San Pedro, san An- dres, Santiago, y san Iuan, pescadores fuerō q̄ es officio ordinario de pobres; y ellos mismos se preciaron de serlo, quando dixeron: Señor hechad de ver q̄ todas las cosas auemos dexado por vos. Y el les mādó que fueffen a predi- car, sin dinero, ni alforja, sino descal- ços

Math. 19



*Marculus
de institu
tione li. 1.
c. 8.*

cos, con solo vn vestido, que no puede ser cosa mas pobre. Por este camino de pobreza fueron los Apostoles. S. Pablo por el fue, y por el caminaron innumerables sanctos de que pone Marulo algunos exépllos q̄ en esto fueron señalados. S. Hieronymo acerrimo defensor de nuestra fe Christiana, pobre viuo sin casa ni heredad, y pobre murio. Abrahã mōge de Egypto viuo en vna celda hasta edad de cinquenta años, contentándose cō vn cilicio y vn fago o habito de monge bien toscos, y vn vaso cō que beuia. Menas solitario en Italia, solo tenia su habito, y vnas colmenas de q̄ se sustentaua comiendo la miel, venian ossos a ellas y cō su baculo los espantaua roboselas vn ladrō. Lōbardo de quié se apoderó el demonio: y visto por el santo hermitaño recibio mas pena dela q̄ aquel padecia, q̄ de su daño. Passo en adelante su vida cō vn pan q̄ le dauan en limosna a tiempos, los miradores de aquella comarca. S. Hilarion estava tan pobre que no temio vivir en vna hermita entre ladrones por que viniendo a el y diziendole si tenia temor dellos respōdio: El pobre no tiene q̄ temer, porq̄ no tiene que le quite. Y si te quitassemos la vida dizen ellos? Replica el, poco se le da que la pierda el que esta dispuesto a morir. El mismo san Hilarion, estando en Sicilia hazia hazes de leña y los lleuaua a véder a poblado para comer de aquella miseria que por la leña le dauan. Y el mismo estando cercano a la muerte de edad de ochēta años, escriuio a Hesichio su discipulo: yo te nõbro heredero, dize, de mis riquezas, q̄ son vn libro de los Euāgelios, vn cilicio, vna cogulla y capa. Alexo noble Romano dexo grandes riquezas en casa de su padre, y fue peregrinando por el mundo, y boluio despues donde sin ser conocido estuuo en casa de su mismo padre padeciēdo grandes persecuciones de sus criados, y summa pobreza hasta q̄ murio, y en

su muerte se descubrio quié era, y que era sancto. Aunq̄ el exépllo verdadero de pobreza fue el Seraphico padre S. Francisco: el qual siguió desnudo al desnudo Christo dexado a su padre su herencia, que no era pequena, y tan contento en librarse de las riquezas y bienes del mundo, como Ioseph quando dexo su vestido en manos dela adeltera, y tan desnudo como el mancebo q̄ dexo la sabana en las manos de los que prendieron a Christo: excediēdo el gozo de verse libre de riquezas a la afrenta de verse desnudo. Y fue tãto el amor q̄ a la pobreza tuuo, q̄ instituyo orden con titulo y apellido de pobres: en el qual se sustentã mas personas q̄ en alguno otro orden q̄ tiene oy la yglesia de Dios. San Iuan Elemosinario Patriarca de Alexandria, de las grandes limosnas que hazia estava pobre, y tã pobre que viniendo a morir se halló solo con vna moneda q̄ tãbiē mudo se diessse en limosna: y assi de las rētas de su Patriarcado de cada año dandolo todo a pobres, solo se contentaua con Christo. Alexandre rey de Escocia dexo el reyno paterno y se passó a Fracia dōde se hizo Abbad de vn monasterio de mōges solitarios, y en el permanecio hasta la muerte, sin ser de alguno conocido. Philippe hijo del rey de las islas Balears Mallorca y Menorca dexo muchos beneficios ecclesiasticos q̄ tenia, y viuo en pobreza hasta la muerte. Antigono ciudadano de Florencia distribuyó a pobres su hacienda q̄ era amplissima, y q̄do tã pobre q̄ en su muerte de limosna se le dio sepultura. En mi tiempo he visto, y siēpre vera lo mismo el mundo, hijos de principes y señores de grandes estados, q̄ los dexan y se hazen pobres, como de presente estã en los sagrados ordenes de santo Domingo, S. Francisco, S. Augustin, S. Benedicto, y en los demas. Entre estos vno q̄ puso admiraciō a toda la Christianidad fue dō Frãscisco de Borja y Aragō, duq̄ de Ga-

*Fulg. li
4. c. 4.*

dia, y Marques de Lóbay, en cuyo illu-
 strissimo linage no solo ha auido re-
 yes de corona, sino Sumos Pontifices
 de grãde nõbre, siẽdo su rãta amplissi-
 ma lo dexo todo y se entro religioso
 en la Cõpañia de Iesus: donde viuió cõ
 grãde exẽplo de vida, y fue electo Pre-
 posito general della, q̃ no poco la illus-
 tro assi con su persona, cõ su gouiernõ
 y con su exẽplo, sino con ser oca siõ q̃
 otras personas de linage entrassen en
 ella, como de presentẽ oy se hallã: q̃ vi-
 uen en la guarda de los tres votos, sien-
 do el vno de pobreza por cuya oca siõ
 se ha dicho esto. Y no quiero dexar de
 advertir q̃ entre paganos tãbiẽ la po-
 breza tiene nõbre y auido quiẽ la es-
 time. Lyfãdro rey de Lacedemonia q̃
 truxo a la famosa ciudad de Athenas
 por fuerça d'armas a q̃ fuese sujeta a su
 corona, vino a morir sin dexar mone-
 da alguna, por dõde q̃riẽdo repudiar a
 dos hijas suyas sus esposos faltandoles
 la dote, el magistrado y ciudad les cõ-
 pelio a q̃ no lo hiziesse. Lamacco fue
 tã pobre q̃ criãdole capitã d' sus exerci-
 tos diueras vezes los Atheniẽses, siẽn-
 pre pedia prestado de q̃ cõprar calça-
 do y vestido para verse con los magis-
 trados, porq̃ o no lo tenia o era tal q̃
 no osaua parecer cõ ello. Phociõ capi-
 tã tãbiẽ delos Ateniensẽs, viuiã cõtẽto
 cõ vn cãpo, q̃ solo bastaua para darle
 de comer: embiõle presente de mucho
 dinero Philipe rey de Macedonia, no
 quiso recebirlo, amonestauãle sus ami-
 gos lo recibiesse si quiera para sus hi-
 jos: el dixo: Menos lo recibirẽ cõ essa
 oca siõ porq̃ si fueren buenos poco les
 basta, y si malos, no quiero dexarles
 cõ q̃ seã peores. Aristides Ateniesẽ lla-
 mado el justo, despues de grãdes car-
 gos q̃ tuuo en la republica, murio vie-
 jo y tã pobre q̃ del comũ se pago su en-
 tierro, y sus hijas fueron dotadas de la
 republica. Epaminondas Thebano y ca-
 pitã famoso viuió en tanta pobreza, q̃
 dize Eliano, q̃ si se auia de remẽdar el

vestido no salia de casa, porq̃ no tepia
 otro, Iustino, y Fulgoso dizen q̃ no se
 hallo en su muerte otra halaja ni adere-
 zo en su casa sino vn assador, y que su
 entierro le pago la republica. Anaxa-
 goras Clazomenio solia dezir q̃ rique-
 zas y virtudes tienẽ siempre mala ami-
 stad. El se hizo pobre, y se empleó en
 estudios, segun Laercio. Socrates siẽ-
 pre viuió pobre, con vn vestido viejo,
 los pies descalços, menospreciãdo hon-
 ras y riquezas, solia dezir viendose en
 algun mercado y plaza, considerando
 la priessa y solitud q̃ vnos ponian en
 vender y otros en cõprar: o quãtas co-
 sas no he yo niẽster. Demonaç Philo-
 sopho en tiẽpo de Adriano Empera-
 dor, ni tenia q̃ comer, ni q̃ beuer, y quã-
 do llegaua la necesidad, entrãbase en
 la primera casa q̃ veyã abierta, y alli le
 proueyan, siẽdo conocido de todos.
 Y con esta vida lleugo a morir de cien-
 años: dizelo Volaterrano. Gayo Fabri-
 cio Romano, capitã fortissimo, era tã
 pobre q̃ sus hijas fueron casadas de la
 republica, sin que a el pudiesse Pyrrõ
 rey delos Epirotas vencer cõ dadiuas,
 a que siguiessẽ sus partes cõtra los Ro-
 manos, dizelo Plinio. Lucio quinto
 Cincinato dictador Romano fue muy
 amigo de pobreza, Marco Curio Den-
 tato fue de la misma opiniõ, Paulo Emi-
 lio, Attilo, Calatino, Attilio Regulo,
 Publio Scipiõ, Scipiõ Suario, Marco
 Valerio Leuino, Marco Scauro, todos
 estos fueron clarissimos varones, y bi-
 zieron hechos heroycos en fauor de la
 republica, y muy pobres: a si que pudie-
 ran ser ricos si quisieran. De donde se
 collige que pues la pobreza es tan esti-
 mada de Dios y de sus santos, y de gen-
 te sin Dios como fueron estos gentiles
 solo guiados por lumbre natural, que
 deue ser estimada y tenuta de los Chri-
 stianos, particularmente que prometo
 por ella el mismo hijo de Dios, el rey-
 no de los cielos de que todos seamos
 participantes. Amen.

Iusti. li. 5.
Fulg. li. 4.
cap. 4.

Laer. in
vita corõ

Volat. lib.
15. cap.
15.

Plinius de
vita corõ

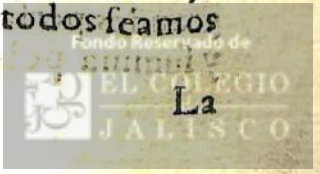
ulgo. li.
.c. 4.

lut. arc.
vita e-
isdem.

abellius
e exep.
.8. c. 5.

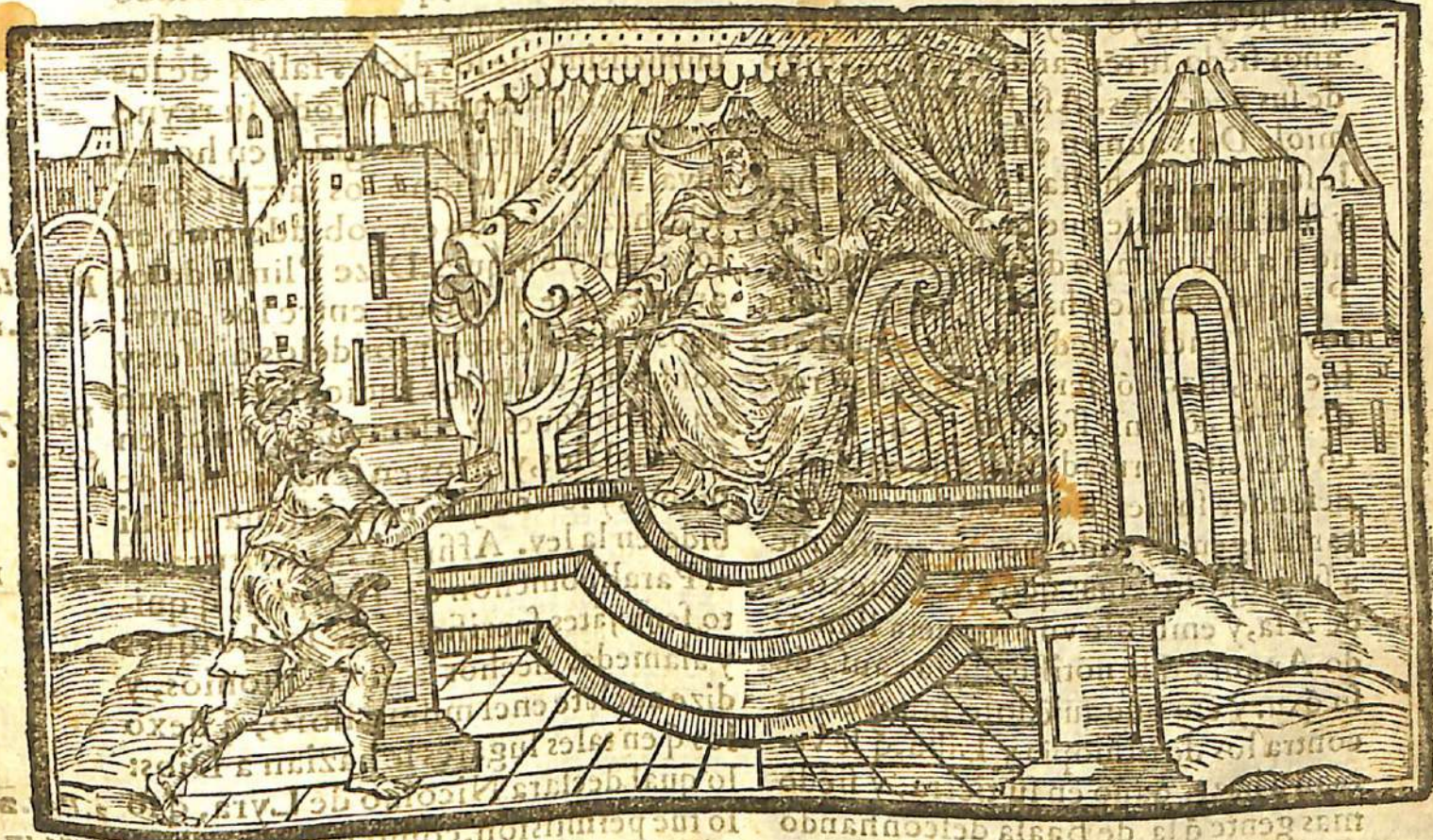
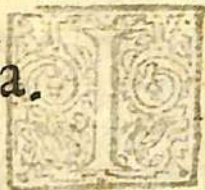
lut. arc.
vita
aristi.

Lian. de
aria his.



La vida de Iosaphat Rey de Iuda.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

do bueno, por juntarle con Achab rey de Israel que era malo, se vido en peligro de muerte, su vida collegida del tercero libro de los Reyes, y del segundo del Paralipomenon, es en esta manera.

Escrito res. 3. reg. 1. 2. par. 1.



Eccle. 13.

Lo que tocara a la pez dice el sabio en el Ecclesiastico, sera della affeado. Quiere dezir, que el tratar con malos es peligroso. De esto tenemos diuerfos exemplos en la diuina escriptura, y vno de ellos es Iosaphat Rey de Iuda, que sien

Capitulo primero. En que se declara

quien fue el rey Iosaphat, como perliguo a los idolos y idolatrias, el buen gouierno que tuuo en su reyno, el dano que le vino por tener amistad con gente mala y viciosa, sus viciarias y muerte.

Rx 5 Iosa-



Iosaphat que se interpre-
ta y quiere dezir, ioy-
zio del señor, fue hijo de
Afa, y nieto de Abias re-
yes de Iuda, Abias fue

mal Rey, cuyo reyno duro solos tres años fiendo su temprana muerte castigo de sus peccados. Afa fue bueno y premiole Dios aun en esta vida alargado le su reynado, hasta quaréta y vn años y fuera posible que le durara mas, sino q̄ a este tiempo desdixo su bondad. Porq̄ viniédole a hazer guerra Baasa rey de Israel, y viéndose inferior a el en fuerças, hizo cócierto cō Benadad rey de Syria, q̄ viniesse en tierra de Israel cō exercito formado, para q̄ Baasa por defender su tierra dexasse de conquistar la agena, y todo sucedio conforme a su proposito: mas q̄do Dios que xoso de Afa, y embiole vn propheta llamado Anani, q̄ le notificasse la causa de su q̄xa: y era que auiedole fauorecido contra los de Ethiopia y Liba, q̄ le venian a hazer daño en su tierra, y fiendo mas gente q̄ la de Baasa desconfiando q̄ Dios le defenderia del, llamo en su defensa al pagano Benadad. Amenazole el propheta q̄ por esto permitiria Dios, se leuãtassen contra el nuevos enemigos. Enojose el rey de oyr esto al propheta mãdole prender y poner en vn cepo d̄ pies en la carcel. Por este de facato castigo Dios a muchos del pueblo cō muerte, y al mismo rey hirio de gota en los pies, para q̄ se viesse q̄ le venia este daño y enfermedad porq̄ mandó poner d̄ pies en el cepo al propheta fiendo verdad q̄ de ordinario por la parte q̄ cada vno pecca es castigado. Dos años padecio Afa dolor vehementissimo de gota en los pies, y estuuu pertinaz dize la escritura, en no q̄rer llamar medico y curarse, y en su dureza murio. Y de lo dicho dize Nicolao de Lyra, q̄ se presume q̄ estuuu tãbien hasta la muerte pertinaz en su pecado. Quando con el reyno Iosaphat su hijo, sien-

do de edad de treynta y cinco años, y es cõtado entre los buenos reyes de Iuda. Y sino maculara su fama por juntarse con Achab y Ochozias reyes de Israel malissimos, pudiera ser cõtado entre los muy buenos reyes, porq̄ fue inimicissimo de los dioses falsos de los Gentiles, derribando en todo su reyno los altares q̄ estauan erigidos en honra suya. Vedo asfi mismo los sacrificios q̄ seles haziã, no solo en poblado sino en los cãpos y bosques. Dize Plinio de los arboles, que llegaron entre los antiguos a seruir de templos de los dioses: y conforme a esto los Iudios sacrificauã en los bosques y alamedas, vnos en hõra de Dios, y otros en seraiçio del demonio, y lo vno y lo otro estaua prohibido en la ley. Affirma la escritura en el Paralipomenon de Iosaphat q̄ qui- to semejãtes sacrificios de los bosques y alamedas hechos a los demonios, y dize adelãte en el mismo libro, q̄ dexo los q̄ en tales lugares se hazian a Dios: lo qual declara Nicolao de Lyra, q̄ si lo fue permission, como lo permitierõ otros reyes de Iuda, por cuitar mayores males: aunque tãbien era esto prohibido. Tuuo particular cuydado de embiar letrados de la ley, que la enseñassen en todas las partes de su reyno, para q̄ ninguno de sus subditos la ignorasse. Fue rico de dinero, y fortalecio las ciudades a el subjetas, edificãdo en ellas fortalezas, y presidios en que pu- lo gente de guarnicion. Y cõfigo traya grande copia de soldados, por q̄do fue temido de sus vezinos, y los Philis- teos y Arabes le pagauan parias cada año, los vnos plata, y los otros ganados. Fue a ver se cõ Achab rey d̄ Israel, con quiẽ tenia amistad y afinidad: jũ- tos los dos reyes, viendose poderoso Achab, y q̄ fauorecido de Iosaphat q̄ tãbien era su poder grande podria hazer vn grande hecho, y acordandose que Ramot Galaad ciudad de sacerdo- tes y de refugio señalada por Moyses, como

2. Par. 17

plim. lib

12. c. 1.

Deut. 7. 7

¶ 12.

2. Par. 17.

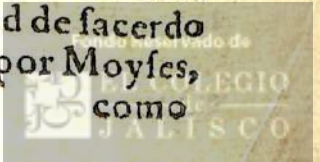
2. Par. 20

Lyra in 2

Par. 2. 1.

Par. 16

Reg. 22



Deut. 4. como parece en el Deuteronomio, para que en ella fuesen favorecidos los afligidos, como lo son en las yglesias entre christianos, estava en poder del rey de Syria, pareciole que podria facilmente conquistarla, tratolo con Iosaphat, pidiole fauor en la jornada, y el se le ofrecio: aunque quiso primero como catolico q̄ se consultasse Dios, por medio de algun propheta suyo sobre el caso. Auia Achab hecho esta diligencia, mas por ser idolatra consulto prophetas falsos a su talle, y todos le dixeran q̄ alcançaria vitoria Iosaphat no fiandose de estos, quiso q̄ se consultasse Micheas propheta de Dios. El qual porq̄ prophetizo la verdad, de q̄ se perderia la jornada, y q̄ los que dezian otra cosa no trataua verdad, vno d̄ aquellos falsos prophetas le dio vna bofetada delãte del rey Achab, y el aprouando lo hecho le m̄do poner en la carcel, hasta q̄ boluiesse con vitoria. No obstãte esto q̄ oyo Iosaphat pudo tãto la amistad del rey Achab, que fue con el a la guerra: y estando cerca de Ramoth Galaad, el rey de Syria se le puso en cõtrario, para les dar batalla mandando a sus capitanes, q̄ tuuiesse particular cuydado de matar al rey Achab. Mas deuiendo el entenderlo, como malo y cauteloso, dixo al rey Iosaphat, fingiendo q̄ le queria hazer honra, y q̄ fuesse el principal de aq̄l hecho que tomasse armas y insignias reales, y en su carro entrasse en la batalla. Iosaphat q̄ era hõbre sin malicia, porq̄ era bueno y los buenos facilmete s̄ engañados, acepto todo lo q̄ Achab le ofrecio, y entro en la pelea cõ insignias reales, Achab disfraçado y en trage diferente de quien era entro tãbien en la batalla en otro carro. Dõde jũtados los exercitos, y viniendo a las manos vnos cõtra otros, los capitanes del Syro que riendo poner en obra lo q̄ su rey les m̄do, viendo a Iosaphat cõ insignias reales, creyendo que era Achab, le acometieron diziendo, muera, muera q̄ este es Achab. Vidose Iosaphat en peligro de muerte: mas por ser bueno y amigo de Dios acordose del en este punto, y pidiole con voces altas le favoreciesse, favoreciole su magestad, en que oyendo sus contrarios las voces que daua, conociendo por ellas, y por lo que dezia, que no era Achab, le dexaron. No le valio al iniquo rey Achab su industria de yr dissimulado para librarse de la muerte, porque vno de los cõtrarios disparo vna saeta, sin determinar a quien la tiraua, y hirio al rey Achab, q̄ estava como se ha dicho dissimulado en su carro: porque en ellos entraua a pelear la gente demas autoridad y nõbre. Sintiendose el rey herido, auiso al que guiaua el carro que le sacasse de la batalla, y fuera della en la tarde de aq̄l dia murio Achab: y sabida su muerte por los de su parte, dexaron de pelear, y cada vno se boluio lo mejor q̄ pudo a su casa. Y lo mismo hizo Iosaphat a Ierusalem. A donde vn Prophe^{2. Par. 16} llamado Hieu le hablo de parte de Dios, y le dixo: has dado fauor a vn rey impio y vicioso, y tienes amistad con gente enemiga de Dios, merecias por ello q̄ Dios se ayraße cõtra ti, y te castigase: mas tus buenas obras, y el zelo q̄ has tenido en derribar altares de idolos, siruiendo y m̄do de todo tu coraçon a Dios haze por ti y te defiende de su yra. Este despertador de Dios tuuo Iosaphat, para que mirasse mejor en adelante lo que hazer le conuenia. Diose a gouernar su reyno, y assi en todas las ciudades tenia juezes q̄ rigiesse el pueblo, y le mantuiesse en justicia. Deziales quando les daua semejante cargo mirad lo q̄ hazeys, que no exercitays officio de hombre juzgãdo sino de Dios, q̄ proprio officio suyo es el juzgar, y el os dara el premio cõforme a las sentencias q̄ pronunciaredes: y por esto deueys siẽpre sentenciãdo tener delante de vuestros ojos el temor

Petri. 20

de Dios, de quien deueys saber, q̄ ni es impio, ni acceptador de personas, ni se dexa vencer por dones: en lo qual deue imitarle los juezes q̄ quisierẽ hazer biẽ su officio. Dẽtro de Ierusalẽ puso assi mismo Iosaphat Sacerdotes y Leuitas gẽte escogida, para q̄ si acerca de la ley y sus ceremonias y ritos, se leuãtassen dificultades y contiendas, ellos declarassen la verdad y enseañassẽ a los ignorãtes: de manera q̄ Dios fuesse de todos y en todo seruido. Leuataronse cõtra Iosaphat los Moabitas y Ammonitas, con otras muchas gẽtes barbaras, y vinieron a le hazer guerra: de lo qual siẽdo cierto, temio grãdemẽte la destrucion de su reyno. El reparo primero q̄ hizo fue yrse a Dios a pedirle remedio. Mãdo que en todo su reyno ayunassen grãdes y peq̄nos. Y acõpañado de mucha gente assi de la ciudad como de la comarca, entro en el tẽplo: y en medio de todos hizo vna deuota oraciõ diziẽdo: Señor Dios de nuestrs padres q̄ estãs en los cielos y mandas en todos los reynos del mũdo, tuya seõor es la fortaleza y poderio, y a ti ninguno puede hazer resistẽcia. Tu seõor diste esta tierra a Abrahã y a los dẽ su linage y ellos te edificarõ este tẽplo, y a ti recibierõ palabras q̄ si succdiessẽ males, cobierõ guerras pestilencias, y hãbre: q̄ llamaõte en el les darias remedio. Aora pues seõor, vemos q̄ los hijos de Amõ y Moab, y con ellos mucha otra gente barbara vienẽ a quitarnos de la posesion q̄ nos diste desta tierra: y en nosotros no ay fuerças bastãtes para resistirles, por lo qual, seõor, como ignoremos lo q̄ hazer nos cõuega, este solo remedio nos queda de leuantar a ti nuestrs ojos. Atẽto estaua el pueblo a las palabras q̄ el santo rey dezia, no sin la grima de todos, en especial q̄ estauã a lli tãbien mugeres y niõos q̄ como gente mas temerosa, sus gemidos serã mayores. Oyo Dios la oraciõ de Iosaphat y vido las lagrimas piadosas de su pue

blo, y mouiose a misericordia: y assi inpiro en vn Leuita llamado Iazihel, el qual en voz alta dixo: el Seõor os dize a todos que no temays, ni os espante la multitud de enemigos que vienen a os hazer guerra, su magestad diuina toma a su cargo la batalla: maõana saldreyss todos a donde esta su cãpo, y vereys lo q̄ haze Dios en vuestro fauor: por tãto pueblo Iudayco y ciudad de Ierusalẽ no tengas temor. Dicho esto por el Leuita, callo: y el rey y todo el pueblo se dexarõ caer en tierra, y adoraron al seõor, dãdole gracias por auer los assi cõsolado. Los eclesiasticos q̄ se hallaron presentes: leuãtarõ la voz en grãdes alabãças del seõor. Otro dia el rey Iosaphat salio con toda la gente dẽ la ciudad, a la parte donde los enemigos estauan, lleuando delante muchos cantores, que en alta voz cantauan aquel Psalmo de Dauid que comiença. Confitemini Domino quoniã bonus, quoniã in eternum misericordia eius. A este tiempo, ordenandolo Dios assi, los Moabitas y Ammonitas dieron cõtra las otras gentes que venian con ellos mismos en su fauor, haziendo en ellos gran matança. Luego pelearon los vnos cõ los otros Amõnitas y Moabitas, hasta que todos fueron muertos: estando a la mira Iosaphat y su gẽte: q̄ visto como no ania en todos ellos hombre con vida, llegaron y recogieron el despojo, q̄ fue mucho y de mucho precio, assi de vestidos como de vasos de oro, sin el aparato de guerra de armas offensiuas y defensiuas, gastando tres dias en llevarlo a la ciudad. Al quarto dia jutarõse en vn valle a bẽdezir al seõor, q̄ dãdole de aqui nombre en adelante, de Valle de bendiciõ. Desta victoria quedo Iosaphat con grãde reputacion a cerea de la gente vezina a su reyno: q̄ visto como Dios peleaua por el y por su pueblo, temieronle y estimarõle en mucho. A este tiẽpo tenia el reyno dẽ Israel Ochozias hijo de Achab, y tã ma

psal. 105.

lo como el. El qual persuadio a Iosaphat que justasse algunos nauios q̄ tenia con otros suyos, y todos de conserua, hiziessen vna nauegacion de que a los dos podia suceder grande prouecho, imitando a Salomó q̄ hizo esto diuersas vezes embiádo en sus nauios cosas q̄ auia en su reyno, y en recábilo trayan oro y plata. Tzetzes dize, q̄ la tierra donde Salomón embio, y quito Iosaphat embiar armada, y la llama la escritura Ophir, es la Aurea Chersone só, y lo mismo tiene Francisco Monacho en la enmendacion de los Cosmographos antiguos. Para esta nauegación se embarcauá en el puerto de Alió gaber del mar vermejo donde perecieron los nauios de Iosaphat. Iosepho dice q̄ en este puerto se edificó la ciudad q̄ se llama Hierencias. Vatablo sientey parece q̄ es lo mas cierto q̄ esta tierra llamada Ophir, donde embiauan por oro y plata estos reyes, es las indias descubiertas por Christoual Colon año de 1492. En tiempo de los catholicos reyes de España don Fernádo y doña Isabel y por su mādado, de q̄ fue posible que Salomon por lo mucho q̄ alcáço en la biduna de cosas naturales, tuuiesse noticia. Para esse viage pedía Ochozias a Iosaphat sus nauios, y auq̄ otra vez se los pidio y el se los nego como consta del tercero de los Reyes, por fio en pedirselos otra vez y cōcedioselos, como parece en el segundo del Paralipomenon. Auendo selos dado, vino a el vn Propheta llamado Eliezer, y dixole de parte de Dios, que por auerse mostrado amigo con Ochozias q̄ era enemigo de Dios en darle sus nauios Dios le castigaria con que los perdiessse: y así fue, que sin yr a donde pretendian pa-decieron naufragio y se perdieron. Sufrio este trabajo Iosaphat con grande paciencia, como aduertte Nicolao de Lyra, queriēdo q̄ le castigasse Dios en esta vida, porq̄ le perdonasse en la otra. Despues desto por la muerte de O-

chozias, q̄ fue de vna cayda dentro de dos años que tuuo el reyno sucediēdo en el Ioram su hermano, tomo amistad con Iosaphat, y queriendo hazer vna joinada contra el rey de Moab, pidio le que fuesse en su compania: y aunque este Iorā era hijo de Achab y hermano de Ochozias, los dos idolatras y malos, no fue tan malo como ellos auq̄ no dexo de serlo: y por esto pudo ser que Iosaphat quisiesse acōpañarle, de uiendo temer el mal que siempre se le cedia en tener amistad cō tal gente, si ya no dixessemos q̄ se halló en aquella guerra por ser contra el Rey de Moab, a quien juntamēte podia el hazerfela, por auer venido los Moabitas cō otras muchas gentes de quien se acōpañarō a le quitar el reyno, y si Dios no peleara por el se viera en peligro de perderle: aora q̄ vee que se rehazen, y que su rey pagádo antes tributo al de Israel, se rebelaua contra el temiendo no fuese su atreuimiento adelante, y le pudiesse en semejante trabajo que antes le puso, preuiniendole justamente podia hazerle guerra: y así yua en fauor de quie tābien cō justicia se la hazia, por auer se reuelado contra el, y negadol el tributo q̄ a los reyes de Israel solia pagar. Sucedió pues q̄ en el viage estando los dos reyes de Israel y Iuda con el de Edon juntos, y caminando con sus exercitos la buelta de Moab, faltoles agua y vieron se a pūto de perecer todos de sed ocurrieron al propheta Eliseo por cōsejo de Iosaphat q̄ se hallaua o cerca de alli, o entre la misma gēte en los reales, como el los vido venir, y oyo su petición q̄ era pedirle remedio por medio de su oracion en aq̄l peligro, hablo Eliseo a Iorā y dixole: Porq̄ no pides lo q̄ de mi quieres a los prophetas de tus padres Achab y Iezabel persistio Ioram en su demanda y ruego, dixole Eliseo vna razón en grāde loor de Iosaphat, y fue: Viue el señor Dios de los exercitos en cuya presēcia estoy, q̄ si no tuuiera

Tzetzes
chron. lib.
c. 21 4.

Ioseph. li.
8. anti. c.
2. li. 9
cap. 1.
Vatab. 3.
Reg. 10.

3. nov.

3. Reg. 22

2. par. 20

1. par. 10

1. par. 11

1. par. 12

1. par. 13

1. par. 14

1. par. 15

1. par. 16

1. par. 17

R r s r espe

JALISCO

Flos sanctorum segunda parte.

respecto a Iosaphat Rey de Iuda, que por ti ninguna cosa hiziera, ni te mirara al rostro. Pidio que viniessse alli vn musico y tocasse vn instrumento: y eleuado en Dios cō la musica, Dios le inspiró en lo que deuia hazer, y así dixo a los reyes, q̄ mandassen abrir grandes cauas jūto a vn arroyo seco, las quales serian presto llenas de agua q̄ por la parte alta auia caydo, y venia discurrendo la corriente el arroyo a baxo. También les dixo q̄ alcançarian vitoria de sus enemigos: y todo se cūplio así: porque otro dia vieron descender la agua por el arroyo, la qual deteniéndose en las cauas, y beuiendo los exercitos, y proueyendose della bastantemente, passó adelante: mudado su propio color en sangre, ordenandolo Dios desta fuerte. Y como fue vista de los Moabitas, juzgando que los tres reyes, que sabian que venian contra ellos, entre si auian peleado y muerto, corrieron por el despojo, sin cōcierto de guerra, por lo qual entrado entre los tres exercitos de los Reyes, fueron vencidos facilmente y destruydos. Cōcluyda esta guerra, y buelto Iosaphat a Ierusalē, siendo de edad de sesenta años auiedo reynado veynte y cinco, murio santamente, y fue sepultado en Ierusalē, entre los Reyes su progenitores. Fue su muerte año dela creacion de tres mil y cincuenta y cinco. Haze mencion la diuina escritura de Iosaphat en el tercero y quarto de los reyes, y en el segūdo del Paralipomenon. Sā Matheo le pone en el linage de Iesu Christo segun la carne. Esta junto a Ierusalem vn valle llamado de Iosaphat, de quien haze mencion el Propheta Ioel tratando del iuyzio vniuersal, y dize que sera alli. Y el tener este nōbre aquel valle presumese, que le vino de lo mismo que significa, que es iuyzio del señor, y no por cosa particular tocante al santo Rey Iosaphat: si ya no fuesse vno mismo este y aquel de que se toco arri

ba que se llamo valle de bendicion, dō de Iosaphat triumpho de sus enemigos como se ha dicho.

Capitulo Segundo

En que se trata por respecto de Iosaphat Rey, como los Reyes deuen ser obedecidos y reuerenciados de sus subditos.



Cerca de la vida de Iosaphat rey, se confiere, que el Apōtol S. Pedro en 1. Petri. 3. su Canonica, amonesta a todos los inferiores y subditos, q̄

honren y estimen en mucho a sus Reyes, y san Pablo quiere que los obedezcan y esten sujetos, porque quien les resiste, dize, que a lo ordenado por Dios resiste. Salomon en los Prouerbios hablando en persona del mismo Dios dize, por mi reynan los Reyes: esto es, que les da Dios el cetro y la corona, y quiere q̄ todos los obedezcā y estimen: y esto por razón segū santo Thoma, para que los q̄ por amor de la virtud no se abstienen de hazer mal, sean por ellos compelidos a que hagan bien con açote y cuchillo. San Augustin afirma, que para enseñarnos el Salvador a que seamos obedientes a los Reyes, mando a san Pedro q̄ pagasse por los dos cierto tributo, que de parte de los cogedores del rey Herodes les fue pedido, aunque no lo deuia. Y q̄ calūniandole despues los judios, preguntandole si deuia dar a Cesar el tributo, vista la moneda en que estaua la figura de Cesar, dixo: lo q̄ es de Cesar desea Cesar, y a Dios, lo que es de Dios. En lo qual dio a entender que haziendo los

Rom. 8.

Prou. 8.

D. Augustin
cap. 1. ad
rom. lec.

1.

D. Augustin
in Psal. 118.
con-
uisione. 31.
Math. 17

Reyes bié su officio, que es administrar justicia, y tener a sus subditos en paz, se les deue el seruicio razonable para sustentar su estado. De manera q̄ tenemos dicho q̄ se deue a los Reyes obediencia y seruicio: también se les deue amor y voluntad grande, y desto ay exemplos en las diuinas y humanas letras, en q̄ han mostrado amor excessiuo a sus reyes particulares subditos suyos: como a Dauid q̄ diziendo vna vez q̄ tenia desseo de beuer agua de la cisterna de Bethleem, estando aquella tierra ocupada de enemigos Philisteos, y el con su exercito en córrario dellos: tres valientes capitanes, cuyos nombres segun Nicolao de Lyra erã, Iesbaan Eleazar, y Semma, haziendose espaldas vnos a otros, rompieron por medio de los enemigos, y llegaron a pesar de todos ellos a la cisterna, y recogida la agua se la truxeron a Dauid: dando muestra del amor que le tenian en la sangre de que venian yañados de sus contrarios, con peligro manifesto de sus vidas. El q̄ he dicho es exemplo de escriptura diuina, y el que dire de humana, y cuenta lo Herodoto: el qual dize q̄ boluiendo Xerxes de aquella tan memorable guerra q̄ hizo a los Griegos, dentro de sus proprias casas, destruydo y deshecho: ofreciosele a passar cierto braço de mar llamado Helesponto: y no auiendo sino vn nauio de Phenicia, y siendo muchos los que yuan con el de los principales señores de Persia, con el temor que trayan del enemigo que se les figuraua venir dandoles caza, entraron tantos en el nauio con el Rey, que estando en el golfo dixo el Piloto: q̄ sino se descargaua de algunos peligrarian todos. Oydo por Xerxes, dixo a sus Persas, ea amigos que aora se yera el amor q̄ ten eys a vuestro rey, y si le desseays la vida, aunque sea a trueco de las vuestras: dicho esto muchos de los que estauan con el se hincaron de rodillas, y adorandole saltauan en

el mar, donde eran ahogados luego, por que las armas que en las batallas les auian defendido las vidas, alli ayudauã con el peso a que mas presto las perdiessen hundiendose. Fueron tantos los que hizieron esto, que faltó poco para quedar solo el Rey, donde puesto en el puerto, y saluo, al piloto porq̄ le auia conseruado la vida, le mandó poner vna corona de oro: y porq̄ fue ocasion de la muerte de la flor de Persia, admitiendo tantos en el nauio, le mandó degollar. Ni porque en los reyes aya algunas faltas, segun el parecer de sus subditos, deuen estar mal cō ellos, ni murmurarlos: aunque sea en lo que de ordinario suelen estar quejosos, de q̄ los cargan con pedidos y exacciones, no haziendo lo que Isayas dixo que haria Christo, a quien llama Rey, esto es, llevar el reyno sobre sus ombros, pues antes el reyno lleva a su Rey sobre si haziendosele a las vezes, muy pesado porque las necessidades que tienen son tantas q̄ les fuerça a hazerla a sus subditos. Los quales suelen quejarse sin mucha causa, quando auiedo gozado de la largueza y liberalidad que algunos reyes usaron con ellos, no llevando lo que se les deue succeden otros que piden lo que les pertenece por entero: de donde resulta que impacientes leuãtan alteraciones y quieren llevarlo por armas siendo esto ceguedad grande, y poco saber: pues vienen a quedar del todo perdidos y sin haciendas. A los reyes con ruegos y lagrimas se les deue pedir en semejantes trances la equidad y misericordia, y si esto no bastare siendo manifesto el agrauio remitase a Dios, q̄ les tomara estrecha cuenta de todo. Y asì digo q̄ ni aun murmurar dellos se deue hazer, y mucho menos lo q̄ algunos atreuidos hazen, q̄ si veen alguna falta en el rey no dudã de reprehèderla en publico pareciendoles que merecen por esto corona. En los Anales de Persia se halla este propo-

2. Reg. 23

Herodo.
li. 8. mul-
to ante fi-
nem.

Isaias 9.

propósito vn caso notable, y fue de vn rey de aquella prouincia, que tenia vn Açor la mejor auca que se auia visto en aquella edad y siglo, por su animosidad y destreza en la caça. Estaua el Rey tan contento cō el, q̄ se olvidaua, de lo q̄ era obligado a hazer en el gouerno del reyno, por yrse con su açor a caçar. No falto quien le auisasse, de q̄ era murmurado por esta ocasion: y el rey como prudente desleaua tenerla, para verse sin su açor q̄ tanto le traia y traya olvidado de si. Sucedió q̄ estando vn dia caçado en presencia de algunos grandes de su corte, salio vna garça, a la qual hecho su açor. Fue en su seguimiēto, y despues de auerla dado algunos alcances, y teniēdola muy cansada y casi rendida, vido venir a ellos vna aguila caudal: la qual vista del açor, sin punto de temor dexo la garça y quiere auerlo con la aguila, hizo con ella muy galanas entradas y salidas, apartandose libremente della quādo queria, sin que le pudiēse la aguila hechar sus fuertes vnās, truxola assi algun tiēpo, hasta q̄ teniēdola muy cansada, hizo muestra de yrse y dexarla: dōde reboluiendo con grāde impetu y presteza hechole al cuello sus vnās, y con el pico lo corto la cabeça lleuādo se la consigo, y dexando caer de grande cayda el cuerpo a los pies del rey. El qual con todos los presentes quedarō grandemente espantados de la bondad del açor, alabandole quāto era posible, de valiete y atreuido. Pareciole al rey aquella buena ocasion para librar se del con vn dexo memorable, y cumplir con su officio de rey. Y assi vn dia de fiesta mādō q̄ se hiziesse vn cadahallo en la plaça cubierto de paños de oro, y ordeno que saliesse como en triūpho el açor, muy acompañado de la gente de su casa y corte en vn carro triūphal, lleuaua en su cabeça vna corona de laurel como victorioso, y a sus pies yua la aguila sin cabeça. Llegando al

cadahallo, y puestto en el el açor, salio vn verdugo, y cubriendole los ojos cō vn veda, dixo en voz alta, que el rey de Persia atento a la hazaña que el açor auia hecho de matar la aguila, porq̄ le estoruō de hazer su presa, le auia mandado hazer semejante hora, y sacar en triūpho: mas por auerse atreuido a su reyna, q̄ era la aguila, mādōua le fuesse cortada la cabeça. Y assi se la cortaron. Documento se puede tomar de aqui, de la manera q̄ los subditos han de tratar con las reyes, de que les tengan todo respeto, y sino fuere algun pecado publico y escandaloso, como el que cometia Herodes de estar casado con la muger de su hermano q̄ viuia, por lo qual conuenia q̄ el gran Baptista le reprehendiesse, aunque puso su vida en peligro, como la puso, mas por otras cosas q̄ a las vezes, ni aun son culpa en ellos, sino que les parece assi a los que no alcançan a pesar las cosas, ni las miran con el seso y prudencia, que los mismos reyes las consideran: que siempre por la real sangre, y las comidas delicadas, tratar con sabios, y auisados, tienen altos y delicados entendimientos, junto con q̄ Dios doles fauores muy particulares, dando que acierten en sus negocios: y assi siendo lo que hazen muchas vezes acertado, los que por no entenderlo lo juzgan siniestramente, si vienen a murmurar publico, no en presencia de los mismos reyes, sino en ausencia, que es mas de traccion que zelo de enmienda, aunq̄ su atreuimiento sea de los que los oyen alabado, y por tener su mismo humor digan que merece triumpho, sera posible que sentido dello el mismo Rey por auer puestto lengua en el, y atreuido se le como el açor a la aguila, de orden que sea castigado y lleue su merecido. Y

La vida de Ezechias Rey de Iuda.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion,

Math. 5:



DIZ E Christo por S. Matheo: si el ojo d tu rostro te escandalizaresacatele y hechale de ti, q mas vale entrar con vn ojo en la vida eterna y cielo, que con dos enel infierno, y fue go eterno: y lo mismo quiere que se haga delas manos y pies, que si dieren escandalo se corten. Siendo Dios nuestro señor summamente piadoso, parece este mandato suyo de mucho rigor si se toman las palabras como suenan: y assi las tomo antiguamente Origenes, como dize san Hieronymo: y en

mi tiempo vn religioso persona grande: los quales con zelo de castidad quitaron de si lo que les parecia impedimento para guardarla, mutilando sus personas, mas en esto no solo no siruieron a Dios, sino que le offendieron. Y assi lo que Iesu Christo quiere enseñarnos, enel testimonio propuesto es, que quitemos las ocasiones de peccar, y que hechemos de nosotros lo q nos es incitamento para esto, aunque nos sea cosa muy preciosa, y prouechosa, como lo son los ojos manos y pies. Y desto nos dio exemplo marauilloso el sancto Rey Ezechias, el qual viendo que permanecia entre los Iudios vn dragon de metal, que por mandado de Dios auia hecho Moyses, y puesto en

vn palo, para que en cierta plaga que los Hebreos padecieron estando en el desierto de serpientes que los mordian y emponçonauan, los assi mordidos y rabiosos, leuantando sus ojos y mirando aquel dragõ de metal en el palo dõ de estaua puesto, el qual era figura de Iesu Christo tenido por dragon: aunq̃ sin ponçoña de pecado, y puesto en la Cruz, luego eran sanos. Y aunque la plaga cesso, toda via los Hebreos guardauan el dragon, y por ser siempre gente agradecida cõ quien no òcuc ferlo, y desagradecida con quien deuen agradecer, dexãdo de adorar a Dios que les auia dado tan singular reme-

dio en aquel trabajo, vinieron a adorar al mismo dragon de metal. Visto esto por el Rey Ezechias, aunq̃ era aquella joya digna de ser estimada y guardada, assi por el remedio que hallaron en su vista los de aquel pueblo, como por ser obra echa por Moyfes Propheeta tan amigo de Dios y de tanto nombre, con todo esso por quitar el escandalo y ocasiõ de idolatrar a los Iudios la mando hazer pedaços y que del todo quedasse deshecho el dragon. La vida deste santo Rey, collegida del quarto libro de los Reyes, y segũdo del Paralipomenon, y de la Prophecia de Isayas, es en esta manera.

Escrito res.

Capitulo primero. Como el Rey Ezechias

abrio el templo de Ierusalem que Achaz su padre auia cerrado, renouo los sacrificios deuidos a Dios, y derribo los idolos, persiguiendo a los idolatras. Como fue libre del cerco de Sacherib Rey de Assiria, de su enfermedad y salud miraculosa, y de su muerte.



EZECHIAS que se interpreta y quiere dezir fortaleza del señor, fue hijo de Achaz Rey de Iuda, y por su muerte quedo con el reyno, siendo de veynte y cinco años: y reyno veynte y nueue en Ierusalem. Su madre se llamo Auia, y fue hija de Zacharias, y nieta segun algunos doctores alegados por Nicolao de Lyra, del otro Zacharias hijo de Ioyada a quien el Rey Ioas mando matar dentro del templo. Y señala que quando murio el padre aquella muerte, no auia nacido el hijo, sino q̃ su muger que do del preñada: y porque nacio muerto el padre pusieronle su mismo nombre de Zacharias. Parecele dificultoso a Lyra, de q̃ Achaz siendo malo y idolatra, casasse con muger del linage sacerdotal, y descendietes de padres tã catholicos: mas el ser Ezechias tan bu-

no como fue, es prueua que seria esto assi: y que ya que de su padre no tomo cosa buena porque era malo, aprenderia de su madre que por parecer a los de su linage seria saneta. Luego pues que se apodero Ezechias de el reyno, procuro hazer todo lo que deuia al seruicio de Dios, imitando a Dauid de quien descendia. Mando abrir las puertas del templo que su padre auia cerrado, y juntando a los Sacerdotes y Leuitas, persuadioles a que limpiassen el templo, y santificandolo boluiesse a exercitar sus officios y sacrificios. Hizose lo que el Rey dezia: el templo se limpio en ocho dias, y del se sacó mucho estiercol y inmundicia, que los Leuitas hecharon en el arroyo de los Cedros: y limpio el templo hizo el Rey vna offrenda de Toros, Carneros, Corderos, y Cabritos, siete de cada cosa de estas: y los sa-

col. in aral. 9.

cerdotes los sacrificaron con grande ruydo de instrumentos musicos, y por exemplo del Rey el pueblo hizo su sacrificio q̄ fue muy solemne, y cada dia le sacrificauan muchos animales en el templo. Y no contentandose el rey cō esto mando derribar todos los altares de idolos que auia en la ciudad, puestos en diuerfas partes della por mandado de Achaz su padre y de otros reyes passados idolatras. Tambien mando quemar y del todo asolar algunos bosques y alamedas, adonde hazian sacrificios en arboles a sus dioses, y recibian dellos respuestas. Y para del todo quitar la ocasion de idolatrar, no perdono (como se ha dicho) a la serpiete de metal echa por Moyſes, para remedio de los mordidos de otras serpientes estando en el desierto los Hebreos, y assi mando que fuesse deshecha porque algunos la ofrecian encienso. Y por ocuparse en cosas semejantes de seruiçio de Dios no se olvidaua de administrar justicia, y entender en lo que era obligado a su officio y dignidad de Rey: por lo qual dize la escriptura sagrada del, que ningun Rey vno en las dos tribus de Iuda y Benjamin mejor que el: y porq̄ en todo procuro seruir a Dios, Dios le fauorecio en todo, de manera que viniendo en el quarto año de su Reynado Salmanasar Rey de los Assirios sobre Samaria, y llevando de alli captiua las diez tribus con Oseas su Rey a tierra de los Medos, de adonde nunca mas boluieron. Ezechias hazien se fuerte con sus dos tribus, y recogiendo las reliquias que en diuerfas partes auian quedado de las otras diez, se reuelo contra aquel tyrano mostrando se contrario, y al descubierto enemigo, junto con que hizo guerra a sus vezinos los Philisteos, y alcanço de ellos insignes victorias. En estas cosas se empleo Ezechias hasta que el año decimo quarto de su Reynado, vino Senacherib rey de Assiria, que segun Iose-

A. reg. 18

Ioseph. li. 10. antiq. ca. 1.

pho y Nicolao de Lyra estã el mismo Salmanasar a le hazer guerra. Y por traer copiosissimo exercito, apoderose de muchas ciudades de su Reyno de Iuda, y venia a cercarle en Ierusalem. Viendose Ezechias inferior en fuerças cō el barbaro, embiole vna humil de embaxada, ofreciendose a la pena que le quisiesse imponer por su rebellion. Senacherib le embio a pedir trezientos talentos de plata y treynta de oro. Budeo dize que cada talẽto valia sesenta minas, y cada mina cien dragmas, y assi vn talẽto valia seys mil dragmas, que hazen seyscientos ducados. Esta summa aunque grande procuro auer Ezechias, y embioselo, queriendo de aquella manera redimir su vexacion, y escusar los daños q̄ se esperauan en su tierra. Recibio el pagano el dinero, y recebido embio tres criados suyos a que hablasten al rey Ezechias de su parte: el qual no quiso salir a ellos, sino embio gente de su casa que oyese el mensaje, pusieronse estos a oyrle desde el muro estando los embaxadores fuera dela ciudad. Y despues de otras platicas q̄ tuuierõ cō la gente del rey Ezechias, visto q̄ auia sobre los muros muchos q̄ los podian oyr, vno de ellos leuato la voz en lenguaje Hebreo para que todos le entendiesse y dixo: Oyd lo q̄ dize el gran rey de los Assirios. Mirad no os engañe Ezechias q̄ no os podra defender de mis manos ni confieys en que os dize q̄ vuestro dios defendera a vuestra ciudad, mirad que los de Samaria vezinos vuestros confiauan en sus dioses Emath y Arphad, y no fueron poderosos para librarlos, lo mismo succedera a vosotros que ni vuestro rey ni vuestro Dios farran parte para defenderos de mi. Oyda esta blasphemia por los del rey Ezechias, boluierõ a el muy confusos, y escandalizados, y contaronle lo q̄ auian oydo. El rey rompio sus vestiduras como lo oyo, y se vistio vn saco, y fuesse al tem-

Lyra in Paral. ca. 32.

Refiere Budeo. Ambrosio Calepino no verbos talentum.



Que oraf.
e Isaias
dize se. 2.
paral. 32.

al tēplo embiando vn recaudo al pro-
pheta Isaias, rogandole q̄ hizieffe ora-
cion a Dios por aquel trabajo en q̄ es-
taua su pueblo, y dandole cuenta de la
blasphemia que auia dicho aquel bar-
baro. Isaias hizo oracion, y por mada-
do de Dios respondio al rey, que no te-
niessse, sino que tuuiesse por cierto q̄
sin daño fuyo, Senacherib bolueria a
su tierra, donde seria muerto a cuchil-
lo. Despues deste recaudo, recibio E-
zechias otro del rey Senacherib, y fue
vna carta, en que repetia las palabras
que sus embaxadores le auian dicho,
afirmando que no confiassse en Dios
que no podria librarle de sus manos.
Ezechias se puso en oracion, pidiendo
Dios que boluiesse por su honra, y no
permitiesse q̄ de tan gran blasphemia
quedasse aquel barbaro sin castigo.
Oyole Dios y embio aq̄lla noche vn
Angel sobre el real de los Assirios, q̄
aun no auia llegado a poner cerco so-
bre Ierusalem, sino que estaua en No-
be, como toga Nicolao d̄ Lyra pueblo
cercano a Ierusalem, y mato ciento y
ochenta y cinco mil hombres de los As-
sirios. Los q̄ con vida quedaron, leuan-
tandose a la mañana llamauan a los o-
tros, visto que tardauan en levantarse,
dauanles voces, no les respondian: tra-
uauan dellos, leuantádoles en alto las
manos, y pies, y cabeças, y tornanse co-
mo de primero. Mirando atentamen-
te en ellos, entendieron que estauan
muertos. Visto esto asfi por el rey co-
mo por los que quedaron con vida, te-
miendo cada vno de si, lo q̄ veyan en los
otros: especialmēte el rey, a quié el An-
gel, como collige Lyra de Isaias, le ra-
yo las barbas y cabellos q̄ era grande
ignominia entre los Assirios, procurá-
do solo librarle d̄ muerte boluio y bol-
uieron todos con el a Niniue. Donde
estando el rey en vn templo haziendo
oracion a vn idolo llamado Nesroch
dos hijos suyos le mataró a puñaladas.
Quedo Ezechias vitoriofo y muy go-

Nicol. in
par. 32.
Isai. 7.
illa die
det dñs
rege As-
riorū ca-
ut bar-
m.
reg. 20

zoso, por verse libre de tan manifesto
peligro, apoderado de las riquezas q̄
los Assyrios dexaron có su repentina
huyda. Cuenta adelante la escriptura,
que el Rey Ezechias cayo enfermo, y
llego a la muerte. De su enfermedad
señalan diuersas causas los escritores,
la glosa con otros que la siguen dize,
que fue castigo de Dios, porqueno co-
rrespondio con las gracias que deuia
por la merced que le hizo, en darle es-
ta vitoria sin sangre de su parte. Otros
dizen auer sido, para que se mostrasse
como era de veras siervo d̄ Dios: pues
siempre que a los q̄ le firuē haze algu-
na merced en la tierra se la mezcla con
alguna pena y defastre, para que no re-
ciba en el mundo contento que le tra-
ue mucho, y haga olvidar de Dios y
de su ciclo. Nicolao de Lyra dize, que
le embio Dios esta enfermedad, para
domarle a que se casasse y tuuiesse hi-
jos, porque antes queria viuir casto y
no se atreuia a sufrir condiciones de
mugeres, temiendo no le viniessse por
ellas otro semejante daño que a Salo-
mon: en especial considerando q̄ en la
vejez auia idolatrado por ellas, temia
el de si lo mismo en su mocedad. Lo q̄
era muy contrario a su condicion por
ser inimicissimo de idolos. Y asfi dize
este autor q̄ entendiendo ser la volun-
tad de Dios q̄ se casasse para que el li-
nage de David fuesse adelante, luego
que sano se caso, y tuuo por hijo a Ma-
nasses. Al tiempo pues q̄ estaua enfer-
mo el Rey, mando Dios al propheta
Isaias q̄ fuesse a dezirle, q̄ pudiesse en-
ordē su casa, y hizieffe testamēto porq̄
moriria de aquella enfermedad. Recie-
bido de oyr esto el rey pena grandissi-
ma. Boluio su rostro a la pared q̄ esta-
ua a la parte del templo, y hizo oració
al señor, pidiendole humildemente q̄ se
acordasse como siempre le auia serui-
do con perfecto coraçon, y hecho en
todo su voluntad, que no permitiesse
que su muerte fuesse tan presto. Ven-
ta

Nicol. in
4. reg. 20

la serpiente de metal que Moyses hizo, como se ha dicho, siendo ocasion que en ella idolatrasen muchos y por esto nos la da para tratar en el remate de su vida destes dos amores de Dios y del proximo. Aunque es verdad como dize san Augustin, que el vn amor encierra en si el otro, pues cō vna misma dileccion amamos a Dios y al proximo a Dios por Dios, y al proximo por Dios. Las ruedas de aquel carro tã memorado q̄ vido el propheta Ezechiel tenian dentro de si otras ruedas y denotan al amor de Dios y del proximo. Dize san Pablo escriuiendo a los Romanos, el que ama al proximo cumple cō toda la ley, veamos glorioso Apostol, para cūplir con toda la ley no es necesario amar a Dios y guardar sus mandamientos, con todo lo demas q̄ nuestra madre la yglesia nos propone? A esto responde Haymon, que assi es verdad, mas en el amor del proximo se encierra todo. Dize mas este autor q̄ no dixo san Pablo el que ama a Dios cūple con toda la ley, sino el que ama al proximo: lo primero porq̄ en este precepto de la dileccion del proximo, se incluye tambien el precepto de la dileccion de Dios: lo segundo porque mas facilmente se puede prouar que vno ama a su proximo exercitando obras de caridad: que q̄ no ama a Dios: y es lo que dixo san Iuan en su Canonica, el que no ama a su proximo que vee, a Dios que no ve como le amara? Y dezir san Pablo que cumple con toda la ley, es porque en el precepto de el amor de Dios, y en el del amor del proximo se encierrã todos los otros preceptos por que si ama a Dios no jurara su nombre sancto en vano, y guardara las fiestas por honra del mismo Dios. Y si ama al proximo no le quitara la hazienda, la muger, o la vida: y assi en lo demas. Ponc santo Thomas tres cōdiciones principales que se requierẽ para la obseruancia de la dileccion y amor cō

Dios y con el proximo: vna que sea este amor bien ordenado que tenga orden, primero a Dios y despues al proximo, primero la alma, luego la vida, hora, y hacienda, y no al contrario. La segunda, que sea amor verdadero, no solo de palabra sino tambien de obra. Y la tercera que sea perseverante. Põgamos algunos exemplos de personas q̄ amaron a Dios con estas condiciones, y luego pondremos otros de los que amaron a sus proximos, siguiendo el orden que lleva Marco Marulo en esta materia. Vnico hijo de Abraham era Isaac, y amandole vnicamente, cō sus propias manos quiso sacrificarle, por obedecer a Dios, cuyo amor excedio al que como padre tenia a Isaac su hijo. Dauid tambien mostro el amor grande que tenia a Dios con otro hijo que le nacio de Bethsabe, el qual estando enfermo y para morir el sentimiento del padre era grandissimo, mas viendo le muerto mostro buen semblante y rostro alegre, y dio razon de esto, saber que era aquella la voluntad de Dios, con la qual conformo la suya, aunque sintiendo grandemete la fuerça que se hazia. Daniel y sus tres amigos aũque de pequeña edad bien mostraron que amauan a Dios, no queriendo comer los manjares que por mādado del rey les dauan en Babylonia, siendo por su ley vedados: contentãdose con hieruas y agua fria. Y lo mismo ellos despues sin Daniel que estaua ausente, quisieron antes ser hechados en el horno de Babylonia para ser abrasados, q̄ adorar la estatua que el rey mando a todos los de su ciudad adorassen. Elezaro escriua se dexo matar mandandolo assi el Rey Antiocho Epiphanes, por no comer carne de puereco, en lo qual cõforme a su ley offedia a Dios, y por la misma ocasiõ murieron con exquisitos tormentos siete hermanos Machabeos y su propia madre, la qual los animaua a morir procedido todo del amor gran

D. Augu.
8. de trin.

Exechi.
ro. rote
erant. m.
rotis.
Roma. 13.

Haym. in
hunc locũ.

1. Ioan. 4

D. Thom.
2. 2. q. 44
art. 5. &
opus. 7.

Marulo.
de insti
l. b. 3. c. 2.

Dani. 1.

Flos sanctorum segunda parte.

de que tenian a Dios. El Apostol san Pedro diuerfas vezes mostro ser grande y ferboroso el amor que tenia a Iesu Christo verdadero Dios, como quando por su mandado hecho vna redada en que faco multitud grande de peces, auiendo toda la noche pescado sin prouecho alguno y dixo: señor apartaos de mi q̄ soy grande pecador: fueron palabras de vn pecho humilde tocado del amor de Dios. Y lo mismo quando en otra pesca estando en vn nauio viendo a Christo en la ribera se echo al agua, pareciendole q̄ llegaria antes a el, y q̄ todo el mar no bastaria a apagar el fuego que ardia en su pecho del amor de Dios. T̄bien quando se apartaron algunos dela compania de Christo, por oyrle dezir q̄ era necessario comer su carne y beuer su sangre para entrar en el cielo, entendiendolo dela carne y sangre, en su propria especie, Christo dixo a los doze, y vosotros quereys os yr San Pedro incitado del amor que le tenia dixo: señor, y adonde yremos teniendo vos palabras de vida eterna? Quando oyendo dezir al Redemptor q̄ yua a morir se le puso delante, pidiendole que no permitiese tal. Y quando en el monte Tabor viendole transfigurado dezia: señor, bien estamos aqui, hagamos aposentos que todo lo demas es burla. El estrañarse y no querer dexar se labar los pies: el querer saber quien era el traydor que le auia de entregar: el cortar la oreja a Malcho: todo procedia de amor grande que tenia a Iesu Christo. Y aun en la ocasion, de negar le parece q̄ vno sombra de amor por q̄ quisiera no ser conocido, y estarle con el, ayudandole si pudiera en sus trabajos, o compadeciendose del, por dōde vino a cegarse, creyendo que assi le dexarian salir con su intento: mas esto no fue parte de escusarle de culpa, de la qual fue t̄ gr̄de el dolor quanto era el amor, llorando despues muchos años el peccado cometido en vn hora. El yr

a ver el sepulchro, quando oyo dezir a las Marias q̄ era resuscitado, el responder a Christo preguntandole si le amaua mas que los otros con fiadamente diciendo vos señor lo sabeys. Y finalmente los trabajos que en la predicaciō del Euangelio padecio: y rematarlo cō morir en cruz por respecto de su muy amado maestro, y pedir que fuesse la cabeza abaxo poniendo sus ojos y boca dō de Christo tuuo los pies todo fue llamadas deste diuino fuego de amor. Del qual t̄bien el Euangelista san Iuā tuuo no pequeña parte, pues diziendo Dios q̄ ama a los q̄ le aman, y amando le el a san Iuā de tal manera q̄ solo gozaua entre los demas Apostoles y discipulos deste dichoso y leuantado apellido del amado de Christo, llana cosa es que correspondia a amarle, y lo mostro particularmente hallandose a su lado quando murio en la cruz, no queriendo faltar en aquella hora a su muy amado señor y maestro. San Iuā Baptista principal asiento tiene entre los que amaron mucho a Dios, pues tambien en el Euangelio le da nombre de amigo del esposo que es Christo. San Pablo si le amo testigos son los trabajos q̄ por el padecio hasta dar la vida, que es la preda mas cierta del verdadero amor morir por la cosa amada. Los martyres por esta misma regla se prueua que amaron tiernamente a Dios. Los confesores permaneciendo muchos años en la guarda de sus mandamientos, temiendo mas que la muerte offenderle, tambien dierō muestra de gr̄de amor. Como assi mismo parecio este amor de Dios muy encendido en muchas santas mugeres, de las quales su sacratissima madre assi a ellas como a todos los santos, y a los mas leuantados seraphines hizo ventaja en amarle. La Magdalena sus puntas tuuo de gr̄de enamorada de Dios, queriendo con este amor diuino soldar las quiebras que antes hizo en amores humanos: fue prueua de este

Pron. 8.
Ego diligē
tes me de
ligo.

ca. 5.

an. 6.

Math. 16

17.

oan. 13.

Math. 16

JACOBO

este amor el quedar buscando el cuerpo de Christo en el sepulero, y dezir palabras todas abrasadas a diuino fuego, así a los Angeles como al mismo Christo q̄ se le aparecio en traje de ortelano. Santa Martha el hospedarle en su casa, y en tiempo que por publico edicto estaua encartado de los principes dela Synagoga, y se ponía a riesgo de perder su hazienda como alcabo la perdio, teniendosela guardada aquella gente no santa, quando en vn nauio sin velas ni remos fue echada enel mar todo fue prēdas de amor. Santa Lucia ponerse a peligro de ser lleuada al lugar dlas mugeres publicas, por no quebrar con el amor de Dios. Santa Agatha dexarse cortar sus pechos. Las demas virgines y martyres los tormentos que padecieron, todo esto señal era de amor. Como tambien le dā las que en este tiempo dexando padres y parientes, riquezas y regalos, vestidos de mucho precio, y comidas de gran regalo, se encierran en monasterios y padecē lo q̄ en semejantes lugares se padece, siendo todo tā al contrario delo primero, bien muestrā q̄ amā a Christo su esposo: y bien merecē ser del premiadas, como seran todos los q̄ le amaren. Vamos al amor del proximo. Abrahā tābien mostro amar al proximo, quando tāta diligencia puso en querer librar a los de Sodoma del incēdio q̄ les venia. Tobias q̄ en la captiuidad de Babylo니아 andaua remediādo a los viuos con limosnas, y emprestidos, y dādo sepultura a los muertos, bien dio señal de amar a los proximos. El Samaritano q̄ ligo al herido, y procuro fuesse curado, es exēplo puesto por Iesu Christo del amor del proximo. San Esteuan q̄ rogo por los que le apedrearō, y Santiago el menor por los que le despeñaron, amor tuieron a los proximos. Sā Iuan Euangelista q̄ salio viejo y cansado por los montes a buscar vn su discipulo que por su ausencia se auia hecho

falteador, y le reduxo al seruicio de Dios, biē le amo, san Pablo q̄ desseaua ser anathema por sus hermanos, y dize de si que ninguno estaua enfermo que luego el no tuuiesse necesidad de medico, y si veyá llorar a otro luego tomaua el pañizuelo para limpiarse sus lagrimas. Si alguno sabia q̄ se escandalizaua, el se abrasaua de pena, todos estos testigos eran de verdadero amor. Despues dela caridad de los Apostoles con los proximos viene muy a cuenta la del abad Serapion, el qual predicādo a Iesu Christo en vna ciudad de idolatras, y siendo le puesto estoruo, y mādado q̄ no predicasse, vendiose por esclauo a vn padre d familias, por tener con esto lugar para predicar la fe, y estando este conuertido se rescato y vendio a otro, y desta manera hizo christianos a muchos en Athenas y Lacedemonia. San Paulino obispo de Nola, se entrego a vna biuda para que le trocasse por vn hijo que tenia captiuo, y hecho el trueco vino a que valio tanto con su señor que le dio libertad y licencia para boluer a su tierra cō otros muchos Christianos que recibieron tambien libertad. Santulio abbad en Nursia como le faltasse dinero para redimir vn diacono captiuo por ladrones Longobardos, tuuo modo como quedando el en su lugar el otro se huyesse: hizose así, y los ladrones enojados cō el quisierenle matar, leuāro vno el brazo para le matar cō su espada, mas quedosele yerto y sin poderle menear. Visto el milagro de los otros reuerenciaron al sancto viejo, offreciendole muchos dones. El hizo oracion por el que le queria matar, y quedo con su brazo libre. No quiso de los ladrones otra cosa sino algunos captiuos que tenian, y ellos le dieron liberalmente, con los quales boluio a su monasterio. Vidal monge en Alexandria acostumbraua entrar en los lugares delas mugeres publicas, y encerrarse con algunas: a las

Flos sanctorum segunda parte.

quales dezia tales cosas que las conuer-
 tia, y hazia dexar aquel mal officio sin
 darse cosa por ver que juzgauan mal
 delos que no sabian el secreto. Este he-
 cho aunque en Vidal siendo inspirado
 por Dios era de alabar, mas en otro se-
 ria de reprehender, haziendolo por su
 propio motiuo: assi por ponerse en o-
 cacion de pecar, como por el escanda-
 lo que otros recibirian, viendolo en per-
 sona de buena vida, en especial dedica-
 da a Dios. Con el mismo spiritu y li-
 cencia se atreuio Panasio a encerrarse
 en vn lugar secretissimo con Thayde
 meretriz, y có aueriguar que alli veyá
 Dios lo que ella hazia la cóuirtio, y vi-
 uio vida solitaria en adelante. Sã Ber-
 nardino antes que entrasse en el orden
 de san Frãcisco, en tiempo de peste se
 encerro en vn hospital de la ciudad de
 Sena, có algunos otros sus amigos que
 quisieron tenerle compañía, y alli cu-
 raua y seruia a los tocados de peste có
 grande caridad, haziendoles adminis-
 trar los sacramentos dela confessiõ, co-
 munion, y extrema uncion: y si moriã
 como sucedia morir muchos cada dia,
 dauales sepultura. Y con andar el san-
 to en tan manifesto peligro de ser to-
 cado dela peste le libro Dios, para que
 despues mostrasse mas su caridad, con-
 uirtiendo almas por medio de su dotri-
 na, que primero la mostro curando a
 los heridos de aquella plaga. Cathari-
 na de Alexandria, visto q̃ Maxencio, o
 Maximiano có tormentos que daua a
 los christianos, era ocasion a que algu-
 nos idolatrasen, fue a el y le reprenhen-

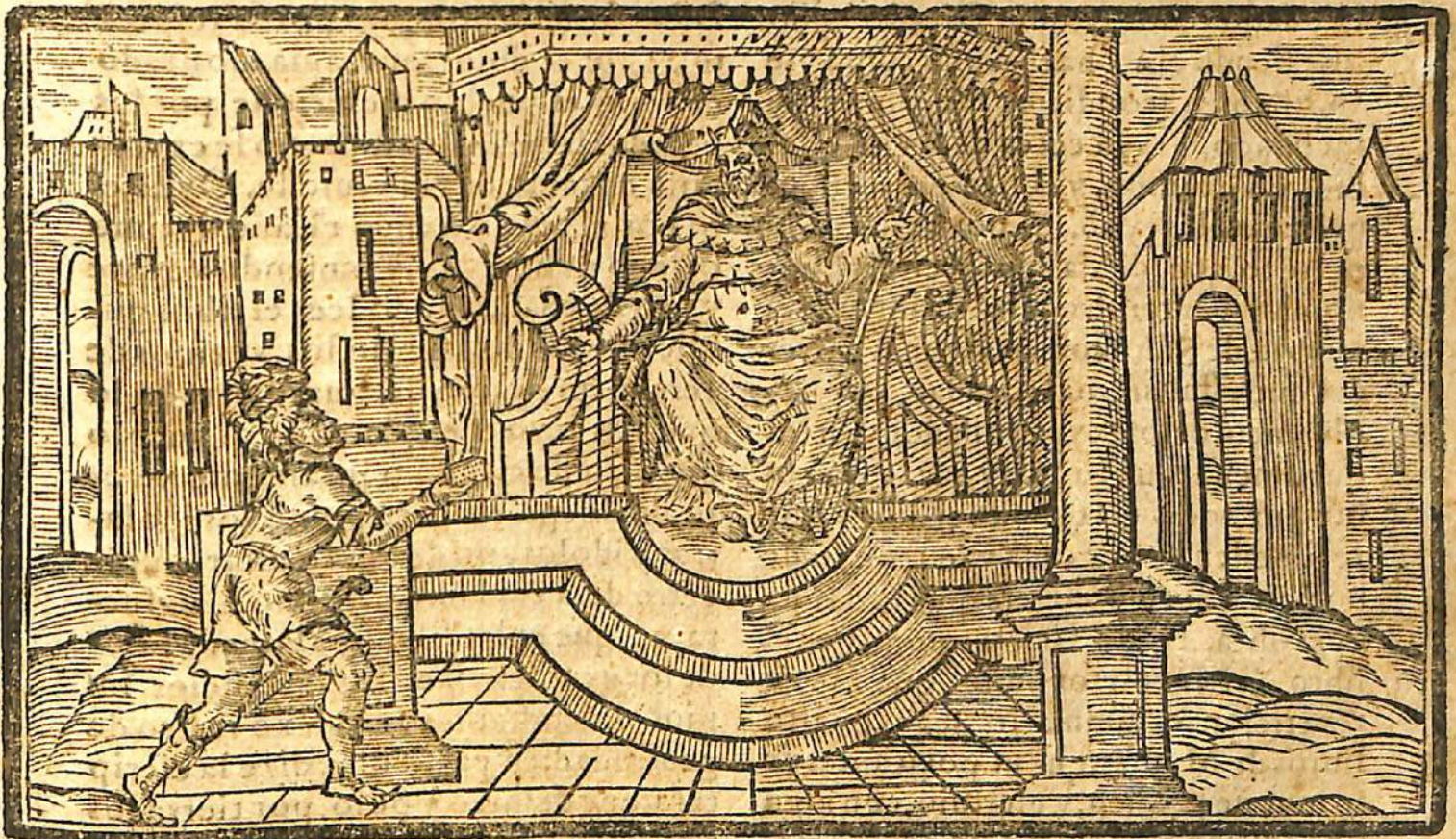
dio con palabras llenas de fuego de
 Dios: por donde el tyrano vino a que
 sin dexar sus crueldades, có ella se mo-
 stro cruel, martyrizãdola. Santa Ana-
 thasia Romana, por fauorecer a mu-
 chos christianos que estauã presos por
 el nombre de Christo, ministrandoles
 lo necessario a la vida, vino a ser presa
 y a padecer tambien martyrio. Santa
 Thedora Antiochena, puesta en el lu-
 gar de las mugeres publicas, fue libre
 por vn monge que en habito de solda-
 do entro donde estaua, trocando con
 ella su vestido: por lo qual siẽdo el mō-
 ge preso y sentenciado a muerte, la san-
 ta donzella que estaua libre, se presen-
 to en el lugar del martyrio, desseando
 que el monge recibiesse libertad, y ella
 muriesse, y al cabo los dos fueron mar-
 tyrizados. Valerio Maximo escriue, q̃
 en çaragoça de Sicilia, en vna conju-
 racion que se leuanto contra el rey Ge-
 lon fueron muertos todos sus hijos y
 descendencia: quedaua sola vna donze-
 lla su hija, llamada Harmonia, venian
 a matarla, amauala tiernamente vnã
 criada suya, tomo sus vestidos y salio
 a los contrarios, y dixo, que era la hija
 del rey, mataronla: La verdadera hija
 viendola morir, no se lo suffrio el cora-
 çon, declaro la verdad a los que se yuã
 y la dexauan libre, reboluieron sobre
 ella y mataronla. Los exemplos pue-
 tos basten, aũque el numero delos que
 mostraron grande caridad con sus pro-
 ximos es grande, permita Dios que sea-
 mos contados en el, para que con ellos
 seamos premiados, Amen.

Val. Ma-
 xi. lib. 3.
 c. 2.

La

La vida de Iosias Rey de Iuda.

Contiene diez Capítulos.



Introduccion.

Psal. 35.



En vn Psalmo dize Dauid, que los juyzios de Dios son vn abismo grãde, son profũdissimos, no ay quiẽ los apcey halle suelo. Verificose esta sentençia en vn santo rey, y de su linage llamado Iosias, q̃ auiedo empleado su vida en seruicio de

Dios, y adelantandose en esto tanto quanto otro Rey de su pueblo, vino a morir desastradamẽte de vna saeta en vna batalla. Su vida collegida de el quarto delos Reyes, y del segundo del Paralipomon, es en esta manera.

*Escri-
res.
4.Reg.
2.Par.*

Capitulo primero. En que se declara quien fue Iosias, sus altos principios en el seruicio de Dios, y zelo en los negocios dela religion, y aborrecimiento a los idolos, y idolatrias, y su temprana muerte.



Osia, que se interpreta y quiere dezir fuego del señor, fue hijo de Amon, nieto de Manasses, y vis-

nieto del santo Ezechias, Reyes de Iuda. Por la temprana muerte de su padre. Amon, fue hecho Rey de edad de ocho años. Desde que tuvo uso de ra-

Flos sanctorum segunda parte.

zón se empleo en cosas del seruicio de Dios, y en esto gasto su vida sin declinar del camino de la virtud, imitando a Dauid de quien descendia, en todo lo bueno y sãto q̄ tuuo. Dize Iosepho que siendo niño hazia cosas como viejo. Era bien acondicionado, y muy bie inclinado. Traya cerca de si viejos sabios y virtuosos, y con su parecer gouernaua el reyno. Y por hazer de su parte lo que deuia fauoreciole Dios notablemente. Procuro de reparar el templo de Salomon en algunas partes del que estauan mal paradas, por negligencia de los reyes passados, y otras que amenazauã ruyna: y para esto embio por todo el reyno cogedores que recibieffen lo que cada vno segũ su deuocion voluntariamẽte queria dar para la obra. Hallo Helcias pontifice el libro del Deuteronomio, que es vna repeticion o sumario de los quatro libros de Moyses, que el poco antes de su muerte predico, y escriuio, con algunas adiciones. Affirma vn doctor Hebreo, referido por Nicolao de Lyra, que buscando el rey Achab los libros de la ley para quemarlos, escondieron algunos zelosos del seruicio de Dios este en vna pared del templo: la qual derribandose para labrarse mejor por orden de Iosias, fue descubierto el libro del Põtifice Helcias, que le embio con vn escriua o letrado al mismo Iosias para q̄ le oyese leer. Oyole, y vistas las amenazas q̄ alli haze Dios a los Hebreos que dexãdo su ley sancta dies en idolatrias, visto que auian tãtos incurrido en las penas alli señaladas, temiendo su daño y de todo el reyno, rõpio sus vestiduras en señal de pena y descontento: y mando consultar al señor sobre este caso, y hallandose en Ierusalem vna muger prophetisa llamada Olda, auiendo ydo a ella con el recaudo del rey, respõdio teniẽdo oraculo del cielo: que bien era verdad q̄ merecia el pueblo por sus idolatrias y pe-

cados el castigo señalado por Dios en aquel libro, y q̄ fueffen lleuados captiuos fuera de su ciudad y tierra a otra estraña: lo qual estaua determinado de Dios que seria assi, mas por su respeto, y por el dolor que auia mostrado en ver q̄ el pueblo mereciesse por sus pecados semejãte castigo, no se executaria en tanto que el viuiesse. Cydo esto por el rey, y siendo el año decimo octauo de su reyno, y teniendo veynte y seys de edad, mando leer el libro publicamente delante de los vezinos de Ierusalem, y juro de guardar todo lo que se le leyo en el, y mando al pueblo que hiziesse el mismo juramento y voto, dio luego en perseguir a los idolatras y idolos, no dexando altar en piedra de la ciudad. Lo mismo hizo fuera, porque en las siluas y alamedas, donde los gentiles vsauã sus sacrificios impios y detestables, no dexo rastro de gentilidad: en particular dize la escriptura, que deshizo y puso por tierra los altares que Salomon edifico deẽtro de Ierusalem, a Astaroch idolo de los Sidonios, y a Chamos dios de los Moabitas, y a Melchon a quien los Amonitas adorauan: los quales todos estauan en pie. Y no poco haze este lugar, como dize la glosa sobre el a cerca de que se condeno Salomon, pues murio impenitente deste pecado, porque si de veras le pesara por auerle cometido no dexara escãdalo a los que despues del vinieron, viendo leuãtados los altares donde hizo sacrificio a dioses falsos, y dando ocasion con su exemplo a que otros hizieffen lo mismo. Tambiẽ fue Iosias a Samaria tierra de las diez tribus, que estaua yerma por auer sido lleuados captiuos a tierra de los Medos, y derribo los dos altares que auia edificado Ieroboã, vno en Bethel, y otro en Dan lugares despoblados y mofuosos, en los quales puso aquel mal hombre dos becerros dorados, por que auiendose rebelado cõ diez tribus con-

eph. li.
antiq.
5.

3. Reg. 12

contra Roboam hijo de Salomon, y hecho asiento en Samaria, para quitar que no fuesen a Ierusalem a adorar a Dios en su templo los de su parte, y así viniese en diminución, si los que yuan se quedassen por moradores en la ciudad, para ouir este edificio dos altares, y mando adorar aquellos bezerros dorados: y duro este escandalo y pecado en daño de muchas almas hasta que el sancto Rey Iosias los derribo y destruyo. Buscava así mismo a los sacerdotes de idolos, y sobre sus altares los mandaua matar. A otros que eran muertos y estauan en sepulchros labrados y con mucha autoridad sus cuerpos, mandaua desenterrar y quemar. Y porque no tornassen de nuevo a edificar altares a los idolos donde los derribaua, traya huesos de muertos y ponialos allí sabiendo que los idolatras tendrian con esta ocasion por inmundos semejantes lugares. No dexo en todo su reyno señal de idolatria todo lo destruyo y deshizo. Y purificado el templo. Dizese en el Paralipomenon, que mando poner la arca en su devido lugar. De lo qual se infiere, que auia llegado la maldad de los Hebreos a tanto en aquel tiempo, que se atreueron a la quitar del Sancta Sanctorum, que no seria sino para poner allí sus idolos sin temer que incurrian en pena de muerte por tres vias: vna por auer entrado en el Sancta sanctorum, donde sola vna vez era licito entrar en el año al summo Sacerdote: y otra por auer visto la arca descubierta: y la tercera por auerla tocado. Mando también Iosias que se celebrasse la pascua del cordero con todas las ceremonias que la ley mandaua, y fue la mas solemne fiesta de aquel nombre que se celebra entre los Iudios. El qual encarecimiento se deve entender respecto de la potencia que cada Rey tuuo. Dize mas la escriptura, que no vno Rey antes de Iosias que reuerenciase y ho-

rasse a Dios en todo su corazón y anima como el, y que ni despues se halló otro semejante. De manera que segun este lugar fue Iosias el mejor Rey que tuuo el pueblo de Dios: porque no solo en lo que tocava a su seruicio tenia la sollicitud que se ha dicho, sino en el gouerno de su reyno era vigilantissimo procurado que a nadie se le hiziesse agrauio. Y esto fue ocasion de su muerte, porque auiendo reynado treynta y vn años, y siendo de edad de treynta y nueue, tuuo noticia que Pharaon Nechao Rey de Egipto, con vn copioso exercito yua a hazer guerra al rey de Assiria, y porque le era forçoso passar por su reyno, juntando Iosias la gente que pudo, en persona fue a estoruarle el passo: aora intentasse esto, porque no hiziesse daño en el reyno de Assiria teniendo amistad con su Rey: ora porque temia que haria daño en el reyno estando en el, aunque publicaua que solo era su intento passar adelante. Mas visto por el Egipto lo que Iosias intentaua, embiolo vn recaudo en que dezia: No ay causa Iosias porque te haga guerra, ni tu me la hagas a mi no lo he contigo: solo quieto passo por tu reyno en la jornada que hago contra el rey de Assiria y Dios me manda que le haga guerra: mira no sea en tu daño el estoruarlo: dezia Nechao que Dios le mandaua yr contra el rey de Assiria, dize la glosa, por auer llegado a su noticia, que auian prophetizado en Ierusalem algunos prophetas de aquella guerra entre los dos Reyes, declarando que el Egipto yua a verse con el Assirio en su tierra: y porque los prophetas dezian esto le parecia al Nechao que Dios se lo mandaua. Iosias persistio en estoruarle el passo en vn campo llamado Magedo cerca del rio Euphrates, adonde desgraciadamente fue herido en vn carro en que yua, de vna facta, y de la herida murió. Suele el señor de la guerra coger la fruta medio

4. Re. 2

1. p. 35

madura, porque no se la hurten: assi Dios lleva a algunos temprano porq̄ no se los lleue el mundo, y destes fue Iosias que murio en lo mejor de su vida. Truxeron el cuerpo sus gētes a Ierusalem y dieronle sepultura entre sus mayores, con grande sentimiento assi dela ciudad como de todo el reyno. Dize en el Paralipomenon, que el propheta Ieremias sintio tiernamente la muerte deste sancto rey: y que compuesto por esta ocasion ciertos canticos o lamentaciones lugubres y tristes, y que quedo por costumbre entre los Hebreos de los cantar en tiempo de tristeza, como en las exequias y officios de los diffuntos. El propheta Zacharias escriue en particular los llantos q̄ hazian por Iosias los Hebreos juntado se los varones por si, y las mugeres por si: los de vna familia en vna parte, y los de otra en otra: cosa que nūca se vi do en tal estremo en aquella gente por ocasion de algun principe. La muerte de Iosias fue año dela creacion de tres mil y trecientos y quarenta. En el ter ce ro libro de los Reyes se dize, que luego como Ieroboam edifico los dos altares de que se ha hecho mencio, y puso en ellos bezerros dorados para ser adorados de los Israelitas estando en Bethel, que era vno destes lugares, y queriendo ofrecer encienso lle go vn propheta de Dios, y dixo en voz alta: Altar, altar, esto dize el señor, vn hijo nacera en la casa de Dauid que se llama Iosias, que sacrificara sobre ti sacerdotes, y abrasara en ti huesos de muertos. Considera san Hieronymo, que antes muchos años que naciessen Iosias y Cyro, auian prophetas prophetizado dellos, y nombrādolos por sus nombres: el de Iosias porque auia de destruir los idolos, y renouar el culto diuino, y el de Cyro porque auia de reedificar (dando para ello licencia) el templo de Dios. Los lugares en que se nombra Iosias en la escritura,

son los referidos en el discurso desta su vida. Y sin estos en el Ecclesiastico se pone en el numero de tres reyes los mejores que tuuo el pueblo de Dios. El propheta Ieremias le nombra, y lo mismo Baruch y Zacharias. Y S. Matheo le pone en el linage de Iesu Christo segun la carne. De la historia de Iosias vsa la yglesia catholica en las lecciones de los maytines dela feria segunda en la Dominica vndecima despues de Pentecostes.

Ecc. 49.

Ieremia.

3.

Baruc. 1.

Zach. 6.

Math. 1.

Capitulo Segundo

De como se hā de amar los enemigos, y tratase esta materia por ocasion de Iosias, que perdio la vida por defender al rey de Assiria, siendo enemigos los Reyes de aquella tierra de los Hebreos.

EL auer visto muerto el santo Rey Iosias por ocasion que quiso boluer por el rey de Assiria, contra el rey de Egipto, siendo los Reyes de aquella prouincia enemigos de ordinario de los Reyes Hebreos, da ocasion de tratar aqui al fin de su vida, dela dileccion de los enemigos. El qual es precepto particular de los christianos, que por esto el Salvador del mundo al tiempo que hizo aquel amoroso sermō a sus sagrados Apostoles vispera de morir les dixo: Mirad que este es mi precepto y mandamiento, que os ameys vnosa otros. Y que este precepto sea proprio del christiano, entenderse ha por vn exemplo. Acaece que entra vn rustico en la posada de vn señor de titulo, y ve en la sala del estado muchas sillas, y en medio de todas vna que esta buelta a la pared, al contrario de las otras: pregunta la causa y respondiente, que es la del señor de casa. Pues que dize, no son todas tuyas? Suyas son le repiten,

par. 35.

ach. 12.

Reg. 13.

2. Hier.

2. 9. He.

2 parali.

2 1. 1. pri.

21 lib. 10.

20. 3.

pitén, mas dizefe que es aquella fuya, porque el solo se alienta en ella y no otro, como en las demas: así también, todos los preceptos naturales fillas son Dios, aunque de tal manera, que en este que es no matar, y en este no hurtar, fientase el Turco y el pagano, porque también los guardan, y entre ellos se castigan hurtos y homicidios, mas en el precepto del amar al enemigo, es filla particular de Dios, porque solo el se alienta en el, y tiene buelto el espaldar al pagano y al Turco, pues antes tiéne por grandeza hazer obras de enemigo al enemigo, y se precian de vengarse y que nadie se la haga que no se la pague. No así el christiano, sino que ha de amar y hazer bien a quien le aborreciere y persiguere. Christo lo dixo por su boca, y lo refiere san Matheo: Aueys oydo dezir, dize, lo que antiguaméte se platicaua, amaras a tu proximo que se te da por amigo, y aborrecerás al que se te muestra enemigo? Pues yo os digo discipulos míos, que aueys de amar a vuestros enemigos, y que aueys de hazer bien a los que os aborrecen, y orar por los que os persiguen y calunniã, para que seays hijos de vuestro padre que esta en los cielos, q haze salir el sol sobre buenos y malos, y llueue sobre justos y pecadores. Ora veamos algunos exemplos d personas que lo hizieró así: Iacob patriarca qui fo mas yr desterrado de la casa de su padre a tierras estrañas, que vengarse del mal que su hermano Esau desleaua y procuraua hazerle: a quien despues aplaco y hizo beneuolo con dones que le offrecio. Ioseph hijo suyo mucho bien hizo en Egipto a sus hermanos: los quales le auian querido matar, y al cabo le vendieron a Ismaelitas, que le reuendieron en aquella tierra. Moyses hizo oracion a Dios por Maria hermana suya, y fue sana de lepra con q Dios la auia castigado, porq murmuro del. El mismo Moyses diuerfas vezes fue

murmurado y perseguido del pueblo Hebreo, hasta serle forçoso yise a defender al tabernaculo por no ser muerto por ellos, y no fue parte cosa alguna destas para que dexasse de les hazer bien, rogando siépre por ellos a Dios de quien les alcanço la ley escrita con su dedo, agua de vna piedra estando bié necesitados della, y vitoria de sus enemigos. Si fuera siépre dellos obedido, y en mucho tenido no hiziera por ellos mas de lo que hizo. David fue perseguido de Saul, y quanto mas procuraua agrauarle, mas el se desuelaua en seruirle. Saul quiso matar a David por dos vezes, tirándole vna lança de que Dios le librau, y David pudiera matar a Saul dos vezes, la primera entrando solo en vna cueua donde David estaua con sus soldados: y la segunda hallándole dormido en su tienda de campo vna noche sin defensa alguna, y perdonole la vida, y estoruo que sus soldados no se la quitassen: y viniendo a perderla en los montes de Gelboe, le lloro tiernamente, y agradecio mucho a los que le dieron a su cuerpo sepultura. Eliseo propheta a los soldados del Rey de Syria que yuan a prenderle hizo poner mesa y dar bié de comer, embiandolos en paz: pudiendo con solo consentirlo ser ocasió de sus muertes. De los discipulos de Christo no solo se puede dezir que amaron a sus enemigos, sino que les fueron beneuolos y propicios. A san Esteuã acufaron falsamente, le condenaró iniquamente, y le apedrearon crudamente, y puesto en la agonía auiendo rogado a Dios por si en pie, rogo d rodillas por los que le dauan la muerte. Sanctiago el menor también rogo por los que no solo le derribaron del pinaculo del templo mas a palos le quitauan la vida, como aduertieró ellos mismos. Pone Marulo algunos exemplos en este particular, como de Sabino obispo de Alsia, a quien prendio vn prefecto de Toscana,

Math. 5.

Gen. 28.

Gen. 45.

Num. 12.

1. Reg. 18.
6. 24. 6.
26.

4. Reg. 6.

Math. 1.
3. c. 3.

REGIO
ISCO

Flos sanctorum segunda parte.

na, con dos diaconos Exuperancio y Marcello, mato a estos con crudos tormentos, y cortole a el las manos: sucedio que el prefecto padeciendo terrible dolor en los ojos, fue a Sabino y rogole que rogasse a su Dios le sanasse: el sancto perlado como si del viera recebido grandes beneficios se encargo de hazerlo, como lo hizo de buena gana, oro con diligencia, y sanole con eficacia, y sanandole de infiel le hizo Christiano: no pudo hazerle mayor bien por el mal que del auia recebido que amando a su enemigo le hiziesse amigo de Dios, Bergencio y Laurentino hermanos estado açotandolos en presencia de Decio Cesar en Arecio, a los verdugos se les quedaron los brazos yertos sin poderlos mandar. Los martyres mas affligidos de aquel daño que sus enemigos padecian que de sus tormentos hizieron oracion por ellos, y fueron sanos, no acordandose de pedir a Dios fuesen libres de sus penas. Iuan y Paulo padecieron martyrio en Roma imperando Iuliano apostata, por orden de Terenciano prefecto, el qual los hizo sepultar dentro de su casa propria, y vn hijo del prefecto fue libbre del demonio, siendo lleuado a la sepultura donde los sanctos estauan sepultados, y fue indicio de auer en vida amado a sus enemigos, pues muertos alcançaron de Dios salud para el hijo del que les dio la muerte. Dago rey de Licia despues de auer martyrizado a san Christoual, vntando con su sangre vn ojo que tenia mal herido fue sano, por lo qual dio honrosa sepultura al cuerpo del q̄ cō deshonor dio la muerte. Nazario y Celso rogarō a Dios por los que de vn nauio los hecharon en el mar, y viendo que padecian tormenta, andando ellos seguros sobre las aguas, por su oracion fueron libres de muerte, y por su predicacion fueron enseñados como viuiesen eternalmēte. Spindion obispo de Cypro hallando en su

casa de noche ciertos ladrones despues de auerles exortado que dexassen aquel mal trato y modo de viuir, no solo les dexo yr libres, sino graciosamente les dio vn puerco que era lo que venian a hurtar. De Felix monge cuenta san Gregorio en sus dialogos, que teniendo a cargo la huerta de su monasterio, visto que le hurtauan la hortaliza, mando a vna serpiente o culebra grande que guardasse cierto portillo por donde se hazia el daño, porque assi es que las serpientes obedecen y respetan a los siervos de Dios, y los hombres los persiguen y dañan. Vino el ladrón, y vista la serpiente quiso boluer atras, mas quedosele auido el pie de vn çarçal, de modo q̄ quedo colgado hasta que vino Felix, y visto como estaua, tuuo del la sisma: quitole de aquella pena, cogio de la hortaliza, y diosela dziendo, que no procurasse en daño de su alma auer lo que liberalmente el le daria siempre que lo quisiesse. No le era tan costoso a Felix si el otro lleuara la hortaliza, como obligarse a darse la siempre que la quisiesse, y tuuo en menos esta costa que el hurto, con que el ladrón dañaua su alma. Amos monges en Egypto, viendo que le hurtauan ladrones de su celda su provision truxo serpientes que se la guardassen, vieron dos ladrones, dan las serpientes en ellos cayendo como muertos en tierra. Vino el monge, leuantolos, y blandamente los reprehedio deste tratado: dixoles tantas cosas que dexaron el officio y se hizieron monges, donde se vido que no truxo alli las serpientes para vengarse de quien le hazia aquel daño, sino para que siendo hallados los juntasse a Christo. El phego arçobispo de Canturia yua a Roma, y en el camino quitaronle en la ciudad de Aufonia todo lo que lleuaua, y desnudado le echaron del pueblo. No fue bien salido quando llouio fuego del cielo, y las casas se començaron a quemar por lo al-

lo alto: cayeron en la cuenta que les venia este daño por la injuria hecha a Elphego, salieron a el y rogaróle los perdonasse y remediassse, el lo hizo y de tal manera, que el fuego se apago por su oracion, dauále ricos dones, el solo tomo lo q̄ le auian quitado, y con ello fue adelante su camino: dando muestra que no por interese perdono aque lla injuria, sino por cumplir lo q̄ Christo manda que hagamos bien a quien nos hiziere mal. Estando el mismo Elphego en su ciudad de Canturia, entro en ella por fuerza de armas vna capitania de Piratas, y hizieron grãdes crueldades, matando mōges, y al mismo Elphego hirieron malamente, y le pusieron en vna carcel, donde estuuó siete meses. Dio pestilencia en aquellos sacrilagos, morian muchos y librarãse pocos, sino q̄ Elphego hizo por ellos oracion, y dioles cierto pan bendito a comer, y cesó la plaga. A Vitalio monge Alexandrinó dio vna bofetada cierto atreuido, y apoderose luego del demonio, derribole en tierra haziendo grãdes visages: tuuo oraciõ por el, y vido-se quan de coraçõ yua, pues fue luego libre del demonio. Isaac abad assi mismo con su oracion libro del demonio; a otro que le auia dado tambiẽ vna bofetada. Este hallado en su huerto ladrones los lleuo consigo, y dio de comer, cogio fruta, y diosela, embiandolos en paz. San Iuan Elemosinario a vn su sobrino que se le quexo de auerle dicho palabras injuriosas vn tributario suyo, el le consolo diziendo, que le daua palabra que haria sobre el caso cosa que la ciudad se admirasse, y lo q̄ hizo fue perdonarle los tributos de algunos años, con que de veras todos se admiraron, viendo quan a la letra cumplia lo que Christo dize: hazed bien a vuestros enemigos que os persiguen y hazẽ mal. El mismo santo, dio a vn pobre cierta limosna, y porque le parecio poco dixo del palabras muy malas: los

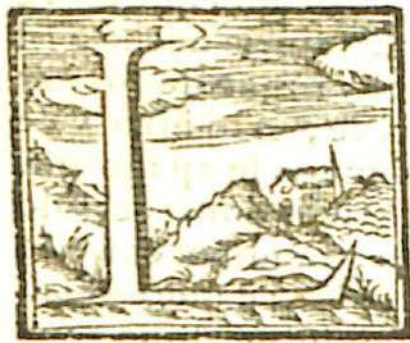
clerigos quisieron boluer por su perlado y castigarle, el dixo, no se haga esto que la culpa yo la tengo. Mandole llamar y pusole delante el dinero todo cõ que al presente se hallo, y dixole que tomasse lo que quisiese. Otro quitara al desagradecido lo que le auia dado, a san Iuan Elemosinario le parecio q̄ era bien añadir mas al que le injurio, junto con ser desagradecido. Sã Pedro martyr Inquisidor, estando ya gozando de Dios tuuo tanto cuydado, a lo que se entendio, de los que le auian hecho ganar la corona d̄ martyr que por su oracion vno dellos el que primero le hirio en vn camino que hazia, despues de herege q̄ era se reduxo a nuestra fe sancta, y tomo el mismo habito delos predicadores que tuuo el martyr san Pedro, y acabo santamente. Hiziera yo agrauio a vn perlado de mi tiempo del mismo ordẽ de Sancto Domingo, sino dixera aqui del lo q̄ por muy cierto oy dezir, y fue que a vn barbero que le dexo manco el braço cõ vna sangria mal dada, como se temiessa de ser castigado el le embio a llamar, y le asseguro, y dio dinero en tanta cantidad con que pudo viuir despues sin necesidad de vsar officio. Tambien ay exẽplos de mugeres que se mostraron biẽ hechoras con sus enemigos. Sãta Christina virgen, despues de auer padecido grandes tormetos por Christo, fue puesta en vna carcel y calabozo escuro: donde por orden de vn mago vinieron alli muchas serpientes, a las quales el incitaua que mordiessen y despedaçasen a la sancta: mas ellas sin tocarla resoluió sobre el mago y le despedaçon. Sãta Christina tuuo del lastima, hizo oracion a Dios, y las serpientes se fueron de alli: y el mago resuscito. El qual se conuirtio a la fe, y acabo santamente. Annatolia virgen fue puesta en vna estrecha carcel en compania de otra serpiente, y quando se penso que la auia muerto abrio la puerta el que la

Don Le
reço de
gueroa
bispo del
guençã.

truxo. Ella a fío del, y mal herido le de rribo en tierra, la santa hizo oracion a Dios, huyo la serpiente, y leuanto se el herido sano. Potamia virgen padecio crueles tormentos, y la muerte en Alexandria: aparecio se le en sueños a Basilide Prefecto q̄ fue el que la martyrizo, y mostrole la corona q̄ le auia dado a ganar en el cielo, y prometiole otra tal si creyese en Iesu Christo. Desperto el y hizo se christiano, y por martyrio alcanço la promessa. A Veneranda virgen estando atormentada con diuersos tormentos pusieron dentro de vna caldera llena de pez, oleo, y alcreuite, y deste liquor salto parte q̄ dio en los ojos del juez que la atormentaua, y y quedo ciego. La santa con su salua y tierra hizo lodo, y puesto en los ojos quedo sano. Santa Ynes resuscito con su oracion al que en el lugar delas malas mugeres donde fue lleuada quiso deshonrarla siendo muerto por vn angel. A Othilia virgen determino su padre matar, solo por q̄ nacio ciega, para librar se della, la madre se la quito d las manos, y la lleuo a vn monasterio: do de aprouecho tanto en virtud, q̄ sabido el intento que tuuo su padre, hizo oracion por el, y fue de tanta eficacia, que viuo hizo penitencia y muerto le ayudo a salir de penas de Purgatorio en q̄ estaua, y bolo al cielo: y ella tambie alcanço de Dios vista para sus ojos, la qual no auia alcançado de sus padres. Alcancemos todos despues desta vida la vista buena de Dios en el cielo. Amen.

Capitulo Tercero,

En que se trata dela sexta edad del mundo q̄ començo poco despues de la muerte del santo Rey Iosias, y duro hasta el aduenimiento en carne del hijo de Dios al mundo, declaranse cosas tocantes a las quatro primeras monarchias en este capitulo.



A sexta edad d̄ el mundo tuuo principio en la captiuidad de Babilonia, y duro hasta el nacimiento de Christo. De la qual viene a cuenta

escriuir junto con la vida de Iosias, pues començo poco despues de su muerte. Iuan Lucido, Alexandre Sculteto, y otros autores dan a esta edad sexta quinientos y ochenta y nueue años, y colligenlo de Philon en esta manera: *Philonis breuiario temporum. lere. 25.* setenta años q̄ estuuieron captiuos los Hebreos en Babilonia, y esto consta dela prophesia de Ieremias. Desde su libertad y buelta a Ierusalé hasta Alexandre Magno ciento y nouenta y vn años. Desde Alexandre Magno a Iudas Machabeo ciento y sesenta y quatro. Desde Iudas Machabeo hasta Christo otros ciento y sesenta y quatro. Los quales sumados hazen el numero señalado de quinientos y ochenta y nueue años. El Tostado declarando a Eusebio libro. 4. cap. 69. collige los años desta edad sexta por otro medio, y dize assi. En el año segundo de Dario, en que tuuieron fin los setenta años de la captiuidad segun Eusebio y otros autores començo la Olympiada setenta y cinco, y segun el mismo Eusebio nacio Christo en la Olympiada ciento y nouenta y quatro, en el año tercero de ella: y assi desde el año segundo de Dario hasta el año en q̄ Christo nacio pasará ciento y treynta Olympiadas menos vn año: y estos summan quinientos y diez y nueue años dando a cada Olympiada quatro años. A los quales añadiendo los setenta de la captiuidad summan quinientos y ochenta y nueue años, y este es el numero dela sexta edad desde la destruccion del Templo y captiuidad de los Iudios hasta el nacimiento de Iesu Christo. Donde jun-

otras cinco edades de que auemos hecho mencion, hazen tres mil y noucientos y cinquenta y dos años desde que Dios crio al mundo, hasta que encarno. En esta edad sexta, fueron aquellas quatro monarchias, de que hablaron diuersos prophetas, como Ezechiel en la vision que cuenta auer visto estando en Babylonia junto al rio Cobar, de quatro animales vno con rostro de leon, otro de hombre, otro de buey, y otro de aguila: esta vision denota a Christo que fue leon, siendo verdadero rey y señor de cielos y tierra: fue hombre verdadero: fue sacerdote, y dexose sacrificar en el altar dela cruz, y denota esto el buey: y fue Dios y con su propia virtud refulcito y subio a los cielos, y esto denota el rostro de aguila. Y viene muy a cuenta que denote esta vision a Christo, pues como adelante tambien Ezechiel declara, tornando a tratar dela misma vision dize, q̄ todos estos animales erā vn Cherubin, denotando por este nombre vna cosa celestial, y assi lo fue Christo, en quien solo vno vna persona diuina, aunq̄ decorada y ilustrada con todas estas dignidades. Tābien denotā los animales a los quatro Euangelistas, y de ordinario se atribuye a ellos segun doctrina de los santos como san Gregorio. Y tambien pueden denotar a las quatro monarchias, segun el parecer de historiadores. Porq̄ el rostro de leō denota la primera monarchia de Babylonia, q̄ fue gēte braua y desapiadada como el leō, y la escriptura llama leones a los reyes desta monarchia, pues amenazādo Ieremias a los Iudios les dize, q̄ del norte les venia vn graue mal y declara ser esto, que el leon salia de su cueua, por quien entiende Nubuchodonosor para totalmente assolar su reyno y señorio. El segundo rostro que es de hombre denota la segunda monarchia Persiana, porque como el rostro del hombre es amigable a los otros hōbres so-

brelo que pueden ser todas las bestias assi muchos principes de esta monarchia hizieron grandes bienes a los Iudios, especialmente Cyro que les dio licencia y fauor para tornar a leuātār el templo de Perusalem. El tercero rostro de buey o toro, denota la tercera monarchia, q̄ fue la de los Griegos: siendo assi q̄ como el toro atropella y mata con impetu furibundo, desta suerte muchos Reyes desta monarchia, trataron mal al pueblo Iudayco, y señaladamente Antiocho Epiphanes, q̄ por ello es llamado cuerno del propheta Daniel cuyas crueldades se veran en la historia de los Machabeos. Por el rostro de aguila leuantada sobre otras aues se entiende la quarta monarchia, que es de los Romanos gente leuātada y de rapiña, que por valer mas que otros los pusieron debaxo de su señorio y a los Iudios acabaron de destruir. Daniel hablo tambien de estas quatro monarchias, quando declaro al rey Nabuchodonosor el sueño de vna estatua que vido, cuya cabeça era de oro fino, el pecho y braços de plata, el vientre y muslos de metal. Las piernas de la rodilla abaxo eran de hierro, y los pies en parte de hierro, y en parte de barro. Y que la estatua estubo en pie hasta que de vn monte se desprendio vna piedra, que vino a dar en la estatua, y la hirio en los pies de hierro y barro, y se los desmenuzo, y luego cayo la estatua conuertida en polvo, y la piedra crecio hasta hazer se vn monte. La declaracion fue, que por aquella estatua de quatro metales se significauā quatro señorios principales o monarchias. Por la cabeça de oro era significado el mismo Rey Nabuchodonosor y su principado Babylonico: porque como el oro excede a los otros metales en valor, assi el señorio Babylonico a los otros del mundo en poder. Por la plata de pecho y braços se significo el segundo seño-

Ezech. 1.
confulc.
Pintum in
hūc locum

Ezech. 10.

D. Grego.
homyl. 2.
C. 3. in E
zechielē.

Ierem. 5.

Daniel.

Daniel.

Flos sanctorum segunda parte.

señorio Monarchico de menor potencia y grandeza que fue el de los Persas. Y por el metal de vientrey muslos se entendio la monarchia tercera de los Griegos, que dio grãde sonido cõ Alexandre Magno en todo el mundo. Por el hierro mas baxo en valor y mas rezio y domador que los otros metales de que eran las piernas se entendio la quarta monarchia Romana que a todo lo demas sujeto, y su mezcla de hierro y barro en los pies, significo contrarias volũtades de los que en ella fuerõ principales. Por donde vino a se perder. Despues de lo qual se levanto el quinto reyno pequeno al principio y despues grande, y se figuro en la piedra que desmenuzo a la estatua, y es el reyno de Iesu Christo que desbarato a los demas, y se apodero de todo el mundo. El propheta Zacharias tambien haze mencion destas monarchias, diziendo auer visto salir quatro carros de a quatro cauallos por entre dos mōtes de metal, y q̃ los cauallos de la primera quadriga o carro eran rufos o bermejios, para significar la sangre que la primera monarchia derramo en el pueblo judayco, y que los cauallos de la segunda eran negros para denotar la tristeza y lloro en que los Iudios fueron puestos por los reyes de la segunda monarchia, especialmente por Assuero a peticion de Aman, quando mando matar a los Iudios en vn dia (como parece en el libro de Esther) por lo qual los Hebreos se cubrierõ de luto los cuerpos, y de la grimas sus ojos, y de tristeza sus almas. Los cauallos del tercero carro dize q̃ eran blancos por la blandura con que los Iudios fueron tratados del grande Alexãdre, cabeça y fundador de la monarchia Griega. Y los del quarto eran de varios colores, para significar la variedad de los Emperadores Romanos, que fueron los principes de la quarta monarchia. De los quales vnos fueron pios con los Iudios, y otros impios y

crucles. De la primera monarchia fue principal persona y cabeça. Nabuchodonosor, donde viendose muy leuanto do y temido, en soberueciose, y por ello Dios le castigo, con hazer q̃ el mismo pareciesse a si y a otros, bestia. Anduõ por los campos arrancando yeruas y royendo cortezas de arboles, con que se mantuuõ el tiempo que estuuõ penitenciado, que segun vnos fue siete años. Aunque la historia Escolastica a quien se atienen, san Antonino, Dorotheo, Tytio, y Hugõ, dize que por ruegos de Daniel mudo Dios los siete años en siete meses. Despues de lo qual auiendo muy de veras tenido dolor de su peccado, boluio al estado primero: con mayor honra y grãdeza que antes auia tenido. Iosepho dize que ninguna guerra ni rebeliõ se atrauesõ en su imperio en todo el tiẽpo que anduõ desterrado del. Cedreno y Dorotheo afirman que despues que torno al reyno nunca mas comio pan, ni beuio vino, sino que por consejo de Daniel eran yeruas su sustento. Murio Nabuchodonosor cerca de los años de la creacion de tres mil y trecientos y setenta, y que rodach hijo suyo, el qual tuuo el gouerno primero en el tiempo que su padre estuuõ por los campos en su penitencia, y por algunos excessos que cometio fue puesto en la carcel por el, teniendo ya el imperio. Donde tomo a su stad con Sedecias Rey de Iuda, que estaua alli preso y sin ojos: a el qual sacõ de la carcel luego que tuuo mandõ y señorio: y por su consejo como dizen el Maestro de las historias, y Naucleo, para assegurarle de su padre, y que no boluiesse a quitarle el reyno, le desfenterro, y hizo trecientas partes, y ligando cada vna a vn buytre los solto por su cabo estantõ assi cierto q̃ no se tornarian a jutar. Y de que auia de ser desterrado, dicho se lo auia Iffayas segun lo entiende Nicolao de Lyra. Me-

acha. 6

ther. 4

hist. scho.
in Daniel
ca. 4.
Anto. p. 1
11. 4. ca. 1
Hug. in c.
4. Dan.
Doro. in
Synop.
Ioseph. 10
anti. c. 11
Cedren. in
compen.
Dorothe.
ibidem.

Naucle. 1
vol. gene-
ratione 51
Isai. 14.
Nicol. 4.
Reg. 15.
tafte-

tastenes, dize; q̄ reyno Euilmerodacho treynta años, y despues de su muerte reynaron tres hijos suyos successiuamente, Regassar, Labassar, y Bassassar. Lo mismo dize la historia Escolastica, con Metastenes. Aunque san Hieronymo siguiendo a Iosepho tiene, que fueron padres y hijos. En Bassassar tuuo fin la monarchia delos Babilonios, y començo la de los Persas en Cyro, el qual fue nieto de Astiages llamado tambien, Apanda: porque Apanda es lo mismo en language de Media que Astiages en el de Grecia, como de claro Agathio, y se collige de Daniel, que dize auer succedido Cyro en el reyno a Astiages, y succedio a Apanda, segun diuersos historiadores: luego Astiages y Apanda fueron vn mismo nóbre. Dize pues Paulo Orosio, con Herodoto, Iustino: y Estrabó, que Astiages tuuo vna hija llamada Mandanes: y aunque estos autores sienten que fue vnica y sola a su padre: mas san Hieronymo, Iosepho, y Zonaras, con todos los catholicos que escriuen sobre la prophesia de Daniel, dizen, que Dario fue hermano de la madre de Cyro, y por lo mismo se sigue que fue hijo de Apanda Astiages. La historia Escolastica dize, que era su hijo adoptiuo, pues este Astiages o Apanda, llamado tambien Astuero del propheta Daniel, como dize Nicolao de Lyra (y prueua eficazmente que tuuo estos tres nombres, el Doctor Vergara en la respuesta a la septima question del templo) soño que toda Asia era sumida en la vrina de su hija Mandanes, y los agoreros y adevinos le declararon significar, q̄ los hijos de su hija se auian de apoderar dela Asia, con lo qual apesarado y con algun linage de embidia caso la hija en Persia con vn hombre llamado Cambyses de baxo estado, porque si les naciesen hijos, les faltassen parientes poderosos q̄ los fauoreciesen, y assi no tuuiesse

en que estribar para pretender el reyno. Despues de lleuada Mandanes a Persia en poder de su marido, torno a soñar Astiages, que le salia del vientre vna patra que cubria toda la Asia: y tuuo la misma declaraciõ que el primer sueño. Por lo qual determino Astiages (pues el humilde casamiento de su hija no le asseguraua) de matar al hijo de quien le deziã estar preñada. Embio por ella, y pusola en buena guarda hasta que pario, y en pariendo mudo Astiages a su mayordomo Harpago, y muy su priuado, que lleuasse a matar al nino recién nacido dõde ninguno lo supiesse: mas el no se queriẽdo mäsillar en tal muerte, diole al vaquero del rey, y aquel le lleuo a vn monte y dexo a morir. Este tornado a su casa, hallo a su muger mal parida, y contandole lo que venia de hazer, ella le dixo, que con el suyo muerto cumplirã con el Rey, y que le truxesse el viuõ y le criassen por suyo. El vaquero lo hizo: y quando boluio hallo que le daua de mamar vna perra, y le defendia de bestias y aues de rapina: Lleuole a su muger, y criole por suyo. Siendo de diez años jugaua vn dia con otros rapazes, los quales le hizieron su rey, y el les mandaua: y porque vno dellos hijo de Artébares criado del rey no le obedecio, mandole açotar: y los rapazes le açotaron tan de veras, que fue lleno de cardenales llorando a su padre. El padre se quexo al rey, y el rey embio por el vaquero, mandandole llevar su hijo. Y en llegando le pregunto, como se auia atreuido a herir a otro mejor que el. Respondio con grande libertad el mochacho, que administraua justicia, entre ellos como su rey. Mirole mas atentamente Astiages, y vido en el la figura y ayre de su hija Mandanes, y conformando con la edad tuuo sospecha de ser quien era. Entõ qual se certifico por confessiõ del pastor y de Harpago, q̄ no pudieron negar la ver-

Histo. eschol. c. 5.
Danizl.
D. He. in c. 5. Dan.
Iosephus li. 10. ant. ca. 12.

Agathius 2. belli Gotho.
Danie. 13

Orosi. lib. 1. ca. 19.
Hero. li. 1.
Iusti. li. 1.
Sira. li. 17.
D. He. in Dan. l. Ioseph. 10. anti. c. 12.
Zona. to. 1. annar. hist. scno. ca. 17 in Daniel.

Lyranus in iuxto. li. 1. Esdrae Doctõr Vergara a la. 7. q. fol. 95.

Flos sanctorum segunda parte.

dad. Y aunque se aplaco en la yra que contra el nieto tenia, pareciendole que el sueño se auia cumplido en el juego con los otros rapazes, diziendoselo a si sus adiuinos, con Harpago se enojo, porque no le obedecio. Combidole a cenar, y en la cena le dio a comer vn hijo pequeño que tenia, sin que el lo entendiessse, hasta que sobre mesa preguntandole si le auia sabido bien lo que auia cenado, y respondiendole, que por extremo, le mando poner delante la cabeça, manos, y pies de su hijo, crudo y corriendo sangre: diziendole, si conocia aquel venado de que estaua harto: el respondió, que si, y que todo lo que su magestad hiziesse, era muy bien hecho. El Rey replico, que por pena de que no auia muerto al niño que le mando matar, merecia comer el suyo muerto y guisado. Con esto se fue Harpago a su casa, bramando por hallar ocasion de se vengar. Astiages embio el nieto a sus padres, para que lexos de la silla real se criasse sin regalo, y vista su baxeza no tuuiesse pensamientos altos.

Capitulo Quarto,

En que se trata de los principios de Cyro, el venir a ser rey de Persia, Media y Babilonia, y su muerte.



CRIOSE el moço hasta llegar a edad de juuētud, dando de si tales esperanças, que toda la Persia tenia los ojos en el, con lo qual juzgo Harpago q̄ podria leuátarlos cótra

elrey muy malquisto a sus Medos. Tuuo para esto ocasion, q̄ succediendo a uer necesidad de hazer gente Astiages, y dando el cargo a Harpago, teniēdo tan olvidada aquella injuria q̄ le auia hecho, como el otro fresca y reciēte, hablo Harpago a los soldados, y tuuo modo como siguiessen al nieto del rey, estado hecho de concierto con el, que se levantara contra Astiages, y le quitasse el estado, en pago de q̄ le auia querido quitar la vida: y assi fue hecho. Sabido por Astiages, hizo gente, y fue a buscar al nieto: y aunque al principio preualecio contra el, al cabo fue del vencido, por fauorecerle su tio Dario, que tambien se llamo Cyaxares. Dize Herodoto, que hizo buen tratamiento Cyro a su abuelo, dexandole el Reyno de Hyrcania en tenencia, como tambien dio el de Media a Dario, quedando con el de Persia, y en esperanza de auerlo todo, como al fin lo vuo. Despues desto cuenta tambien Herodoto, que reynando en Lydia Cresotio de Mandanes, la madre de Cyro, gozando de grandes riquezas y vida regalada, embio a preguntar al oraculo Delphico de la perpetuidad de su Reyno, y fuele respondido, que duraria hasta que en el señorio de Persia reynasse vn mulo, y como el nunca viuiesse visto mulo Rey, ni esperasse verle, creyo que su Reyno era perpetuo, y engañose, porq̄ Cyro fue el mulo, pues assi como el mulo tiene mejor madre que padre, siendo hijo de asno y de yegua, assi Cyro, porque su madre Mandanes, fue de mejor casta que su padre Cambises, quadrole nombre de mulo. El qual cerco a Cresotio en la ciudad de Sardis, cabeça de su Reyno de Lydia, y entro la por fuerza. Donde succedio vn caso digno a memoria, y fue, que andando los Persas robando la ciudad, vno dellos vido a Cresotio, y no le conociendo, y Cresotio no se defendiēdo yua por descargar vn golpe con que le matara,

matará, lo qual visto de vn hijo de Creso mudo, llamado Atis, puso tan gran vehemencia por fauorecer a su padre, que rompio su enmudecimiento, y grito diziendo hombre no mates a Creso: y quedo en adelante cō habla. Enojado Cyro con Creso, auindole prendido le mando quemar viuo, y teniendole sobre la leña y ya para le pegar fuego, Creso leuanto la voz diziendo: Solon, Solon. Cyro que estaua dōde podia verle y oyrlle, quiso saber la causa porq̄ repetia aquel nōbre. El dixo, q̄ fue Solon vno de los siete sabios de Grecia, y que teniendole consigo, despues de le auer dado cuēta de sus tesoros y regalos, preguntole si podia llamarse dichoso: respondiōle, que no: y señalo a otros que se podian anteponer a el en serlo, y dio la razon, que hasta que vno muere, no ay para que juzgarle por dichoso, o desdichado: declaro pues, que la memoria desto le auia hecho llamar a aquel sabio, como por afirmar que le auia dicho verdad, aun que el antes de aquel punto no le auia creydo. Tzetes dize, que por responder a Creso Solon tan fuera de su gusto, el se enojo, por dōde vno de los presentes le dixo a la oreja, que delante de los reyes, o se ha de callar o dezirles lo que les da gusto: y que respondiō Solon, que delante de los reyes, o se ha de callar, o dezirles la verdad: y esto es cōforme a la razon, y aquello lo q̄ se vsa. Oydo por Cyro lo que Creso dixo, temiendo otra semejante fortuna, le quito del fuego y le truxo siempre consigo, para aprouecharse de sus buenos consejos. Y lo mismo hizo despues de la muerte de Cyro Cambises, que le heredo su estado, a quien succedio vn caso digno d̄ memoria, para exemplo de los subditos, que vean si deuen obedecer a sus mayores, especialmente en lo que es licito y seruicio de Dios: por que si es contra sus leyes y mandamientos, no es bien obedecerlos. Fue assi,

que enojandose el rey vn dia con Creso, mando a ciertos criados suyos que le matassen. Ellos considerando que era subita yra, y que despues le pesaria dello, acordaron de guardarle algunos dias, para ver si mudaua proposito, y si no matarle. Succedio a pocos dias que mostro Cambises pesar grande de la muerte d̄ Creso, los criados se le truxeron esperando grādes mercedes del. Holgo con el el rey, y despues de auer gratificado a sus criados lo hecho, los mando matar porque no le auian obedecido. Todo esto es de Herodoto, aū que se ha dicho anticipadamente. Va adelante contādo de Cyro, y dize, que quiso apoderarse de Babylonia, y camino alla con su exercito, llevando cōsigo a Dario Rey de Media su tio, y que llegando al rio Gyndes (y no Ganges, segun dizen los que no han ydo a Babylonia) como fuesse crecido auenturose a le passar vno de los cauallos blancos que llamauan sagrados, y fue luego tragado. Con el enojo que recibio Cyro de ver aquel desastre, juro de castigar al rio, de manera q̄ aun las mugeres le passassen con facilidad. Assento su real y puso a sus gentes en labor, de manera que repartio el rio en trecientos y sesenta arroyos: y assi salio con su intento. Cerco a Babylonia, y por yr el cerco a la larga, determino sacar la agua d̄ el rio Eufraates que passa por medio della, y recogerle en vna grande laguna, que auia cabado a manos la Reyna Nictocris (si acierta Herodoto) quando para en ladrillar la madre del rio, y levantar los pilares de vna puente, hecho la agua del rio en ella, y tenia cada lado trecientos y veynte estadios. La noche en que llego a efecto esta inuencion, puso la mitad de su gente a la parte por donde el rio entraua en la ciudad, y la otra mitad a la parte por donde salia, y abierta la corriente para la laguna, el suelo quedo casi en seco, y la gente

en el
en el

Tzetes
chi. 5. c. 1

Flosanctorum segunda parte.

entro casi a la par sin auer persona q
lo estoruasse, ni aun quien lo viesse,
porque era denoche, y auian dado
muestra el dia antes de leuantar el real
y yrse, junto con estar el rey Bassalar
en vn combite y cena, con los princi-
pales de su corte y ciudad, en la qual
como dize Daniel, vna mano le escri-
uio en la pared senténcia de muerte, ex-
cutandose en el en aqlla misma noche.
Encarece Herodoto el descuydo de los
Babylonios, y grádeza de aquella ciu-
dad, diziédo, que auia tiempo que era
entrada y en algunas partes no se sa-
bia. Aristoteles lo llega hasta el terce-
ro dia, quando en las vltimas partes de
ella se vino a saber. Passados dos años,
murio Dario, y quedo Cyro enterame-
nte con la monarchia de Persas y
Medos. Despues desto dizen Philon y
Iustino, con Herodoto, que junto Cy-
ro ardiendo en fuego de ambicion, do-
cientos mil hombres, y fue contra los
Scytas: y en dos batallas que tuuo con
ellos aunque en la primera salio vito-
rioso, y quedo muerto Espargapiso hi-
jo de Tomiris Reyna y señora de
los Scytas, mas en la segunda, don-
de se hallo la misma Reyna, murio Cy-
ro, y su gente quedo tan destrozada,
que con dificultad se hallo quien bol-
uiesse a dar la nueua a Persia. La rey-
na mando buscar el cuerpo de Cyro,
y cortada la cabeça pusola dentro de
vn cuero lleno de sangre, y reboluen-
dola en el dezia con rabia de vengan-
ça: Hartate bien de la sangre de que
tanta sed tuuiste. Ciceron dize de Cy-
ro que començo a reynar de quarenta
años, y que reyno treynta.

Capitulo Quinto,

En que se cuentan algunos hechos
notables de Romanos, acaecidos al
tiempo que hecharon los Reyes de

Roma. Refierense las enemistades
entre Persas y Griegos: la guerra
que a estos hizo Xerxes: el fin della
y de su vida.



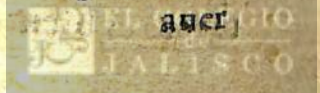
Nesta edad los Roma-
nos por la fuerça que Sex-
to Taquino hizo a la cas-
ta Lucrecia, hecharon a
los Reyes de Roma, auie-
do passado docientos y treynta y nue-
ue años, segun Eusebio, que la posse-
yeron siete Reyes, desde Romulo ha-
sta Tarquino el Superbo, que fue el
ultimo. Este truxo en su defensa al rey
Porfena de Toscana, y puso cerco a
Roma. Sucedio que en vn rencuentro
huyendo del los Romanos, y entrando
desordenados por vna puente llama-
da, Sublicia, que estaua sobre el Ty-
ber, y temiendo que sus contrarios en-
trarian por ella siguiendolos con da-
ño suyo notable. Horacio Coelite sa-
lio al encuentro a todo el poder de los
Etruscos en su cauallo, y mandando a
los Romanos derribar la puente por
sus espaldas: el resistio a todo el exer-
cito enemigo, hasta que cayo la puen-
te, y el se dexo caer en el rio, y salio li-
bre a los de su parte. Cuenta lo Valerio
Maximo. Despues teniendo Porfena
en grande aprieto la ciudad con su cer-
co, passandolo mal los de dentro con
hambre terrible, Mucio mancebo Ro-
mano salio dissimulado al real, y en-
trando en la tienda del rey, hallole des-
pachando negocios. Y como estuuies-
se assentado con el vn su oficial que
en el vestido y trage no le hazia diffe-
rencia, creyendo Mucio ser aquel el
rey le hirio de muerte: y aunque procu-
ro librarse, no pudo, sino que fue pre-
so y llevado al rey. Y preguntando la
razon de aquel hecho, dixo, que como
Romano le auia venido a matar por
enemigo de Roma, y que le pesaua de
auer

Aristo. 2.
o. 12. c. 4.
1. li. 3. c. 2
Philo. 2.
revariij.
1. li. 1. c. 1.
Iero. li. 1.

Eusebius
in chron.

Val. li. 2.
c. 2.

Cicero. 1.
de natur.
Deorum
1. de
luinat.



ner errado el golpe: El rey le mando quemar, mas quitoles Mucio del trabajo de hecharle en el fuego, poniendo la mano derecha en la lumbre que estava en vn altar en que auian ofrecido sacrificios. Diciendo que aquella deuia hazer penitencia del golpe que auia errado, y tuuola en la lumbre hasta que se le quemó, sin mostrar sentimiento de dolor. De lo qual admirado el rey, alabando la virtud de fortaleza que en el vido, le embio en paz a su ciudad. Fingiendose Mucio muy agradecido por la vida que le dexaua, le dixo que auian salido de Roma y estauan en su real, trecientos mancebos conjurados de no tornar a ella, hasta que le viesse muerto, y que auia sido suya la primera suerte, por tanto que pudiesse guarda en su persona. Tan grande temor concibio el rey de oyr esto, que embio embaxadores y puso pazes con los Romanos, sin curar mas de los Tarquinos. Mucio gano nombre de Scebola, que significa yzquierdo, porque se hizo a jugar de espada con la yzquierda por falta de la derecha, y los Romanos le honraron y dieron grandes posesiones, en premio de su virtud. Cuentan este hecho san Augustin, Lactancio Firmiano, y otros autores. Quando Tarquino superbo sin el reyno, y su hijo el forçador de Lucrecia fue muerto por los Gabios pueblos de Italia, donde fue a fauorecerse dellos. Los Romanos se juntaron y eraron nueva potestad, que llamaron Consulado, en lugar de los Reyes: y fueron los primeros Consules Collatino el marido de Lucrecia, y Bruto el principal vengador de su affrenta y muerte. Este hizo jurar a los Romanos, que para siempre no consentiría reyes en Roma. Fue esto a tres mil y quatrocientos y cinquenta años de la creacion del mundo. En esta edad fue Dario rey de Persia: El qual porque los Athenienses le saquearon y quemaron la ciu-

dad de Sardis cabeça del reyno de Lydia, salio de paciencia, y tomando vn arco tiro vna flecha contra el cielo, diciendo: O Iupiter, suplicote que me vea yo vengado de los Athenienses: y luego mando a vn su criado que todas las vezes que le viesse assentara la mesa le dixesse tres vezes: Señor acuerdate de los Athenienses. Embio contra ellos, dize Iustino, seyscientos mil hombres, y fueron desbaratados por Milciades capitán Atheniense, el qual traya diez mil soldados con si: fue la batalla junto a la ciudad de Maratho. Que dieron muertos de los Persas docientos mil hombres, sin llegar a docientos los que murieron de los Athenienses, y los demas fueron compelidos a embarcarse en sus nauios, viniendoles dando caga sus contrarios hasta el mar. Donde nota Valerio Maximo, que vn valiente soldado, llamado Cynegiro, despues de auer hecho increyble matança en los Persas, assi en la batalla como en el alcance, asio de vna barca con la mano siniestra para la detener estando en tierra: los que yuan en ella se la cortaron. El con rabia echo la mano derecha, y cortadosela también, afferro con los dientes della, hasta que cayo muerto. Maximo Tyrio afirma, que por las valentias deste Cynegiro, dexó Athenas de ser destruyda aquel dia. Mas se embrauecio Dario quando supo de la rota de su gente, y primero murio que se vego. Mas succediendole en el reyno su hijo Xerxes quiso vengar a su padre. Congregó vn exercito, como dize Herodoto, y Diodoro Siculo, el mayor que se sabe auerse juntado en el mundo. Y para aueriguar el numero de la gente, hizo vn cerco en que cabian diez mil hombres, y sola la gente de apie la hincho ciento y setenta vezes, y assi fueron vn cuento y setecientos mil hōbres. Y los de a cauallo fuerō ochocientos mil: la gente de mar fue otra tanta. De manera que fueron todos cinco cuentos de hō-

D. Augu.
5. do cmi.
Dei. c. 18
Lac. li. 5.
Sillus, li.
8.
Marci. li.
1. epig.

Iusti. li. 2

Val. li. 3
ca. 26

Max. Ty.
rim. se
13.

Hero. li.
Diod. li.
11. c. 1.

Flos sanctorum segunda parte.

bres. Y por esto dixo Xerxes a Demarato q̄ yua con el, como nota Freculpho que si sus enemigos fuessen cinco mil, el lleuaua mil para cada vno; y cinco mil vezes mil, cinco cuentos son. El numero de los nauios que lleuo, era de quatro mil y quinientos. Llego cō esta gente a passar el Hellesponto, que es tres leguas de agua, y mando a tres naciones hazer de barcas tres puētes, por donde todos passassen. Hizierōlas, y la vna q̄ estaua a cargo de los Egypcios, con tēpestad q̄ le sobreuino se hizo pedaços, por lo qual el rey m̄do açotar al mar, con publico pregon, diziendo que lo mandaua assi Xerxes. A la passada viēdo de vn lugar alto toda su gente, començo a llorar, (y cuenta esto S. Hieronymo) Preguntada la causa por vn su priuado, respondio: Porque dentro de cien años no quedaria hōbre viuo de los q̄ alli estauan. En esto se mostro humano, y antes se auia mostrado cruel, como dize tambien Herodoto, con Pythio rey de Lydia: que auiendo le seruido y regalado a la passada por su reyno, teniendo cinco hijos, dixole, que fuessen los quatro con el a la guerra, y le dexasse consigo el mayor, Xerxes sentido de que no fuessen sus vassallos con el ala guerra donde yua el, m̄do abrir por medio el hijo mayor del Pythio, y ponerle a los lados por donde el exercito auia de caminar. Lo mismo tambien auia hecho Dario, como lo cuenta Herodoto, en vna jornada que hizo contra los Scytas, dōde vn Persiano hombre principal, llamado Ocobazo, teniendo tres hijos, pidiolē eficazmente, q̄ le dexasse vno, y fuessen con el los dos a la guerra. El rey disimulo, y dixo, q̄ todos tres se los dexaria. Holgo el otro de oyrlo: y a la partida mando el rey que los degollassen a todos tres, diziendo, q̄ pues el en persona yua a la guerra, q̄ no se auia de escusar sus subditos. Y aunque dan semejante color en estos hechos, no dexan

de ser notados assi el vno como el otro de cruces, y por ello fueron castigados de Dios. Passaron pues los exercitos de Xerxes por las dos puentes, deteniendose en esto siete dias cō sus noches, sin que cessassen algun breuetiempo de passar gentes. Caminauan por tierra y secauan los rios, aun muy grandes con lo que beuian. Entregauanse los pueblos, y el mandaua a los principales que diessen cada vno vna comienda a su exercito. En lo qual era tan excessiuo el gasto, que affirmauan hombres plasticos en aquel caso, que a comer el exercito dos vezes, quedarā destruydos los pueblos. Llegarō a vn passo que tenia siete caminos diferentes, y alli Xerxes hizo sacrificio a siete moços Persianos illustres, a la tierra, enterrandolos viuos en ella. Estādo en Thesalia, ofreciosseles vn mal passo entre dos montes llamados Thermophylas, a donde estaua Leonidas rey de Lacemonia con trecientos soldados de su ciudad varones fortissimos, y con otros Griegos. Peleo tres dias con todo el exercito de Xerxes, y detuuole q̄ no fuesse adelante. Al cabo deste tiempo Epialtes natural a la tierra, veynte mil Persas, y fuerō a herir a Leonidas por las espaldas. Tuuo auiso de esto, y aun que pudiera yrse como se fueron los Griegos que con el estauan, el perseuero con sus Lacdemonios q̄ no le quisieron desamparar. A los quales exortādo a la pelea les dixo, q̄ comiessen y se recreassen porque auian de yr a cenar al infierno. Vno de los soldados dixo, que los Persas tirarian tantas saetas q̄ cubririan el sol. Oyendo esto otro llamado Trichinio, respondio: Por esso mejor, que peharemos a la sombra. Vinieron a las manos, y con ser acometidos por todas partes, ellos hizierō maravillas: tanto que hendiendo por medio de los Persas, llegaron algunos a la tienda de Xerxes, y segū dize Stobeco,

ser. 7.
Leonid

recul.
li. 4.
ro. 6. 6.

Hiero.
epita-
to Nepo-
tiani,

erodo.
4.

8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50

Leonidas se carco con el, y le derribo la corona de la cabeça: mas favorecido Xerxes de dos hermanos suyos, Arocomes y Hyperantes, el Persa quedó con la vida, y sus hermanos muertos. Al cabo murió Leonidas, y juntamente con él todos sus soldados. Affirma Herodoto que murieron en la refriega sobre veynte mil personas. Hizo Xerxes vna crueldad, acompañada con desatino, y fue que mandó cortar la cabeça a Leonidas siendo hallado muerto, y ponerla en vn palo, donde auia sido la batalla, y ahorcar el cuerpo: esto era crueldad: el desatino fue, mandar hazer vna hoya, y enterrar a todos los Persas excepto trecientos q̄ dexo en el campo, como si fuera el negocio secreto, para que quien los viesse juzgasse que tantos auian muerto de vnos como de otros. Llego al monte Olympo, y queriendo robar los soldados el templo de Apolo que alli estaua vinieron tantos truenos y rayos sobre ellos, que muriendo muchos quedaron todos llenos de temor: y así passaron a Athenas, la qual estaua desamparada de sus vezinos. Mandola poner fuego y destruyr. La flota padecio tormenta, y se perdió parte de ella. La q̄ permanecio vino a batalla con Temistocles, q̄ venia en la armada de los Athenienses, y de otros Griegos. Y estando a la mira en tierra Xerxes, viódo que los de su parte fueron vencidos sintiolo mucho, y temio de se perder. Y así tomo consejo, y acordo dexar en Grecia a Mardonio capitan suyo con su exercito, y boluiose a su tierra. Donde llegando al mar del Hellesponto, y visto que sus puentes auian perecido, entro en vn nauio con mucha otra gente de los principales que le acompañauan, y en medio del estrecho el patron echo de ver que el nauio se hundia con el grande peso: de lo qual aduertido el rey, hablo con sus Persas y dixoles, que si por bien de su vida osarian perder las fuyas, hechandose en el mar. Hizie-

ronlo muchos, y salido en tierra, como no de oro al patron, porque auia conseruado la vida del rey: y como se ha dicho en otra parte, mandole luego matar, por auer recogido tantos en el nauio, que le auian puesto en peligro de muerte, y perdidola tantos de sus illustres Persianos. Mardonio y su exercito viniendo a jornada con los Griegos Lacedemonios y Athenienses, fue vencido, y el quedó muerto, librandose tres mil barbaros, con algunos otros q̄ huyeron con Artabazo su capitan al tiempo que la batalla se començo, visto q̄ luego fue mala a los de su parte. Entró Pausanias capitán de los Lacedemonios en el real de los Persas, y hallando en el grandes riquezas, y muchas cosas de comer, mando a ciertos captiuos q̄ le adereçassen vna cena al modo de Persia. Mando tambien a sus criados le adereçassen otra a su modo todo en vn lugar. A estas cenas combido a los capitanes Griegos, y estando juntos mostróles el aparato de la cena al modo de Persia, que era grandissimo: y la templança de los Lacedemonios, y dixoles: Aquí vereys amigos la locura de los Persas, que cenando en su tierra tan esplendidamente, venian a tomar la agena donde cenan tan templada y pobremente, como aqui parece. Entre los muertos, dize Herodoto, que fue hallada vna cabeça, toda de vn hueso sin juntura alguna. Y otra cuyos dientes y muelas aunq̄ estauan distintos, eran todos de vn solo hueso. De Pausanias el que gano esta batalla a los Griegos, dize Stobeo, que traya despues tratos con Xerxes para darle a Lacedemonia su patria, y entendido que era descubierta su traycion, huyo al templo de Minerva dōde no podia ser sacado. No sabian los Ephoros juezes en la ciudad q̄ modo tener con él. La madre del mismo Pausanias con zelo del bien de su ciudad, se fue a la puerta del templo y poniendo en ella vn ladrillo q̄ lleuaua,

Stobens
ser. 37.

se boluio sin dezir cosa alguna. En lo qual entendieron los Ephoros que les dezia le tapiassen, y así lo hizieron: y Pausanias murio de hambre, y su madre echo su cuerpo de toda la tierra de Lacedemonia. Los Athenienses tuieron la misma sospecha de Temistocles su general, quisieron prenderle, y el huvo a Xerxes: el qual le honro mucho, y teniendole bien obligado a su seruiçio con mercedes que le auia hecho, trataua de boluer a Grecia cō el. Y mo lestandole notablemēte sobre ello, no osando dezir de no, porque no le matasse: y no queriēdo consentir en la destruycion de su tierra, hizo a Xerxes q̄ le jurasse de no yr sin el aquella jornada, Xerxes se lo juro. Quedo cierto Temistocles con esto, de que Grecia estaua segura dela potencia de aquel tyrano, y dando gracias a sus dioses por ello, sacrificoles vn toro, y beuio vn vaso de su sangre con que murio. Con lo qual prouo Themistocles ser falso lo que del se dezia, de procurar que Xerxes boluiesse a Grecia, y la destruyesse. Lo dicho es de Diodoro, Plutarco, y Thucides. Herodoto dize, q̄ fue muerto Xerxes a traycion por vn su Eunucho, procurandolo Artabano capitanyuyo, por quedar con el reyno: mas Dario hijo del muerto le hizo matar, y quedo rey de Persia.

Capitu. Sexto, En

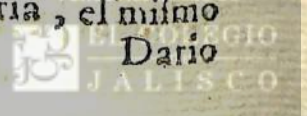
que se cuentan los hechos famosos del Magno Alexandre, en quien tuuo principio la monarchia de los Griegos: las vitorias que tuuo de Dario rey de Persia, y su muerte.

Alexandre el Magno, fue en esta edad. Escriuieron sus hazañas Plutarcho, Quinto Curcio, Arriano, y otros muchos autores, junto con que la escriptura sagrada haze de el

mencion, en el principio del primero libro delos Machabeos. Fue hijo de Philippe rey de Macedonia, a quien mato en vn passo estrecho Pausanias Macedonio, dandole de puñaladas, y la razon que tuuo para hazer esto, y cometer crimen semejante, fue, que le pidio justicia de vna graue injuria que le auia hecho Atalo cuñado del rey, y porque no quiso oyrle, el generoso mancebo mas sentido de la injusticia de el rey, que injuriado del otro, hizose justicia por su mano, aunque pago con la vida su arreuimiento, siendo luego preso y muerto. Quedo Alexandre con el reyno de Macedonia de edad de veynte años, en el de la creacion del mundo de tres mil y seyscientos y treynta. Erā tan altos sus pensamientos, que auiendo Philippe su padre intentado de hazer guerra en Asia a los Persas, Alexandre prosiguiendo aquel intento, despues de auer dado muestra de su valor y esfuerço en algunos trances q̄ tuuo con los de Thracia, y con los Tribalos, sujetandolos: y cō los Thebanos que por desacatados los destruyo y assoló su ciudad, quiso passar en Asia, y primero repartio parte de su patrimonio entre los capitanes que yuan con el, y a los soldados dio dineros, joyas y prefeas. Los quales dize Plutarco, q̄ eran quatro mil de cauallo, y treynta y quatro mil de pie. Con esta gente passo el Hellepōto, y entro en Asia donde rey naua Dario monarcha potentissimo, y con su exercito junto al rio Granico, que entra en el mar de Propontide, vino a batalla, y le vencio. Aunque venian en el veynte mil cauалlos, y muchos millares de infantes. Apoderose luego Alexādre del reyno de Lydia, y Caria, este restituyo a Ada biuda cuyo auia sido, y se le tenia tiranizado vn Sa trapa Persiano, y con aquel se quedo. Despues desto jūto a Issa ciudad de Cilicia, q̄ despues se llamo Nicopolis, q̄ significa ciudad de vitoria, el mismo Dario

Dio. li. 11
Plutar. in
i. a The-
nist.
Thuc. li. 1

uschius
chron.
oli. c. 34



Dario vino a jornada con Alexandre, donde hizieron los dos reyes su deuer. Dario viendo que parte de sus gentes desamparauan el campo, y que el estaua en peligro de ser preso, baxo de vn carro en que entro en la batalla, y subiendo en vn cauallo huyo camino de Babylonia. Murieron de su parte setenta mil personas, y quedaron presas en poder de Alexandre su madre, su muger y dos hijas donzellas, cō vn hijo de seys años heredero de aq̄l gr̄a estado, y muchas señoras Persianas. Las riquezas que se ganaron por los Macedonios no puedē ponerse en precio, segū fueron grandes, de los quales murieron ciento y cincuenta de a cauallo, y trecientos peones. Alexandre honro mucho a la madre de Dario llamada Sifigamba, y trato con grande comedimiento a su muger y hijas guardandoles su honestidad y honra. Y aunque Dario le hizo grandes ofrecimientos, porque le restituyesse estas prendas, no vino Alexandre en ello, sino fuesse sujetando le, y entregandose en lo q̄ del reyno le quedaua, porq̄ gr̄a parte del se auia dado a Alexandre. El qual fue sobre Tyro y Sidon, ciudades maritimas y muy fuertes: a Sidon vno con facilidad, mas Tyro se le defendio bien por siete meses, y al cabo deste tiempo vino en su poder cō daño notable de los vezinos della, que fueron muertos vnos, y captiuos otros. Fue luego sobre Ierusalē, y aunq̄ estaua sentido Alexandre de los Iudios por auer respondido a vna embaxada q̄ les embio, no a su gusto mostradosse aficionados a Dario, y assi yua con intento de la destruir: mas saliēdo a el lado summo pontifice, vestido con las vestiduras sagradas, y acompañado de muchos sacerdotes en trage sacerdotal: luego q̄ Alexandre vido al Pontifice Iado se apeo de su cauallo y fue a el adelantandose de su gente y se le arrodillo. Y llegando a el los Iudios los recibio amigablemente, y se fue con e-

llos a la ciudad. Y a Parmeniō su amigo que se lo pregunto, dio razon de auerle arrodillado al pontifice, porque en Macedonia se le auia aparecido Dios en trage y figura como aquel pontifice estaua, y le auia animado a pasar en Asia, prometiendole el señorio della. Entro en el templo, donde dizen Iosepho y Zonaras, q̄ ofrecio sacrificio a Dios de la manera y como le enseñō lo hiziesse el pontifice Iado. Aunq̄ san Augustin a sus dioses quiere que aya hecho el sacrificio. Hizo a los Iudios Alexandre bien y merced, assi en los dexar el modo que antes tenian en el gouerno de su ciudad y republica, como en exempciones que les concedio de nuevo, y fue vna, q̄ el año septimo, en q̄ ni sembrauan ni cogian frutos de la tierra, no pagassen tributo alguno. Passō Alexandre a Egipto, y apoderose de aquella prouincia, donde fūdo a Alexandria. En este comedio lle go Dario vn grande exercito, q̄ señala Curcio auer sido de docientos mil de a pie, y quarēta y cinco mil de a cauallo. Contra el qual lleuo Alexandre siete mil cauallos, y quarenta mil infantes. Y primero de llegar a jornada embio Dario embaxada a Alexandre, en que le daua gracias por el buen tratamiento que auia hecho a su madre, muger, y hijos, y por el sentimiento que auia tenido de la muerte de su muger que fue de parto, y la lloro tiernamente Alexandre: embiole a ofrecer la paz con vna de sus hijas por muger, y dote de treynta mil talentos, y que se quedasse con las tierras que auia ganado. Puso este negociō Alexandre en consejo, y dixole Parmenion, q̄ si el fuera Alexandre aceptara tales cōdiciones: a lo qual respōdio Alexandre: que si el fuera Parmenion hiziera lo mismo, porque estimara mas el dinero que la honra, mas q̄ siendo Alexandre y rey, no temia morir pobre. Llamo a los embaxadores, y mandoles q̄ dixessen a su señor, q̄ las

Te s. gracias

Iosephus
li. 11. an
cap. 8.
Zonaras
tom. 1.
D. Augustin
de ciuit.
Dei. li. 8.
ca. 45.

Flos sanctorum segunda parte.

gracias que le embiaua por el buen tratamiento, hecho a su madre, muger, y hijos, eran superfluas: porque el hazia todo aquello inclinado de su condici^on natural, y por cumplir con lo que a si mismo deuia, y no por su respeto teniéndole por enemigo. En lo del casamiento de su hija aunque fuesse con tan subido dote dezia, que no lo tenia en mucho pues auendola de casar con algun su vasallo, que era reputado del poco mas que esclauo, que le antepusiesse a ellos, haziate poca honra. En lo que dezia de las tierras le defengañaua si aun las tenia por suyas: pues se las tenia a su pesar, y fino q̄ se las fuesse a quitar. Y en conclusion q̄ los reynos ganados y por ganar auia de ser premios d̄ quien venciesse la batalla q̄ armauan, y si padesqueria se le fuesse llanamente a poner en su poder, y tomasse lo que el le quisiessse dar, como su inferior: porque supiesse que dela manera que en el cielo no auia dos soles, asy en la tierra no auia de auer dos reyes, sino vno, q̄ era el, por tanto que para otro dia se apercibiesse a la batalla. Diose en tierra de Arbela, y los dos exercitos se asieron con el corage que se puede entender. y aunque se pelco con diuersa fortuna, y los cauallos de Alexandre lo passaron mal, atreuiendose los Barbaros Scytias y Caucasios a robarle el bagage, por lo qual embiándole la nuca de esto Parmention a Alexandre, respondiolo, que no curasse de las alhajas, sino de la victoria, pues con los vencedores auia de quedar todo. Al fin dio tal carga a Dario, que le hizo saltar del carro en que peleaua, y subir en vna yegua, y huyo, quedando su exercito vencido. En el qual señala Diodoro, que murieron noventa mil de los Persas, y gano Alexandre el imperio de Asia con la monarchia, y fue el año quinto de su reynado de Macedonia. Y desde el año siguiente, que fue el sexto de Alexandre, y segundo de la Olympiada cien-

to y treze, a tres mil y seyscientos y treinta y cinco dela creacion del mundo, se comiença a contar los años dela monarchia Griega, y la de los Persas y Medos espiro. Dario se fue a tierra de Media con algunos que le siguieron: y Alexandre no contentandose con Babilonia y Susa, partio a grandes jornadas para Media. Dario estaua en Ecbatana ciudad de aquella prouincia, llamada despues Tauris: y cierto que venia Alexandre, salio huyendo con algunos d̄ los suyos, entre los quales yua Nabazanes y Bessus, Satrapas de Hircania y Bactria. Estos temiendo a Alexandre que les llegaua cerca, acordaron de matar a Dario para que contentandose con su muerte, ellos quedassen libres, y asy lo hizieron, q̄ le alancearó a el y dos criados suyos, con los cauallos q̄ guiauan vn carro en que yua. Y desde a poco llego Polystrato criado de Alexandre, que auia adelantadose de su señor, y hallo viuo a Dario, aunq̄ herido de muerte. Dixole, sabiendo quié era, que dixesse de su parte a Alexandre, que moria a manos de traydores parientes suyos, a quien auia hecho grande bien, q̄ la justicia le obligaua a no dexar sin castigo tan grande traycion: con esto espiro. Llego Alexandre y oyendo a Polystrato lo q̄ dezia, y viéndolo muerto a Dario, desnudose su purpura real, y cubriole con ella, y hizo llevar a Persia, y enterrar conforme a la costumbre de los reyes de aquella prouincia. Ni se oluido de vengar su muerte: antes auiendo en su poder a Bessus, despues d̄ auerle hecho padecer diuersos tormentos, encorquando quatro arboles le hizo atar a lo alto dellos d̄ los braços y piernas, y dexandolos juntamente boluer a su natural, lleuo tras si cada vno parte del cuerpo del miserable Bessus, y murio hecho pedaços. Con la muerte de Dario quedo Alexandre con entera possession de la Asia, y llegaron sus pensamientos a ser vniuersal señor

Valer. li. 8. ca. 15. señor del mudo. Y afirma Valerio Máximo, que oyendo tratar a Anaxarco Philosopho, que auia infinitos mudos se tomo a llorar de corage, porq̄ aun no tenia la possession entera de vno. Grandes naciones domo, y de muchas tierras se enseñoreo por la India Oriental. Boluio a Susa cabeça del reyno d̄ Persia, donde se caso con vna delas hijas de Dario llamada Estatyra: y a E-
*Estatyra, y Dripe-
 tis hijas de
 Dario.*
 phestion grãde amigo fuyo caso cō la otra llamada Dripetis, y a los principales de su cãpo con otras señoras Persianas: donde hizo copiosas mercedes a todos los que le auia: seguido en sus guerras, y tuuo bien de que, porq̄ fumãdo Budeo las riquezas q̄ vno d̄ Dario, segun los autores q̄ dello tratã, dize, q̄ passaron de ciento y veynte millones. La fama delas vitorias de Alexandre, y del intento que tenia de cōquistar todos los reynos del mundo, amedrento tanto las gentes, que hasta las vltimas prouincias de hle embiaron embaxadores, o para le dar la obediencia, o para ganar su gracia. Orofio dize, q̄ los Españoles le embiarõ por embaxador a vno llamado Maurino. Tambien fue rō embaxadores de Carthago, de Frãcia, de Sicilia, de Cerdeña, y d̄ algunas ciudades de Italia, y aun Roma, dize Plinio, q̄ embio sus embaxadores. A todos estos tuuo cortes en Babylonia, y fueron despachados muy contentos. Despues de lo qual le fue echado en el vino cierto liquor ponçoñolo por los hijos de Antipatre gouernador de Macedonia, que seruian a su mesa, induzidos de su padre, porq̄ se temia de Alexandre, que le auia embiado a llamar, y creyo le mãdaria matar, por que xas q̄ tenia cōtra el Olympias madre del milmo Alexandre. En llegãdo el liquor al estomago: quedo Alexandre como toro jarretado, caydo en tierra, cō incroybles dolores. Visto que se moria hablo a sus capitanes y priuados, como se dize en el libro de los Machabeos, repar

tio entre doze dellos sus estados y señorios: lo qual dize la historia scholastica que hizo de embidia que hombre alguno se le yguallasse en honra, si todos sus reynos los tuuiera vno. Murio a veynte y ocho de Junio, siendo de treynta y tres años, auiendo reynado doze. Estuuo su cuerpo siete dias sin enterrar: porq̄ sus capitanes y criados teniã biẽ q̄ hazer en apoderarse de sus riquezas y tierras. Al cabo desto lleuãdole al tẽplo de Amon, dōde el se mãdo sepultar en Lybia Ptolomeo Lago a quien cupo la prouincia de Egipto, dio orden como fuesse llevado a la ciudad de Memphis. Suetonio dize, q̄ Augusto Cesar halló y coronó d̄ flores el cuerpo de Alexandre, en la ciudad de Alexandria: adonde se cree auerle puesto Ptolomeo Philadelpho, el qual segun Pausanias, le sacó de Mẽphis. Cō razon alcanço nõbre de Magno Alexandre, pues fue tal su esfuerço y valentia, q̄ no se halló en batalla d̄ q̄ no fuesse vcedor, ni puso cerco sobre ciudad que no la tomasse, ni mouio guerra cōtra alguna nacion q̄ no la sujetasse. Su prudencia fue admirable en saber escoger capitanes y soldados, los soldados acostũbrados en guerras, los capitanes viejos, y assi las vanguardias y retroguardias d̄ sus esquadrones parecian senado de alguna republica. Fue Aristoteles maestro de Alexandre, y tuuo grãde familiaridad con Anaximenes, los dos insignes en philosophia y sciencia moral. Estaua Anaximenes en Lampfaco ciudad de Helleponto, y sabiendo que Alexandre venia a ella cō proposito de la destruir, saliolo al encuentro, para estoruar aquel daño. Dixo le Alexandre en viendolo: O Anaximenes, yo te juro por los dioses de no hazer oy cosa q̄ me rogares. El Philosopho le dixo: Yo te suplico señor q̄ sin perdonar cosa alguna d̄ struyas esta rebelde ciudad de Lampfaco. Oydo esto por Alexandre, q̄do confuso: auq̄ por la
Histor. scho. c. 6 in danie- lam.
Sueton. in vita Oct. uiani.
Pausa. li. 1.
 reli-

religion del juramento, refreno su ira. Quedaron de Alexandre dos hijos, vno de su mismo nombre de su muger Roxana, y otro de Arfino llamado Hercules. A los dos con sus madres mado matar Cassandre hijo de Antipatre rey de Macedonia, temiendo que si crecian le quitarian el reyno, que fue las primicias de los acrecentamientos que de su padre tuuo. Ni perdono este mal dho hombre a Olympias madre de Alexandre, la qual recibio la muerte dada por el, con tanto animo, y ta sin mostrar temor della, que dio bastate proua de ser madre de Alexandre, que nunca supo temer. Pausanias dize de este traydor de Cassandre, que aunque no murio a hierro, su muerte fue de vna penosa y hedionda enfermedad, como hydropefia: donde entre cuero y carne se le engendraron pestilenciales humores, y reuenteron en gusanos, los quales le salian por mil roturas que en su cuerpo se le abrieron: y assi murio rabiando. En el reyno de Syria succio a Alexandre Seleuco Nicanor del qual se començo a contar en la sagrada escriptura, el reyno de los Griegos. Este siendo viejo caso con Estratonica hija de Demetrio, muger moza y hermosa: de la qual enamorado Antiocho hijo del mismo Seleuco, y estando a punto de morir sin osar dezir su mal, entendiolo vn medico llamado Erasistrato, por ver que el pulso se le alteraua quando la reyna entraba a visitarle. Dixo al rey q lo auia por su propria muger: y el le hizo grandes ruegos y offertas porque se la diese casandose con ella, jurado que si lo viera por Estratonica la reyna q se la diera. Oydo esto al medico, dixole la verdad: y el rey aunque lo sintio mucho se la dio, y se hizo vn incesto de los solemnes q se leen en historias. Este Seleuco hizo guerra a Lysimacho, quedado solo el los dos de los herederos de Alexandre, y le vencio, y mato: y queriendo apo-

derarse de sus tierras, passo el Hellesponto y caminando a Lysimachia, fue muerto por Ptolomeo Cerauno, que yua con el. Fue su muerte siete meses despues de la batalla en que murio Lysimaco: y los dos murieron en el año de la creacion de tres mil y seyscientos y ochenta y vno.

Capitulo Septimo

De Pyrrro rey de los Epirotas. Las guerras que tuuo con los Romanos, y como murio a manos de vna muger. Escriuese de Ptolomeo rey de Egipto q hizo trasladar los libros de la escriptura de Hebreo en Griego, a los setenta y dos interpretes.



N Epyro, fue rey Pyrrro, primo segundo de Alexandre, y juzgado de Anibal Carthagines, por el segundo capitán famoso del mundo, siendo Alexandre el primero. Passó Pyrrro a Italia en fauor de los Tarentinos, contra los Romanos: y dize Pausanias, que fue el primero de los Griegos que tomó contra ellos armas. Peleó junto al rio Garellano con el Consul Lucino, y matóle quinze mil Romanos: aunque perdió treze mil Epirotas: quedó por el el campo y la victoria, y dieronle algunas ciudades de Italia. Quisiera Pyrrro hazer pazes con los Romanos: cõtendose con los auer vencido vna vez, sino que ellos pedian que se fuesse primero a Grecia que tratasse de pazes. Por lo qual vinieron segunda vez a jornada, y valieronle a Pyrrro los Elephates que traya en su exercito, para no ser vencido: y assi los despachó la noche, quedando Pyrrro mal herido, aunque se atribuyo a si la victoria. Y junto con esto dixo viendo los muchos q murieron de su parte, que si otra vez vencia a los Romanos con tanta costa, el se daua por vencido: porq no le queda-

quedaria gente, fue esta batalla en los campos Esculanos. Lucio Floro pone tercera batalla en la Lucania: y dize, q si en las passadas fueron ocasion los elephantes de que venciesse Pyrrro, en la vltima lo fueron de que fuesse presto vécido: porque como Eliano declara, los Romanos lleuaron cuernos de carneros sonando, y puercos gruñedo, y como los elephates naturalmente tenian estas cosas, turbaronse, y turbaró sus esquadrones, con que se perdio la batalla. Viendose Pyrrro salto de gente para tornar a jornada con los Romanos, passó en Sicilia: donde era llamado contra los Carthaginenses q pretedian el derecho de aquella ysla: alli se llamo rey, y despues de auer tenido algunos rēcuertos cō los Carthaginenses, los quales los teniā de ordinario alli cō los Romanos, d̄xo la isla diziēdo q les dexaua alli luchadero a los vnos ya los otros y no se engaño, porq estas dos naciones, sobre el señorio desta ysla, vinieron en ella a las manos diuersas vezes, con grande derramamiento de sangre de ambas partes. Otra vista dio Pyrrro a Italia, y de nueuo se asió cō los Romanos, y fue maltratado de Marco Curio Cōsul, perdiēdo mucha gente, y todo lo q auia conquistado en Italia y Sicilia por seys años q estuuó en las dos partes. Y assi de callada se boluio a Epyro: donde por quexa q tenia de Antigonō rey de Macedonia, le hizo guerra y le quito el reyno. A los Lacedemonios puso en grāde aprieto, y estuuó en punto de les entrar su ciudad, porq los varones se hallaron sin fuerças para le resistir: mas las mugeres (cō quien Pyrrro fue siēpre desgraciado) le resistieron peleando varonil mēte, y le mataró desde los muros tanta gente, q le fue forçado yrse y dexar aquella conquista. Y porq tenia condiciō de no viuir sino en guerras y puñadas, acometio a Argos, ciudad y señorio de por si en Grecia, en la qual auie-

do entrado de noche, y estando dētro della con parte de su exercito, matando y destruyendo, vna muger desde vn terrado viendo a Pyrrro q yua furioso por matar a su hijo q le auia herido, le arrojó vna lancha, y le hirio tā mal q cayendo de su cauallo sin fuerças, Zopyro soldado del rey Antigonō que estaua dentro a la fazon en la misma ciudad, le acabo de matar, y le cortó la cabeça, mostrandola publicamente: por donde los de su parte desmayaron y se dexaron vencer. La cabeça fue lleuada a Antigonō por Alcioneo su hijo, y el le dio de palos cō pena q tuuo d̄ ver muerto al mas valiente hombre que se conocia en el mundo. Llorole y mādole quemar la cabeça con el cuerpo, al vso de los ptincipes de aquel tiēpo, y a Heleno hijo de Pyrrro consolo de la muerte de su padre, y embio en paz a su reyno. Lo dicho es de Pausanias, Iustino, y Zonaras, este dize, q la vieja q mato a Pyrrro, al tiēpo q le arrojó la lancha, cō el desseo de acertarle, salio tan a fuera del terrado q cayo sobre el: y le dexo como se ha dicho: y ella no quedaria muy bien parada. En esta edad fue Ptolomeo Philadelpho rey de Egipto, que comēço a reynar año de la creacion de tres mil y seysciētos y setenta y ocho: y reyno treynta y ocho años. Fue hijo de otro Ptolomeo llamado Lago de los successores de Alexandre. Fue buē rey, amigo de buenos y de sabios, por lo qual su padre en vida le dio el reyno, y se le quito a otro hijo mayor llamado Ptolomeo Cerauno. Mostrose muy beneuolo a los Iudios, rescatado a muchos dellos q estauā en Egipto tenidos por esclauos. Embiolos libres a Ierusalē, y jūto cō ellos muchos dones de precio, y grādes ruegos al potifice Eleazaro, pidiendole le embiasse algunos sabios de su naciō y casta con los libros de su ley para q se los trasladassen de Hebreo en Griego. Y assi Eleazaro le embio 72. viejos hōrados

Alian. de
anima. li.
l. c. 39.

Parf. li. 1.
Iust. li. 25
Zonar. 2.
annaliu

15
ISCO

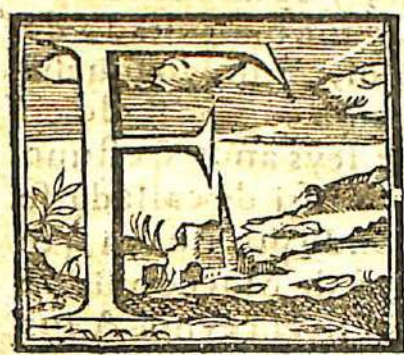
1. Hiero. dos, aunque comunmente se nombran
intra ruf setenta, callando en numero menor: y
su, & in estos hizieron la traslacion que se
efacione llama de los setenta interpretes. San
tri. Hieronymo dize, que todos juntos y
1. Augu. confiriendo vnas cosas con otras entre
de doc- si, hizieron la traslacion. San Augus-
ina chri- tin, san Ireneo, san Isidoro, san Justino
iana & martyr, Clemente Alexandrino,
S. de cui Nizephoro Calixto, Hugo de sancto
1. Dei. c. Victor, Philon, y Pierio, junto con la
12. historia Ecclesiastica, dizen, que en la
veneus, ysla del Pharo cerca de Alexandria les
i. 3. c. 25 labraron setenta y dos celdas, y que sin
vido. l. 1 verte vnos a otros hizo cada vno la
e offi. ec traslacion, y confiriendo entre si des-
les. c. 12. pues lo que todos auian hecho, halla-
ustinus in ron que todos auian trasladado de vna
polog. manera: y fiendo esto asy bien se en-
lemens tiende que fue obra miraculosa, por
romat. donde de los sanctos antiguos esteni-
Vixepho. da en tanto aquella traslacion, que de
4. c. 14 ordinario la figuen en sus escriptos. Y
1. uo c. 9 fue prouidencia de Dios que esta tras-
ta c. lacion se hiziesse y quedasse en poder
10. de los Gentiles, porque quando la mali-
o. m cia Iudayca llegasse a querer falsar al-
ta Moy go de la escriptura, por encubrir los
is. mysterios del Redemptor que niegan,
1. Hiero- fueren conuencidos con esta traslacio-
lyp. hecha por los mas sabios Iudios en len-
1. Is. eccl. gua Griega comun a muchas gentes.
5. c. 8. San Hieronymo, san Augustin, S. Am-
1. Hier. brofio, san Hilario, y san Epiphanio di-
9. I. I. aia zen, y aduertelo bien Leon de Castro,
tin ques. que si los setenta y dos sabios muda-
ebr. ron alguna cosa, o dexaron otra en si-
1. Augu. lencio, fue con nucuo spiritu de Dios,
de doc- que les dio luz, o para descubrir myste-
rina chri- rios, o para los encubrir entre los Gen-
iana, & tiles, que pudiera ser sintieran mal de-
ib. 18. de llos. No quiero dexar de dezir lo que
init. Dei. tocan estos autores de Ptolomeo Phi-
a. 42. ladelpho, que gustando mucho de la
1. Amb. traslacion, pregunto a Demetrio Pha-
1. exa. c. 5 lereo vn su priuado que auia trabaja-
1. Hilarius do su parte en que se hiziesse, que co-
1. psal. 2. mo los escriptores Griegos no auian

hecho memoria della en sus escriptos:
 y respondiolo, que no por estar en len-
 gua Hebrera y no entenderla, sino por
 que Dios castigaua a los que ponian
 parte della en sus escriptos propheta-
 nos y mentirosos, que Theopompo se
 torno loco por esto, y Theodoro ca-
 si ciego, y que haziendo de aquel pec-
 cado penitencia les torno Dios la sa-
 lud. Esto deue aduertir los que la mez-
 clan con metros amorosos y lasciuos,
 y toman della sujeto para hartarse de
 dezir locuras y deuanos, que sino en
 esta vida, en la otra seran castiga-
 dos rigurosamente, por semejante atre-
 uimiento.

Epiph. lib.
de pond.
1. G. menes.
Leo, ca.
1. I. I. I.
1. I. I.

Capitulo Octauo,

Delas guerras que Anibal Africano
 tubo con los Romanos estando en Ita-
 lia, viendose a punto de ser por el des-
 truydos: y como Publio Cornelio Sci-
 pion fue parte para que saliesse Ani-
 bal de España, y Carthago
 quedasse tributaria a
 Roma.



Ve Anibal Car-
 thaginense en
 esta edad, el
 qual començo
 a mostrarse va-
 liente en Espa-
 ña, haziédogue-
 rra a los de Sa-
 gunto: confe-
 derados con los Romanos. Pusoles
 cerco, y despues de profeguirle ocho
 meses al cabo la destruyo, no dexan-
 do en ella hombre a vida. San Au-
 gustin dize, que fue vn triste y cruel
 espectáculo y de grande lastima la des-
 truyeion de Sagunto. Por lo qual los
 Romanos mouieron guerra a los Car-
 thaginenses: y Anibal los fue luego a
 buscar detrás de Italia: passando los Al-
 pes con increybles trabajos, como dize

1. Augu.
3. de crui.
1. Dei. c. 20
1. lib. 22
ca. 6.

Libio y Plutareo, así de malos pasos como de nieves y hambre perdiendo mucha de su gente, que señala Libio, que fueron treinta y seys mil hombres, y gran numero de cavallos. Despues de lo qual entro en Lombardia con veynte y quatro mil personas, y con ellos vencio al Consul Cornelio Scipion, q se le puso delante por impedirle el passo cerca del rio Tesin, q corre por Pauia. Y por la vitoria se le juntaron muchos de los soldados estrangeiros que andauan en el exercito Romano, particularmente Franceses. Anibal los acariocio y con ellos dio otra batalla a los Romanos junto al rio Trebia, auindose juntado el Cōsul Tito Sēpronio con el Consul Scipion, y tã bien fuerō vencidos de Anibal, perdiēdo treinta mil hōbres, aunque el Carthagines perdio cantidad de su gente. Passados algunos dias, peleo Anibal tercera vez con los Romanos, guiados por el Consul Flaminiō junto allago Trasimeno, y tambien fueron vencidos, quedando el Consul muerto con quinze mil Romanos, y seys mil presos en poder de Anibal. Quedaron vivos diez mil y llegaron a Roma cada vno por su parte. Valerio dize, q estando vna muger Romana a la puerta de la ciudad, con mil ansias por no saber q auia sido de vn hijo suyo: como llegasse de repente el moço a los ojos de su madre, ella recibio tan grande alteracion de alegria, q se le abrio el coraçon y cayo alli muerta. El temor de los Romanos q tenian a Anibal era grandissimo, criarō dictador, que era suprema magestad entre ellos, a Quinto Fabio, hōbre de gran cōsejo: y este entre tuuo algun tiempo a Anibal sin venir con el a batalla, sino solo estorquando le de hazer daño, y cāsandole para hazerle salir de Italia: y esperādo alguna ocasiō cō q dañarle, como la hallo en xaulandole juto al rio Vulturno entre mōtes altos, cerrandole el dictador el

passo por donde auia entrado, vinierō a las manos, y aunque Anibal mato a Fabio docientos hombres, el perdio ochocientos, y le fue forçado retraerse a su xaula. Viendose Anibal puesto en tã notable peligro, aprouechose de su buen ingenio militar: mado coger muchas ferojas de buen arder, y en manos atarlas a los cuernos de dos mil bueyes que traya para prouision de su exercito, mado los aguijonear a la parte donde estauā los Romanos, siguiendo los sus gētes, y siēdo ya denoche mado encender los manojos, y los bueyes infligados del fuego tomaron corrida a lo alto del monte, y siendo vistos de los Romanos, ignorando lo q era, por que solo veyan los fuegos discurrir de vnas partes a otras, descōcertaronse y casi puestos en huyda dierō lugar a q Anibal saliesse, de donde todo el mundo no le sacara por fuerça. Y aunq los Romanos pellizarō vn poco a los postreros cayendo en la cuenta del negocio: mas estos fauorecidos de los Españoles q traya Anibal cōsigo, y los embio por ligeros y correosos, rebatierō a sus contrarios de manera q el dictador boluio a su estācia muy sentido de tal stratagema. Determinaron los Romanos de hechar a vna vez el resto cō Anibal, y para esto fue hecho Consul Terencio Varron villano en condiciō y sangre, atropellado y arrogante: el qual prometio en Roma a dar la batalla a Anibal el primero dia q le viesse. Y así lo hizo, por dōde Anibal bañado en mil plazeressaco su gēte, q dize Libio, q llegauā con Españoles y Franceses, q cada dia le venian de refresco a quarenta mil peones, y diez mil cavallos, Con q no temia a ochenta mil hōbres q tenian los Romanos, ni a toda Italia que se les juntara. Diose la batalla junto a Canas: y en ella fuerō vencidos los Romanos, muriendo Lucio Emilio, que tambien era Cōsul el qual contradixo el dar la batalla, aunq por

Libius. 2.
dec. 3.
Plutar. in
Anibale.

Valer. li. 6
ca. 12.

Flosanctorum segunda parte.

mandar a dias, auia seguido a Varron, cuyo dia era aquel, bien contra su voluntad. Con Emilio murieron ochenta Senadores, veynte y vno de los tribunos, y algunos varones Consulares. *Libio y con el Eutropio, señalan, q murieron de los Romanos quarenta mil peones, y dos mil y setecientos de a cavallo. Fueron presos dos mil: los demas huyeron por diuersas partes, y con ellos el Consul Varron. Plutarcho dice q Anibal embio a su hermano Magon a Carthago con la nueua de aquella vitoria, y para dar fe de los Romanos nobles que auian muerto en ella, hizo hechar en tierra tres modios y medio, que hazen casi vna hanega de anillos de oro, ornamento de solo los cavalleros Romanos, y lo mismo afirma Suetonio y Appiano Alexadrino. Llegada la nueua desta perdida a Roma, auia algunos que tratauan de desamparar la ciudad. Era esto en la posada de Cecilio Metelo hombre principal, y fabricado por Cornelio Scipio acompañado de otros nobles Romanos se fue alla, y poniendo mano a su espada juro por su dios Iupiter, de hecharla por el cuerpo a quien no jurasse de no desamparar a Roma, y todos lo juraron. Aconsejauan a Anibal sus capitanes, q fue luego que gano la batalla de Canas a Roma, y el lo contradixo, dando algunas razones de poco momento. Por lo qual le dixo vno dellos: llamado Maharbal: O Anibal, sabes vencer, y no sabes gozar de la vitoria. Libio dice, que por la tardança de Anibal en aquel dia, quedo Roma en pie. Anduvo Anibal vagueando de vnas partes en otras, y al cabo se encerro en Capua y por todo el inuerno se dio a deleytes y regalos: con toda su gente, de tal manera, que quando a la boca del verano los sacó en campaña, no eran para trabajar. Salio contra el Marcelo, y en diuersos rencuentros le trato mal, matando mucha gente, haziendole retraer.*

Despues pelcaron dos dias, vno y luego otro sin conocerse ventaja. Y al tercero Marcelo se puso en campo pidiendo batalla, de lo qual se turbo Anibal, y dixo, que renegaua, de hombre que vencedor ni vencido estaua contento. Era a esta sazón Marcelo Pretor, y oydo lo que hazia en Roma contra Anibal, aunque no faltó quien lo contradixesse, y deshiziesse sus hazañas, fue criado Consul, con Quincio Crispino; y los dos juntamente hazian la guerra a Anibal, que auia onze años que destruyia a Italia. Succedio que estando los exercitos cerca de Venusia, los dos Consulles con docientos de a cavallo, fueron a ocupar vn cerro que les parecia conuiniente para dañar al enemigo. El qual q no desseaua otra cosa, y les tenia armada alli vna gelada, salio de improviso, y comenzada la escaramuça, el Consul Marcelo fue muerto atravesado de vna lança, y el otro huyo con dos heridas, quedando muertos sesenta y tres de los que fueron con ellos y otros presos Anibal vno en su poder el sello del Consul muerto, y como no se tardaua de aprouecharse de las ocasiones, escriuio a los de la ciudad de Salapia en nombre de Marcelo, que yria aquella noche alla que le tuuiesse abierta la puerta. Auia ya el Consul Crispino auisado a las ciudades cercanas, como muy prudente, de lo que Anibal podia hazer, teniendo aquel sello, y que estuuesen sobre el auiso. Por lo qual los de Salapia con buena dissimulacion respondieron a Anibal, que fuesse. Llego a la media noche, llevando delante algunos soldados de Italia que andaua en su campo, para mas encubrir su trato, y entrando seyscientos hombres hecharon la trampa, y estando los de la ciudad en armas mataronlos a todos. Anibal se boluio descontento de tan sangrienta burla. Despues desto, Cayo Hostilio capitán Romano, le mató quatro mil hombres, y clauó

tro. li. 3

utar. in
nibate.

eto. in
Iare.
ppianus
lybico

y Claudio Neron ocho mil en vna batalla cerca de Luca. El qual dexando parte de su campo cótra el de Anibal, el con seys mil valientes guerreros camino de secreto a grandes jornadas, hasta Sena, donde Marco Libio Salinator Consul estaua para dar batalla a Asdrubal hermano de Anibal, q̄ có poderoso exercito venia por Lombardia a juntarse al Affricano. Los dos cófules le dieron la batalla, y vencieron matando al mismo Asdrubal con cincuenta y seys mil hombres, sin otros presos. Donde Claudio Neron cuydoso del exercito que auia dexado en las vn̄as de Anibal, de la manera que vino a gr̄ades jornadas se boluio a el, y lleuando consigo la cabeça de Asdrubal, la mando hechar donde viniesse a manos de su hermano. Del qual siendo vista, quedo como enueleñado. Y por no recibir otro semejante daño, recogio sus gentes, y puso a guardar ocasion, para sin recibirle hazer todo el daño q̄ pudieffe. Entre tanto q̄ estas cosas passauan, supieron los Romanos como Asdrubal el q̄ murio en Lombardia, por los dos Consules Neró y Salinator, viniendo a juntarse con su hermano Anibal, dexaua muertos en España a los dos hermanos Scipiones Publio y Gneyo, y q̄ las reliquias de sus exercitos quedauan en notable peligro trataró quien tomaria a cargo esta empresa: y no atreuiéndose alguno Publio Cornelio Scipió, hijo de Publio el mayor de los dos Scipiones muertos, se ofrecio a la jornada. Holgaró todos de oyrlo, y aunque a la sazón no tenia sino veynete y quatro años, todos le dieron el voto: y fue nombrado Pretor de España. Plinio y Solino dizē, que este Scipió fue el que primero se llamo Cesar entre los Romanos, porq̄ muriendo su madre antes que el naciesse, la rompió el vientre para que saliesse. Y Cesar viene desta palabra, cedere, q̄ significa herir, o matar. Y assi es enga-

ño de los que piensan auer sido Iulio Cesar este. Llego Scipió a España có mil caualllos, y diez mil infantes, y juntandose có el exercito viejo, gano por fuerça de armas a Cartagena, y prendio a Magon con otros quinze Senadores de Carthago que embio a Roma, junto con gr̄ades y ricos despojos. Dize Lybio, que estaua en esta ciudad por rehenes de los Españoles en poder de los Carthaginenses, setecientas personas nobles, mancebos y donzellas, los quales todos restituyo a sus padres diziendo, que no queria el amigos forçados. Hallose entre los captiuos vna donzella tá hermosa q̄ por cosa de milagro se la lleuaron a Scipion, y sabiendo que era illustre y desposada có Luceyo Español de mucho nombre, embiole a llamar Scipion, y dixole, q̄ auia que por derecho de guerra era señor de aquella dōzella, y q̄ por su edad pudiera como otro entretenerse en seruir damas, mas por lo q̄ deuia a su honra y a la de Roma, y por voluntad que tenia de le cóplazer, se la entregaua có la honestidad que pudo tener en casa de su padre: rogole q̄ fuesse amigo de los Romanos, porq̄ si en hazer esto le tenia a el por hombre de bien, supiesse q̄ muchos semejantes, y aun mejores tenia Roma, cuya amistad le cumplia mas q̄ otra alguna. Luceyo quedo fuera de si de gozo, oyendo lo q̄ Scipion dezia, y se lo agradecio có las mejores palabras q̄ supo. Los padres de la donzella vinieró a le dar gracias, y le ofrecian gr̄ade suma de oro q̄ trayan para su rescate, y tanto le importunaron q̄ lo recibio: mas llamado a Luceyo se lo entregó, diziendo, q̄ lo tomasse sin la suma de dote q̄ le estava prometida con su esposa, có q̄ acabo de robarle el coraçon. Lleuo a su esposa y suegros consigo, y de ay a poco vino a seruir a Scipion con mil y quatrociētos caualllos de sus vassallos, diziendo, que no tenia el mundo tal gente como la Romana,

Pli. lib. 7.

ca. 9.

Soli. c. 4.

Flosfanctorum segunda parte.

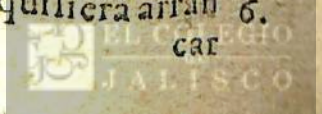
Liii. 2.
Dec. li. 6

ni tal hombre como Scipiõ. Lo dicho es de Titoliuio. Vino Scipion a las manos con los Carthaginẽses, acometiẽdoles sobre vnos cerros donde se auia fortalecido, y mato ocho mil dellos, y prendio doze mil. De los quales a los Españoles que estauan entre ellos, dexo yr libres, y a los Affricanos vendio por esclauos. Vino otra vez en la Andaluzia a batalla Scipion con Magon, que auia juntado cincuenta mil de a pie, y quatro mil y quiniẽtos caualllos, y le rompio el campo y siguió a Magõ hasta que a el y a sus Affricanos hizo salir de España: en lo qual gasto cinco años, y dexando toda la prouincia en deuociõ delos Romanos, el boluio a Roma dõde fue luego criado Cõsul, y haziendo gente passo a Sicilia, y de ay a Affrica cõtra Carthago. Puso cerco sobre Vtica ciudad grande y fuerte, y durando en el vino a batalla con Asdrubal capitan de Carthago, y con Syface rey de Mauritania, el qual tenia desheredado a Masinisa q̄ andaua en el exercito Romano, auiedosele dado por amigo a Scipion: y venidos a las manos quedo Scipion con la vitoria, y en el alcance fue preso el Rey Siface. Este estaua casado con Sophonisba hija de Asdrubal Giscon, muger muy hermosa: la qual antes estaua concertada de casar con Masinisa, y porque se la quitaron y dieron a Syface siguió cõtra los de Carthago a los Romanos, y esperãdo ser por ellos restituydo en su reyno. Pues siẽdo preso Syface, Masinisa entro en cierta ciudad, cabeça de su reyno, que se le dio sin dificultad: y fue a ver a la reyna Sophonisba, la qual se le echo a los pies, rogandole la mataste, y no la dexaste venir en poder delos Romanos: y dezia esto, temiẽdo q̄ la lleuariã a Roma y entraria Scipion triũphãdo con ella. Masinisa le prometio su fauor, y para q̄ se le tuuiese respeto se desposò alli con ella. Sabido esto por Scipion, reprehendiole; y

dixole rasamẽte q̄ no se la dexaria: por que temio grandes discordias de semejante casamiento: y asì el Affricano oyendo esto, derretido en llantos q̄ puso la stima, y mouio a lagrimas a quantos le oyeron, alcanço de Scipion poderla embiar vn vaso de põçoña, y cõ el quien la dixesse q̄ no auia mejor medio que aquel para guardar su honor, que le suplicaua mirasse cuya hija era, y que auia sido muger de dos reyes, para q̄ tomasse aquella muerte cõ el animo de q̄ asì misma era deudora. Ella tomo el vaso, diziendo, q̄ pues el marido no podia dar mejor don en aquel punto a su muger, que le recebia por precioso, y de mucha estima. Que solo se hallaua penada, por auerse casado tan mal fazonadamente que vüiesse de morir en el talamo: y con esto beuio la põçoña, con que cayo muerta. Apiano dize, q̄ affeando Scipion a Syface el auer dexado a los Romanos por los Carthaginenses, q̄ le respõdio, auerle enhechizado Sophonisba: y q̄ tenia tales modos q̄ bastauan a trastornar el iuyzio de quantos hõbres vüiesse en el mundo. Y q̄ recebia contẽto en verla casada cõ Masinisa su mortal enemigo, porq̄ estaua cierto q̄ ella le traeria a estado de perdiciõ: y Scipiõ de temor desto forço a Masinisa a dexarla, aũque no quisiera q̄ muriera. Los Carthaginenses viendose perdidos embiaron a llamar a Anibal: mãdandole que dexasse luego a Italia, y fuesse a defender su propia tierra. Obedecio Anibal mal de su grado, cõ angustia q̄ le hazia cruxir los dientes, diziendo, q̄ no salia de Italia vencido delos Romanos tantas vezes vécidos del, sino del Senado Carthagines. Ni quiso embarcarse el valiẽte Affricano primero q̄ dio cõ su gẽte vna assomada a Roma. Affirma Plinio q̄ tiro su lança, y la echo dentro delos muros. Con esto dexo a Italia, y en ella su coraçõ, no por amor, sino por odio rabioso, con q̄ quisiera arran

Apian.
in Lyb.
co.

pli. li. 15.
ca. 18.
li. 34.
6.



car los coraçones a todos los Romanos. Los quales quedaron tan gozofos cõ saber auerfe ydo de Italia Anibal, que cinco dias celebraron sacrificios y fiestas, dando gracias a sus dioses, por auerlos librado de los dientes de aquel fiero dragon. Llegado Anibala Affrica, aunq̃ trato medios de paz con Scipion y se hablaron los dos, al cabo no concordandose vinieron a rõper en cãpo abierto, lleuando segun dize Apiano, Anibal cinquenta mil hõbres y Scipiõ treynta y cinco mil. La vitoria que do por Scipion, muriendo de su parte diez mil personas, y de los contrarios veynte mil. Huyo Anibal a Adrumento, donde siendo llamado delos de Cartago para q̃ informasse al Senado delo que deuián hazer, el les dixo: q̃ no solamente era la batalla perdida, sino la guerra acabada q̃ hiziesen pazes como mejor pudiesen. Tomarõ ellos este parecer, y las pazes se assentaron cõ estos capitulos. Que restituyessen los captiuos Romanos que tenian sin rescate. Que hiziesen pazes con el Rey Masinisa, y le boluiesse su estado. Que entregassen los nauios de armada y los elefantes que tenian domados, sin domar otros. Que no mouiesen guerra dentro ni fuera de Affrica sin licencia del pueblo Romano, y que pagassen diez mil talentos de plata por tiempo de cinquenta años cada año lo que cupiesse desta summa por rata. Y para cõplimiento de todo esto, diessen ciẽ personas en rehenes, ni de mas de treynta años, ni de menos de quinze. Los Cartagineses aceptaron las condiciones por consejo de Anibal, y cessaron por algun tiempo las guerras.

Capitu. Nono De
la muerte de Anibal Affricano, y destruyció de Cartago hecha por Scipiõ. Tratafe la guerra de Numancia, y hechos de Viriato Portugues.



NIBAL que do en Cartago, y aunque no tenia sino vn ojo porque el otro auia perdido cõ los frios y eladas que padecio luego q̃ entro en Italia, con el veyn mas que todo el Senado Romano, que por no tenerse por seguro de aquel valiente Affricano, embiaron por embaxador a Cartago a vn Seruilio, con intento q̃ dela manera que pudiesse le mataffe. Oliscope esto Anibal, y vna noche fuefe a cierta heredad fuya cerca del mar, donde tenia nauios para semejãtes necesidades, y con grandes tesoros que auia recogido en las guerras passadas se embarco, y nauego hasta llegar al Rey Antiocho de Syria, contrario a los Romanos, que le recibio en Epheso con tanta honra como si fuera su Dios Marte. Y con tal hombre ya se tenia por vencedor de los Romanos. Y ninguna cosa hazia sin se la comunicar. Y como el rey lleuãdole a su lado entrasse a oyr vna leccion al philosopho Phormio, el dexo lo q̃ leya y trato dela guerra lo mejor que supo, y parcial que sabia mucho. Contentissimo Antiocho de su philosopho, creyo que lo mismo seria en Anibal y preguntosele, mas el lleno de melancholia, dixo, que se auia confirmado por necio atreuido, en querer desde el rincõ de su escuela determinar lo que se deue hazer en la guerra, y depẽde de las ocasiones presentes, que sino es quien las trata ninguno puede hablar dellas: y que el con auerfe criado toda su vida en la guerra, no sabia hablar della sino tuuiesse delante los exercitos en orden de romper. En todos los consejos que el Rey le pedia se resolua, en que embiasse gente a Italia contra los Romanos. Los quales en su tierra eran tie

Apianus
in Sirio.

rá, y en la agena hierro. Determinado
estaua Antiocho de embiar su exerci-
to con Anibal a Italia, mas teniendo
embidia del Affricano los continuos
del rey, aconsejaronle, y tanto le supie-
ron dezir que le mudaron, en que fue-
se por su propria persona a Grecia, y
ganaria para si la honra que pretendia
dar a aquel estrangero. Apiano dize q̄
embiaron embaxadores los Romanos
a Antiocho, para saber del sus inten-
tos, y reboluerle cō Anibal. Dize mas
que vno dellos fue Scipion el que ven-
cio a Anibal, y que vn dia llegaron en
buena conuersacion, a que Scipio pre-
guntó a Anibal qual capitan le auia
parecido mejor en el mundo, y que res-
pondio que el magno Alexandre, por
auer vencido innumerables exercitos
con poca gente. Preguntole qual auia
sido el segundo: y respondió, que Pyr-
ro Rey de Epiro, por auer sido extre-
mado maestro en regir vn campo, y al-
sentarle, ordenar esquadrones, y ganar
voluntades de gentes. Preguntole por
el tercero, y nó brose así mismo muy
desempachadamente. Començose Sci-
pion a reyr, y dixo, pues que dixeras, si
como yo te venci me vencieras? Con-
cluyo Anibal diciendo: si como tu me
venciste a mi en la de Zama, yo te ven-
ciera a ti me pusiera el primero de to-
dos. Tratando de su fortuna y estando
con el mismo Antiocho Anibal, otro
dia dixo lamentandose, antes que me
apútaffen las barbas fuy seruido, y des-
pues que me nacieron canas, comence
a seruir. Passó Antiocho la guerra a
Grecia: donde viniendo los Romanos
en fauor de aquella prouincia, boluio
vencido a Epheso. Y como le viniessse
siguiendo la guerra, y el se viesse mal-
parado de los Romanos, trato cōdicio-
nes de paz, y era vna que les auia a dar
a Anibal. Tras luziosele al valiète Af-
fricano, y huyo al rey Prusias de Bi-
thinia. A este tambien malearon los
Romanos, para que le prendiessse y se

les diessse, por medio de Tito Quincio
Flaminio. El rey fementido le man-
do cercar la casa, en la qual con recato
de semejante acaecimiento tenia Ani-
bal hechas algunas minas por donde
yrse, mas hallolas tomadas. Y el vien-
dose vendido mas que vencido: blasfe-
mando de la villania del Rey Prusias,
y de la crueldad de Flaminio, dixo: yo
quiero librar a los Romanos del sobre-
salto en que mi vida los tiene. Notan-
dolos de pusilanimos, por procurar la
muerte de vn viejo cansado, que natu-
ralmente auia de morir presto, y cō es-
to tomo vn vaso de ponçõna con que
murio: fue su muerte en Bithinia, en el
termino llamado Lybisa. Dize Tzet-
zes, que el Emperador Seuero, que era
natural de Affrica, puso sus huesos en
vn sepulchro de alabastro. No quedo
contenta la soberuia de Roma con la
muerte de Anibal, antes viendo a los
Cartagineses que sin romper las pa-
zes y con los tener auallados cre-
cian y se hazian poderosos, tratose en
el Senado si les harian guerra hasta de-
struyrlos del todo. Florecian a la sazõ
en Roma dos patricios, Caton Censo-
rino por hombre de gran prudencia, y
Publio Scipion Nafica por hombre
de gran virtud, este dezia que no con-
uenia que fuesse Cartago destruyda: a-
quel affirmaua que si, y ambos guiaua
sus pareceres en fauor de la republica.
Caton dezia que se haziã tan podero-
sos, que no ternia Roma seguridad si
aquellos no eran destruydos, porq̄ cõ-
tra lo capitulado en las pazes hazian
grandes aparejos de guerra. Dezia Na-
fica por el contrario, que si Cartago
fuesse destruyda, Roma peligraria,
porq̄ en faltandola enemigos de fuera
que la pudieffen dar alguna sofrenada
ella perdido el miedo a los otros, parí-
ria de sus entrañas hombres ambicio-
sos y soberuios, que sobre mandar ven-
driã a se guerrear y a desgarrar el cuer-
po de la republica. Y no se engañó Na-
fica

lica, porque como lo dixo sucedio, en tiempo de Sylla y Mario, y de Cesar y Pompeyo. Preualecio el parecer de Caton: y coloreando los Romanos su injusticia, diziendo que tenia Cartago armada en cõtrario de lo capitulado: y que auia hecho guerra a Masiniffa fuera de su proprio señorio, determinaron que la ciudad fuesse destruyda, y la gente llevada a que poblaffen tres leguas dela marina, porq̃ estando a la lengua del agua hazianse ricos y poderosos, y esto queriã ellos evitar. Pregonose la guerra contra ellos, y aunq̃ embiaron los Cartaginenses embaxadores a Roma con grande comedimiento, y despues por quererlo assi los Consulles Marcio y Manilio, trezientos muchachos dela nobleza de Cartago por rehenes, de que cumplirian lo contenido en las pazes y mas lo que quisiessen y al cabo entregandoles las armas todas que auia en la ciudad, assi offensivas como deffensivas, no contentos cõ esto, rasamente les dixerõ que Cartago auia de ser destruyda, y ellos llevados a fundar otra ciudad dentro dela prouincia apartada dela mar. Lo qual oydo en Cartago fue su sentimiento grande, y su rabia tã mortal, que degollaron a quantos Romanos auia dẽtro dela ciudad: y cerrando las puertas pusieronse a la defenfa, labrando armas de nueuo, y otros instrumentos militares. Floro dize que por falta de hierro y azero labraron armas de oro y plata: Añade Iulio Frontino q̃ para cuerdas delos nauios que labraron, cortaron el cabello a las mugeres: para que se vea quan de veras auian entregado sus municiones belicas: pues ni aun sogas dexaron en casa. Los Consulles cercaron la ciudad, y passarõ diuersos trãces, porque Asdrubal andaua fuera cõ gente procurando hazer el mal que podia a los Romanos, y deffender su ciudad: Passaron dos años, y en Roma fue hecho Cõsul Scipion hijo de Pau-

lo Emilio, y adoptado de Publio Cornelio Scipion, que fue hijo de Scipion Africano el mayor, y de parte de padre se llamo Emiliano, y de la familia que le adopto Scipion, y por su valor gano nombre de Africano el menor. Y aunque era de menos edad diez años de lo que se requeria para Cõsul, porque auia de ser de quarenta y tres como dize Floro, el pũblo supliõ su edad, y assi passo luego a Africa con la gente que le parecio. Y en llegando reformo el real delos Romanos, hechando delos que no eran soldados, y mandando que nadie truxesse a el cosa que vender sino comida, por que estaua lleno de reuendedores, de cosas impertinentes para la guerra. Dio luego vn assalto a la ciudad, y apoderose de cierto campo que estaua dẽtro dela muralla: por lo qual Asdrubal que gouernaua a los Cartaginenses, hizo subir en vn lugar alto a los Romanos que tenia captiuos, a vista de su real y alli los mato, sacãdo a vnos los ojos, y a otros cortando manos y pies, y al cabo ahorcandolos delas almenas. Hizo esto no solo para se vengar de los Romanos, sino tambien para que los Cartaginenses despidiessen pensamientos de se passar a los Romanos tã prouocãdos a saña con aquellas muertes, que no auia esperar de ellos, sino otras tales. Apreto Scipion el cerco, y padeciendose dentro grande hambre, aunque se defendieron todo lo que les fue posible, alcabo la ciudad fue entrada, y Scipion mando q̃ a hecho fuesen quemando y derrocando casas, matando primero la gente. Paulo Orosio dize que ardio la ciudad sin cesar diez y siete dias. Auia se recogido en la fortaleza llamada Birsã mucha gente: a los quales Scipion harto de ver de trãmar sangre, les perdono las vidas, y fueron estos cinquenta mil personas entre hombres y mugeres y niños. Salieron trãspassados de hãbre, de lo qual se puede

Floro. l. 2.

Florus p. tome 50.

Orosio 4. ca.

Flos sanctorum segunda parte.

collegir, quantos cientos de millares de personas perecerian en aquella ciudad: y assi dize Estrabon, q̄ tenian los Cartaginenses quando fueron cercados de los Romanos, trecientas ciudades en Affrica, y que se hallaron encerrados en Cartago con el cerco setecientas mil personas, Floro dize, q̄ tenia Cartago veynte y tres millas en circuyto. El primero q̄ entro en ella por fuerza de armas, dize Plinio, q̄ fue Lucio Hostilio Mancino, y Scipion Emiliano el segundo y postrero, pues no dexo en ella edificio en pie. Dize Veleyo, q̄ como Scipion Affricano el mayor, abrio las puertas a la potencia Romana venciendo a Cartago, assi Scipion el menor abrafando a Cartago, abrio las puertas de Roma a todos los vicios y pecados, Asdrubal capitan de Cartago, se passo a Scipio del templo de Eiculapio, en q̄ se auian hecho fuertes el y muchos Romanos fugitiuos. Scipion le mado sentar a sus pies, y hizo poner fuego al tēplo. Sobre el qual parecio, segun dize Apiano la muger de Asdrubal con dos hijos suyos, y viēdo a su marido a los pies de Scipio; dixo algunas palabras reprehendiendole a el por q̄ la auia dexado, dōde espēraua ser quemada, y a Scipion porque le auia recogido y no le mataua, y diciendo esto se dexo caer con sus hijos en la llama. No saltaron opiniones de que Asdrubal se mato por no verse llevar a Roma en triumpho, el qual cōcedierō los Romanos a Scipion, y fue de los mas insignes que se vieron en Roma, assi por el contento del pueblo, q̄ le echauā mil bendiciones por los auer librado del miedo que tenian de Cartago, como por las riquezas que de aquella ciudad lleuo a Roma. Porque como los cartaginenses auian ennoblecido su ciudad, con todo lo bueno que pudieron arañar y robar de las prouincias que auian sujetado, como España, de todo ello gozaron los Roma-

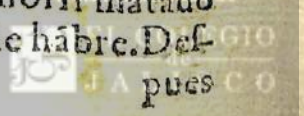
nos, sujetandolos a ellos y robandolos. Y tiempo vino que pagaro este pecado, siendo ellos sujetos y robados de otras gentes, cumpliendose lo que dize Isaias, que el robador sera robado, Macrobio dize, q̄ entro Scipion triumphando de Cartago a seyscientos y siete años de la fundacion de Roma. Este mismo Scipion q̄ destruyo a Cartago passo en España desde a doze años, contra Numancia, la qual se auia defendido de los Romanos y hecho les daños notables por catorze años. Vno entre otros fue, q̄ haziendoles guerra Cayo Hostilio Mancino, segun dize Cornelio Nepote, queriendo mudar su campo de vna parte a otra, salierō quatro mil Numantinos a el, y matarōle veynte mil hōbres, y forçaronle a hazer pazes ignominiosas al pueblo Romano. Mas sabido en Roma, contradixerō todo, y mandaron entregar al Mancino desnudo y atado, para q̄ se vengassen delos de Numancia, dexado se le cerca de la ciudad, aunq̄ ellos viēdo la sinjusticia no le quisieron recebir ni hazer mal, diziendo, q̄ les pusiesse al exercito Romano en el punto q̄ estaua quando se otorgaron las pazes. Prosiguiose la guerra, hasta que venido Scipion al real purgole como hizo sobre Cartago, y echo dos mil mugeres deshonestas del. Luego hizo vna caba al rededor de la ciudad, para estoruarles q̄ no les entrasse comida, y ellos no saliesse a le hazer daño. Vieronse los Numantinos en grāde trabajo de hambre y embieron tratos de paz a Scipion, y por responderles asperamente, salieron rabiosos a los Romanos, saltaron las cabas y comēçaron a encarnizarse en ellos tãto q̄ sino tuuierā consigo a Scipion les dexaran el campo como solian, mas fuerō rebatidos del, y perdierō los Numantinos los mejores guerreros q̄ teniā, los demas se tornaron bramando por no auer podido morir matado antes que ver se perecer de hambre. Después

rab. lib. 7.

or. Epi. 4. li. 35. 4. ca. 9. de li. 2.

isai. 33

Corn. com. 60.



pues quisieron huir desesperados: mas sus mugeres y hijos los detuvieron. Y viendo no les quedar otro remedio, cerraron las puertas de la ciudad y mataronse unos con ponçóna y otros con hierro. Dexando puesto fuego a la ciudad por diuersas partes, y así acabó fin que Scipio ha haſte una persona viva de quien poder triumphar, como lo afirman Ludio Floro, y Paulo Oroſio. La destruycion de Numancia fue a los seyscientos y veynte de la fundacion de Roma, y a los tres mil y ochocientos y veynte y ocho de la creacion del mundo. Con esta misma guerra de Numancia concurre la que hizo a los Romanos Viriato Portugues, el qual como dizen Eutropio, Floro, Veleyo, y Erculpho de pastor salto en capitán de ladrones: y poco a poco se junto tal quadrilla que merecio nombre de exercito y de peleadores, y presumieron librar a España de la subjecion de los Romanos. Su estancia era en Lusitania o Portugal, auendolo hecho su capitán los de aquella prouincia. Vencio al Pretor Cayo Vetilio, y matole quatro mil hombres. A Cayo Plaucio que le sucedio, vencio otras dos vezes y le mató mucha gente. Ya Claudio Vnimanó tomo sus vanderas y triumpho deſta. A Nigidio Pretor vencio, y a Quincio, y a Seruiliano con quien hizo pazes, aunque por no ser al proposito de los Romanos, se las quebraron y se renouó la guerra por el Consul quinto Scipion: este dio ordē como traydora mēte sus mismos soldados mataſſe a Viriato. Y así fue Roma libre de vn fuerte enemigo. De quien dize Floro q̄ no bastara otro medio para librarſe dell. Eutropio adierte que pidiendo a Scipion premio por la muerte de Viriato los que le mataron el les dixo, que no se pagauan los Romanos de soldados que matauan a sus capitanes.

Flor. li. 1.
oroſius.
li. 5. c. 8.

Eutro. li. 4
Flor. Epi-
to. 54.
Vele. li. 2.
Ercul. li.
6. tom. 1.
chro. c. 3.

Flor. li. 2.
Eutro. li. 4

Capitulo Dezimo,

De Mithridates Rey de Ponto, y del Magno Pópeyo, sus hechos famosos, y guerras que truxo con Iulio Cesar, en quien començó el Romano Imperio, y de Octauiano Cesar, en quien tuuo fin la sexta edad del mundo. Venció otro contrario los Romanos que desdijo bien en que entiendo por quarenta años, y mereçe que se haga del memo-ria como cosa notable acaecida en esta sexta edad del mundo: y fue Mithridates rey de Ponto: de quien escribe Eutropio, Floro, y Apiano, que viendo a los Romanos ocupados en guerras con ſigo-ros, y puestos en yndos cuyas cabeças eran Sylla y Mario, salio de su tierra y apoderose de Capadocia, quitandola al rey Ariobargano amigo y confederado de los Romanos. Lo mismo hizo de la prouincia de Bithinia, quitandola a Nicomedes q̄ tambien seguia las partes de Roma. Procuró por toda la Asia q̄ mataſſen en yndia a los Romanos, donde quiera que estuieſſen, y fueron muertos ochenta mil dellos. Embio a Archelao capitán suyo con ciento y veynte mil hōbres sobre Grecia, que la sujeto y vinieron a su obediencia las principales ciudades della, como Athenas Thracia y Macedonia. Al cabo fue Mithridates consumido y deshecho por la felicidad de Sylla, por la virtud de Lucrelo, y por la grandeza de Pópeyo. Y fue el de si mismo homicida. En esta edad fueron los famosos Machabeos, de quē se haze en este libro particular tratado, y por el



Eutro. li.
Flor. li.
Ap. a.
Mithrid.

Flos sanctorum segunda parte.

so no se dirá dellos aqui cosa alguna: pasando al Magno Pompeyo, de quié pudo preciarle Roma como Grecia de el Magno Alexandre, a quien segú muchos fue muy parecido. Coméço a ver se su valor en las dissensiones de Mario y Sylla, mostrando de la parte de Sylla, a quien solo de todos los Romanos con ser de poco mas edad de veynte años, se leuantaua a el, y descubria su cabeza, quando yua dóde el estaua. La primera jornada q̄ Pópeyo hizo fue a Sicilia, contra algunos del vado de Mario, q̄ de así se segauan la tierra. Y echados de allí, passo en Affrica cótra Domicio Enobarbo, q̄ era de aquel vado, a quien vencio y truxo toda la prouincia a la deuoció del pueblo Romano. Passó luego a España contra Sertorio declarado por enemigo de Roma, el qual como fuesse muerto d̄ sus propios soldados. Pópeyo peleo có Perpenna q̄ sucedio en lugar de Sertorio, y le vencio y mato. Boluio a Italia y concedie ronle triúfo d̄ Affrica y de España: por la opinion grãde q̄ en estos hechos gano, le encomendo el Senado y pueblo Romano limpiaffe el mar de piratas cosarios que no dexauã cosa segura, ni en el mar ni en sus costas. El los acorralo y vencio, y alcabo forço a q̄ dexado tan mal modo de viuir, se auenzindassen y poblassen algunas ciudades de Sicilia, q̄ con las guerras de Mithridates estauan desiertas. Plinio dize, q̄ ganochocientos y quarenta y seys nauios, en q̄ auia mucha gēte captiua, q̄ embio en paz a sus tierras. Esta guerra se començo y acabo en quarēta dias quedãdo seguro todo el mar Mediterraneo de cosarios. Luego fue nõbrado capitã contra Mithridates, có plenitud de poderio para todo lo q̄ quisiesse hazer en paz y en guerra, y en todas las tierras sujetas en Asia y Grecia al imperio Romano. Quando Pópeyo entēdio el cargo q̄ le dauan, con tanta autoridad y hõra, dize se que hizo del hypocrita,

lib. 7.

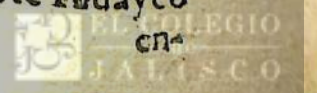
25.

7.

y q̄ arrugando el sobrecejo, se dio vnã palmada en el muslo, renegando de la guerra, y protestãdo q̄ quisiera ser vn hõbre baxo y desconocido. O que de Pópeyos se hallarian de presente en el mundo, que andan forbiendo quantos officios y cargos puedē arrebañar, que xandose siempre de los trabajos en q̄ los ponen sus cabeças y superiores, y pregonan q̄ si uen a Dios en aquella grãdemente. Pópeyo passo contra Mithridates, a quié dio batalla jũto al rio Euphrates, y le desbarato y mato mucha de su gente, aunque el rey fue libre por la diligēcia que puso en huyr. Dio se a Pompeyo el rey de la mayor Armenia Tigranes, derribandose de rodillas delante del y poniendole en sus manos su corona, y el se la puso en la cabeza, y cõfirmo en el reyno. Vencio a los Albanos, y Hiberos que habitauan en el monte Tauro, tierra de Ponto. Hizo amistad con los reyes de los Medos, y Elymeos. Vencio por medio de su capitã Afranio al rey de los parthos, y a los Arabes. Syria que vido carecer de legitimos reyes fue reduzida por el en forma de prouincia poniendo quié la gouernasse en nõbre d̄ los Romanos Baxo a Damasco y quiso cõponer ciertas diferencias q̄ tenian los dos hermanos Hircano y Aristobolo, del linage de los Machabeos, sobre el sacerdocio y señorio de Ierusalem. Y porque Aristobolo no cumplio cierta suma de dineros q̄ puso de darle, llego a Ierusalē y cercola: durando el cerco tres meses. Despues de los quales entraron los Romanos la ciudad, y mataron, segun dize Iosepho, doze mil Iudios, sin que ellos se defendiesse, ni huyessen: por q̄ estauan sacrificãdo, y no dexar imperfectos los sacrificios. Pópeyo entro cõ los q̄ quiso en el tēplo de Salomon, remendado por Zorobabel, y le prophano con su entrada: porque como dize Philon auia puesta pena de muerte, q̄ ninguno q̄ no fuese sacerdote Iudayco

Ioseph. l. 1. Bel. c. 5

Philon. in legatione ad Caium.



Nicol. in
Math. ca.
21.

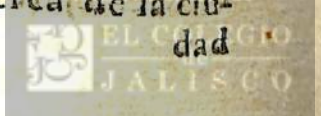
entraſſe en el: y por eſta razon júto có que la ley de Moyſes lo vedaua có pena de culpa, dize Nicolao de Lyra que nueſtro Redéptor nūca entro en aqueſta parte del templo prohibida, porq̄ no era ſacerdote Aaronita. Salio Pópeyo del téplo ſin tomar del coſa alguna, aunque auia bié en que ſe pudiera entregar ſi quiſiera, porq̄ ſin los vaſos de oro y plata, auia dos mil talétos en moneda. Lo que no hizo Craſſo, q̄ paſſando por alli poco deſpues, yendo a hazer guerra a los Partos, profano el téplo, y le robo, y aſſi permitio Dios que fueſſe muerto en la jornada. Pópeyo ſentécio el pleyto de los hermanos, declarando q̄ el ſummo ſacerdocio, al qual andaua el reyno annexo en aquel tiempo, era deuido a Hyreano, y aſſi ſe le confirmo, mandando que el y ſus hijos reconocieſſen a Roma por ſeñora, con cierto pecho y tributo. A Ariſtobolo lleuo preſo para entrar có el triumphando en Roma, como lo hizo. Boluio a ſu principal intento Pompeyo de hazer guerra a Mithridates, y eſtando mirando vn torneo que hazía ſus ſoldados cerca de Petra ciudad de Arabia, llegole correo de Pharnaces hijo de Mithridates, en que le declaraua como por auerſe levantado contra ſu padre y quitado le el reyno de Ponto el miſmo ſe auia muerto. Fue nueua para el y para todo ſu exercito, de grande contento: y aſſi camino luego para Ponto, y cócedio a Pharnaces el reyno del Bolphoro, y hizo ſepultar a Mithridates en la ciudad de Sinopis. Dexo Pompeyo en paz la Aſia y Grecia, y boluio a Roma: y triumpho mas ſuperbamente que ningun otro Romano antes del auia triūphado, porq̄ duto dos dias el triumpho. En el qual yuá trecientas y veynte y quatro perſonas reales, y entre ellos cinco hijos y dos hijas de Mithridates, Tigranes nieto ſuyo, Ariſtobolo rey de los Iudios, y otros ſemejates. Apiano dize, que el ca-

tro en que Pompeyo yua, éra todo labrado de oro y de piedras de mucho valor, y que lleuaua veſtida la marlotta de Alexandre Magno, que vuo entre los deſpojos de Mithridates. Solo Pompeyo triumpho de las tres partes en q̄ ſe diuide el mundo, Aſia, Affrica, y Europa: Tenia de edad quarenta y cinco años, y fue en el de la creacion de tres mil y ochocientos y nouenta y ocho. Fue poſtrero dia de Septiembre: en el qual auia nacido. Lo demas de ſus hechos con ſu muerte ſe vera en lo que ſe ha de dezir de Iulio Ceſar, que fue en eſta edad ſexta, y el en quien començo la monarchia de los Romanos, y el primero de los Ceſares. El qual en las guerras ciuiles entre Sylla y Mario por tener deudo de afinidad con Mario, y ſer de ſu vando, ſe vido en peligro de muerte, huyo en vn nauio, y fue preſo por piratas de Cilicia: y eſtando preſo en ſu poder los trataua como ſi fueran eſclauos ſuyos, y los amenazaua que los auia de ahorcar, porq̄ no alabauan vnos verſos que el auia hecho, y por entretenerſe los recitaua. Y lo cumplio como lo dixo, porque reſcatandose, junto gente en Mileto, ciudad de Ionia, y reboluió ſobre ellos, y prendiendolos los ahorco. Fue a Rhodas, dóde por ſu reereacion oyo ſciencia de Appollonio, cuyo diſcipulo fue tambien Ciceron, y ſalio conſumado varon en Rhetorica, y en otras facultades. Boluio a Roma, donde auia ya paz, y alcanço algunos officios, como de Tribuno, Queſtor, Edil, y Pótifce Maximo. Tambien fue Pretor, y vino a Eſpaña contra los Gallegos y Portugueſes, y los ſubieto al Romano imperio, y gouerno toda la prouincia con mucha juſticia y prudéncia, tornando a Roma con grande nóbre y muy rico. Y aunque ſe le dierra triumpho por las victorias ganadas ſi eſperara fuera de la ciudad algunos dias, como era coſtumbre, el quiſo

perder su derecho por hallarse en las elecciones de los officios que se llegaba el día. Donde con fauor de Pompeyo y Marco Crafo, que eran dos personas de grande autoridad en el Senado, vino a alcanzar la dignidad de Cónsul, con que grangeo no solo fama y renombre, sino muchos amigos. Cúplido el año que duraua, eligió provincia para su conquista, y fue Francia. Donde seguían Plutarcho, Suetonio, Tráquilo, Apiano, Lucano, Orofio, Lucio Floro, Eutropio, y el mismo Cesar en sus Comentaros, aprouados por sus mismos enemigos, fueron grandes las victorias que alcanço, muchas las ciudades que gano, y no pocos los reynos que sujeto: como los Heluécios, Tigurinos, Alemanes, Velgas, Ambianos, y Germanos. Passó a la ysla de Bretaña que es Inglaterra, y por fuerza de armas los compelio a hazerse sujetos al pueblo Romano. Era sumamente querido y temido de sus soldados, dándoles pagas dobles, y honras auentajadas, aunque todo a costa de los caydos. Procuró también amistades no solo en Roma, sino en otras provincias, por donde su nombre bolaua, y eran sus hechos altamente estimados. Lo qual vino en Roma de Pompeyo, aunq̄ tenia con el amistad, mas considerada su autoridad y potècia, vino a temerla, quando ya no pudo resistirla. Faltaron también algunos esclauones que tenían en bien algunos esclauones que tenían en pie la amistad, como la muerte de Julia hija de Cesar con quien Pompeyo estava casado, y auer también muerto Marco Crafo en Asia en la guerra de los Parthos, que era tercero entre los dos para que se quisiessen y fauoreciesen, y así aunque ausentes, a Pópeyo comenzó a ser sospechoso el poder de Cesar, y a Cesar pesada la autoridad y dignidad de Pópeyo, de modo que Pópeyo no queria tener y qual, ni Cesar superior. Tratose en el Senado que se diesse successor a Cesar, y dexasse la

provincia y exercito, el pidió prorogacion de aquel cargo y el Consulado. La resolucion del Senado fue, que viniese a Roma, y que sus gentes no passasen del rio Rubicón, que era el término de su provincia. Cesar luego con su exercito al rio, y aunq̄ estubo pesando un poco lo q̄ hacia, al cabo se determino de no yr solo a Roma, por assegurar su persona. Y así passó el rio con sus gentes, determinado de a todo lo q̄ le pudiese suceder. A este tiempo dicen los historiadores que comenzó la monarquía de los Romanos en Julio Cesar. Fue grande el temor de Pópeyo y del Senado, sabida la determinación de Cesar, desamparó a Roma, Pópeyo se fue a Brundisio, lugar marítimo en lo último de Italia, en la boca del mar de Venecia, donde cogió los Consules y Senado para pasar en Dirachio, que es Durazzo, lugar también marítimo en la provincia de Macedonia q̄ es Albania, desconfiado de poder resistir a Cesar en Italia. El qual visto que Pompeyo se auia passado en Macedonia, considerando que tenía su gente en España, que era provincia de su cargo y gobierno, dixo a sus amigos: Vamos primero contra el exercito sin capitán, que despues bolueremos contra el capitán sin exercito. Con esto se apoderó de Italia y de Roma, donde aunque se temio algunas crueldades, el no solo no se mostro cruel, antes hablo y conuocó a los que del Senado quedaron en ella, y con esto abrió el thesoro y Erario Romano, de donde sacó grandes thesoros con que pago a sus soldados. No obstante que se lo contradixo Metello vno de los tribunos de el pueblo. Con esto dexó bien proueydo en Roma, y en las ciudades de Italia quié las guardasse con su voz, y resistiese si de parte de Pompeyo viniese alguno a se las ocupar. En España se careo con Afranio y Petreyo capitanes de Pompeyo cerca de la ciudad

Plu. in vi.
Cesaris.
ue. lib. 1.
Apia. li. 3.
Lucan. 1.
rosius.
b. 6.
utro. li. 6.
lorus. 3.



dad de Lerida, y poniendolos en estrecho de morir de hambre sin venir a las manos se apodero de todos ellos, y dando licencia se fueffen donde quisiesfen, los dos capitanes se fueron a Pompeyo con algunos de sus soldados y otros se quedaron con Cesar: y assi vno pacificamente la prouincia. Y juntado su exercito passo a Francia: donde se apodero de Marsella, que solo estaua rebelde contra el. Y llegando a Roma puso orden en el gouerno de la ciudad, y hizo se dictador, como dizen Plutarcho y Apiano, y criando nuevos Consules a su modo, el passo a Macedonia contra Pompeyo. Donde auia juntado grandes exercitos. Carrearonse cerca de Dyrachio, y viniendo a jornada la gente de Cesar fue puesta en huyda, sin poder ser detenida hasta el real y alojamiento que tenian fortificado. Y aunque algunos le desamparauan no teniendo animo para defenderle, mas Pompeyo, o fue que penso que la huyda era fingida para reboluer sobre ellos desbaratados y vencerlos, o que creyo que Cesar era desbaratado, y no le osaria esperar, no executo la vitoria, ni siguió el alcance: antes mando tocar a recoger sin combatir el campo de los enemigos. A el qual venido Cesar, puso el recaudo que conuenia, y dixo a sus amigos: Oy fuera el fin de nuestra guerra, si nuestros enemigos tuuieran capitan que supiera vener. Perdio Cesar este dia mucha de su gente, con treynta y dos vanderas. La vitoria de Pompeyo se diuulgo por diuersas partes en acrecentamiento de su honor y estado, y en diminucion del de Cesar. El qual poniendo remedio en muchos heridos que embio a la ciudad de Apollonia, que es la que oy se llama Bellona, partio de noche con todo silencio para Thesalia. Pompeyo quisiera passar en Italia para se apoderar della, y de España y Francia, que le fuera facil: mas

compelido de los Senadores y capitanes Romanos que yuan con el, partio en su seguimiento a los campos de Pharsalia, que son en Thesalia. Donde tambien a instancia de sus gentes que pedian batalla, siendo el de contrario parecer que quisiera hazerle la guerra deshaziendo al enemigo sin poner su hecho en auentura, vinieron a jornada, en que se juto todo el valor y poderio de Roma. Señala Plutarco, que Pompeyo tenia consigo quarēta y cinco mil hombres, y de ellos eran siete mil de a cauallo, y Julio Cesar veynete y dos mil de a pie, y de a cauallo pocos mas de mil. Apiano dize, q̄ estos todos eran Romanos, y que en cada vno de los exercitos auia muchos mas de otros pueblos y naciones. Començado el combate, aunque al principio les fue bien a los de Pompeyo por la gente de cauallo que tenia mucha y muy buena: al cabo quedo Cesar con la vitoria. Y supo tambien executar la que combatio luego el real donde Pompeyo se auia recogido. Y assi le fue forçado dexadas las insignias de capitan, cō solos quatro de a cauallo, y ise a la ciudad de Larisa, y de alli cō treynta otros q̄ se fele juntarō llego a la costa del mar Egeo. Y entrado en vn nauio de mercaderes, passo a la yslla de Lesbos, donde en la ciudad de Mitilene tenia a su muger y familia, y recogiendo todo, camino a Egipto pretendiendo ser defendido de Ptolomeo rey de aquella prouincia. Y informado que estaua cerca de Pelusio haziedo guerra a su hermana Cleopatra, Pópeyo le embio vn mensagero, q̄ le diese cuenta de su venida, y q̄ le rogaua le recibiesse consigo. El Rey entro en acuerdo sobre el caso, y a vnos les parecia que le expeliesfen de la prouincia, otros dezian, que era justo recibirle. Theodoro Chio maestro en la oratoria, dixo: que ninguna de estas cosas eran prouechosas a los Egiptos.

Flos sanctorum segunda parte.

cios, pues recibiendo a Pompeyo ternianle por señor, y a Cesar por enemigo, desechandole incurrian en graue crimen contra el, y darian mayor ocasion a Cesar de perseguirle: y en caso que boluiesse a tener mando, seriales mortal enemigo: por tanto le parecia ser el mejor consejo embiar por el a quien le quitasse la vida, y en esto que darian libres de el temor de Pópeyo, y a Cesar harian señalado beneficio.

Aprovaron todos esta sentencia: y la execucion della fue cometida a Achillas vno de los principales Egypcios. Este lleuando consigo a Septimio y Saluio Centuriones, fue a recebir a Pompeyo en vna pequeña barca y llegando al nauio, Pompeyo entro en ella. Donde a vista de Cornelia su muger, y de su familia, y de los que con el venian que estaua en el nauio, le dieron tantas heridas que le mataró: sin que el dixesse ni hiziesse cosa alguna indigna de su grauedad y persona. Visto esto del nauio, leuataron anclas, y buyeron dando grandes alaridos. No tar do Cesar de llegar a Egipto, que auia venido en seguimiento de Pompeyo, donde siendole presentada su cabeza, fello, y anillo, lloro tiernamente, considerando el fin de aquel que auia triunphado tres vezes, y sido otras tantas consul en Roma, y la auia mandado y sido la principal parte en ella, muchos años. Quisieron los Egypcios hazer de Cesar viendolo con poca gente lo que auian hecho de Pompeyo: mas el se defendio peleado por su propia persona con los traydores, hasta que conuocando gente hizo guerra formidable al rey, y le mato, junto con los que auia sido en la muerte de Pompeyo, vengandola y vengandose de los traydores. Y dexando en el reyno a Cleopatra hermana del rey, dio luego en perseguir a Farnaces hijo de Mithridates, que se auia reuelado contra los Romanos, viendolos andar entre

si en guerras ciuiles, y venciendole, y quietandose aquella tierra, boluio a Roma, y hizose elegir Consul tercera vez de donde passo en Affrica contra el Rey Iuba, que solicitado de los amigos y deudos de Pompeyo, se auia leuantado con la prouincia. Cesar peleó con el y le vencio: y el Rey Iuba se mato a si mismo por no venir en poder de Cesar. Lo qual tambien hizo Marco Caton estando en la ciudad de Utica. Aunque sabia que Cesar le auia de perdonar, el por no recebir vida ni honra de su enemigo, se dio la muerte. Quietada Affrica boluio a Roma, donde le fueron concedidos, quatro triumphos en quatro dias. Fue el primero de Francia, el segundo de Egipto, el tercero de Ponto y el quarto de Affrica. De la vitoria que vuo de Pompeyo no quiso triumphar, por ser contra ciudadanos de Roma. Acabados los triumphos, y echas mercedes a los soldados, y regozijado el pueblo Romano con fiestas y dones, supo que en España se auian juntado Gneo Pompeyo hijo de Pópeyo, con las reliquias del exercito que de Affrica se auia pasado con Sexto otro hijo de Pompeyo, y estauan apoderados de grande parte de la prouincia. Cesar fue contra ellos, y les dio batalla que fue la mas peligrosa para el de quantas se vido en su vida: tanto que estuuo a punto de ser vencido, y como dize Plutarco, tomado vn escudo a vn soldado se entro entre sus enemigos dando grandes voces a los suyos diziendo: si os parece bien hecho entregadme, y dexadme, en poder de estos moços, que oy sera el fin de mi vida, y de vuestra fama y nombre. Con esto y con lo que el hazia auergonçados ellos, apretaró a los enemigos, de fuerte que los vencieron, y mataron treynta mil dellos. Dixo Cesar despues de auida la vitoria, que en todas las demas batallas auia peleado por vencer, y aqui por no morir: an-

tes procuró la vitoria y aqui la vida: Despues desto y de auer sujetado las ciudades de Cordoua y Seuilla que auian seguido el vando de Pompeyo, boluio Cesar a Roma y triumpho de España, y fue el quinto triumpho suyo. Hizose dictador perpetuo, y no tomo nombre de Rey por ser aborrecible a los Romanos: y con esto acabo de hazerse señor y monarca despues de cinco años que lo començo. Dizele del que enmendo y corrigio el curso y cuenta del año conformandolo con el sol, y lo mismo hizo en la cuenta y curso dela luna, y en las conjunciones y oposiciones della y del sol. Y de aqui resulto que diziendo vno en presencia de Ciceron y de otros muchos, como otro dia siguiente seria conjuncion de Luna, Ciceró respódió, es verdad, que así lo tiene mandado Cesar. Tambien mudo el nombre al mes Quintil, y le puso el suyo que es Iulio. Grandes eran sus intétos y desleos, acerca de no dexar en la redondez de la tierra prouincia que no sujetasse. Y tratando de lo poner por obra, auiendo cinco meses que tenia el imperio y señorio pacifico, conjuraronse contra él setenta personas principales de Roma. Siendo las cabeças Decio, Cayo, Casio, y Bruto. De quien se dezia q̄ era hijo del mismo Cesar, porq̄ su madre auia tenido fama con el, y recibiendo del grandes aprouechamientos. Señalaron día q̄ fue a los quinze de Março, y aunque tuuo algunos indicios y auisos dela conjuracion y en particular diziendole, que no fuesse aquel día al Senado, no dexo de yr, y en el camino le dieron vna cedula, y le auisaron que la leyesse luego, donde le declarauan la traycion: aunque no la leyo, sino que se la hallaron en el seno. Y auiedole dicho vn agorero llamado Espurina q̄ se guardasse de los Idus de Março, que son a los quinze días, viendole a la entrada del Senado, dixole burlan

do venido a o Espurina el día que dezias, y no veo nouedad alguna. Respódióle: aunque ha venido no se ha ydo. Entro en el Senado, llego vno de los cójurados a pedirle alçasse el destierro a vn su hermano, y leuantandose los demás como a rogarle lo mismo, el viendolos dixo: luego, fuerça es esta. Y sin aguardar mas començado vno dellos llamado Casio, sacaron los puñales que trayan de secreto, y començaron a herirle. Y aunque el procuro defenderse, y tomo a vno de los conjurados el puñal, y le hirio con el, mas visto q̄ Marco Bruto venia a herirle, dixole en voz Griega: pues como hijo y tambien tu? Siendo tantos los que le heriã y nadie le defendia, porque la turbacion y pensar que todos serian muertos los detuvo a no fauorecerle, compuso el sus vestidos para no caer feamente, y cubriose su cabeça cō la toga q̄ tenia vestida, y cayo muerto de veynte y tres heridas, a los pies de vna estatua de Pompeyo, q̄ estaua en el Senado: que fue notado por juyzio y permission de Dios. Fue muerto Cesar de edad de cincuenta y seys años, quatro despues de la muerte de Pōpeyo. Fue en el dela creacion de tres mil y novecientos y diez y siete, y aunq̄ auia sido casado con tres mugeres, no dexo dellas hijo ni hija, pues vna q̄ tuuo llamada Iulia que fue muger de Pompeyo, antes murio q̄ el: y así en su testamento que tenia hecho, dexo adoptado por hijo con las nueue partes de su hacienda, a Octauio Cesar su sobriño, que despues se llamo Octauiano Augusto, y era a esta sazón de diez y siete años, y estaua estudiando en la ciudad d' Apolonia en Epiro. Vino luego a Roma, y en el camino se le jutaró muchos del vado d' Cesar, y entro en la ciudad con grande magestad y aparato, quisiera vengar la muerte del tio, mas acordó disimular algunos días. Detro de tres años murieró despues todos los

que se hallaró en ella, y ninguno muerte natural. Con Marco Antonio tuvo diferencias, aunque fue muy amigo de su tio, mas entendiendo del que pretendia el imperio, vino a ponerse contra el. Marco Antonio salio de Roma y hizo gente, salio Octauiano con exercito, y dandole la batalla quedo Octauiano victorioso, y Marco Antonio se libro huyendo. Despues se rehizo de gente y formo exercito. Y porque auia otro Romano tan poderoso como qualquiera dellos llamado Lepido, dieron orden de juntarse y repartir entre si el imperio, mas al cabo Octauiano se quedo con todo, quitado a Lepido la prouincia de Affrica que le era asignada, porque quiso apoderarse de Sicilia, que no era suya, haziendole que viuiesse en Roma con officio de Pontifice maximo, que de antiguo era suyo.

Marco Antonio despues de ser vencido en mar y en tierra por Octauiano, se mato el mismo en Alexandria de Egipto, donde le tenia Cleopatra reyna de aquella tierra entretenido en su amistad. Tambien se mato la reyna por no verse llevar a Roma por Octauiano, para entrar triumphando con ella. El qual quedo señor de la monarchia enteramente. Y teniendo paz vniuersal en todos sus estados y señorios, en el año quarenta y dos de su imperio, nacio Iesu Christo hijo de Dios y señor nuestro, de la sacratissima Virgen Maria, en Bethleem pueblo de la tribu de Iuda, cercano a Ierusalem, en quien comenzo la septima edad, que dura y durara hasta que el mundo se acabe, y venga el juyzio vniuersal.

La



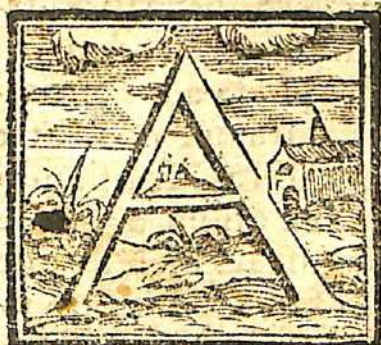
La vida del Propheta Ifayas.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

Prou. 25.



Num. 24

mo hizo Dios: sus secretos y mysterios diuinos reuelalos a sus amigos: y si alguno se halla auerfele reuelado a enemigo suyo, no fue por razon de la persona sino por el officio y dignidad, q era cosa grata a Dios. A Balam se reuelaron algunos mysterios, como el de la venida del hijo de Dios al mundo, y fue por ser propheta: y el don de prophecia era cosa grata a Dios. Cayphas prophetizo, que conuenia que vn ho-

bre muriessse, porq todo el pueblo no se perdiessse: lo qual dixo de Christo: y san Iuan atribuye el auer dicho esta *ioan.* prophecia por ser summo sacerdote, y esta dignidad era grata a Dios. De modo que de ordinario Dios reuela sus secretos a sus amigos. De donde puede inferirse que si los secretos fuessen grandes, los amigos a quien los reuela son grandes. Y conforme a esta medida puede algo entenderse la sanctidad y priuanca con Dios del propheta Ifayas. Pues le reuelo sus mas altos secretos, como fue el de la Trinidad, que siédo vna la essencia, son tres las personas. El de la Encarnacion haziendose Dios hombre en vna donzella, y pariendole permaneciendo donzella. Y el de la muerte del hijo de Dios. Del qual se reue tan en particular sus tormetos y pe-

nas, que como dize san Hieronymo, mas parece Euangelista que Profeta, esto es, que parece que escriuio mas como Euangelista lo pasado, que como profeta lo por venir. De todo lo qual da testimonio su libro y profecia. Deste grande amigo de Dios au-

mos de ver su vida, collegida assi de lo que el mismo escriuio, como de lo que escriuieron del, san Hieronimo, san Isidoro, san Epiphano, Dorotheo obispo de Tyro, y otros: y es en esta manera.

Escrito-
res y au-
tores.
D. Hieron.
in prolog.
Isaie.
Isidor.
eius
Epiph.
li. de
proph.
4. Re. 13
et Isaia

Capitulo primero. En que se declara quien fue Isayas, su predicacion y penitencia, y su martyrio.



Isayas cuyo nóbre significa ca y quiere dezir, salud del señor, fue hijo de Amos, y como aduierte San Isidoro, no el q̄ tiene nóbre entre los doze prophetas menores porq̄ este era de linage de pastores, de vn pueblo humilde llamado Thecue: y el padre de Isayas fue de noble casta nacido en Hierusalé: y como dizen los Hebreos, y lo refiere el mismo san Isidoro, era suegro del rey Manasses, de manera que la Reyna su muger y Isaias fueron hermanos. San Hieronymo no dize q̄ fue suegro del rey Manasses, sino yerno del rey Ezechias, y q̄ por ser noble de linage, y tratar con gente noble, resulto q̄ su profecia en la lēgua Hebraea como el la escriuio, tiene mucha eloquēcia y palabras cortadas sin mezcla de rusticidad. San Iuan Chrystomo dize de Isayas q̄ fue casado. San Antonio de Florencia lo confirma, diciendo, que tuuo muger y hijos. San Hieronymo quiere que fuesse esta opinion de los Hebreos, y que su muger, segun ellos, fue prophetisa, y tuuo en ella dos hijos llamados Isab y Emanuel. Prophetizo desde tiempo de Ozias rey de Iuda, y prosiguió por tres reyes, Ioathan, Achaz, y Ezechias. San Isidoro dize, que su vestido era de ordinario vn cilicio, o vn saco. Aunque en tiempo vino que mandandosele Dios, como el mismo escriue de si, se desnudo el cilicio, y anduuo sin vestido al-

guno. No que fuesse esto vision imaginaria, dize san Hieronymo, sino q̄ realmente se mostro desnudo en presencia de todo el pueblo en Hierusalem. Esto se entienda, dize Hector Pinto, q̄ traya cubierto su cuerpo en la parte que sin confusion no puede descubirse, en lo demas el anduuo desnudo algun tiempo, con ser de linage illustrissimo, pareciendole que ninguna cosa podria ser mas illustre q̄ el obedecer a Dios. El qual pretēdio que Isayas anduuiesse desta manera para portento y amenaza a los Egypcios y Etiopes, los quales auia de ser destruydos por los Assirios, y los que có vida quedassen llevarian desnudos como Isayas andaua. Esto predicaua el Profeta a los que uiuian en Ierusalem, para que no se atreuiessen a offender a Dios, confiando en que si les embiasse algun agote de persona poderosa que les hiziesse guerra, podrian pedir fauor a los Egypcios y Ethiopes. Consolo Isayas al rey Ezechias, quando el rey Senacherib le cerco en Ierusalem, y le anuncio como leuantaria el cerco con grauedaño suyo: y assi fue que vn Angel de el Señor le mato en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, y el se boluio a su reyno. Y estando en Ninue dentro de vn templo de sus dioses, fue muerto de sus propios hijos, succediendole todos estos daños, por que blasphemó el nombre de Dios, diciendo

lie. in E-
st. ad a.
icum de
ientia di
nae legis.
4. in
ca. ca.
lib. 5.
m. 5.
Chri.
verbis
ti. ho. 4.
n. 1.
cap. 8.
ia. etiā
n. 1.
ut. Flo.
histo.
ca. 5.
ie. 20.
Etus in
bunclo

diziendo, que no fiassen en el los vezi-
nos de Ierusalem, porque no los po-
dria librar de sus manos. Al mismo rey
Ezechias dixo tambien Iſayas por ma-
dado de Dios, que hiziesse testamen-
to, y ordenasse su casa, porque mori-
ria presto. El rey oyendo esto, con pe-
na grande viédose morir sin hijos, bol-
nó su rostro a la pared, o porque con-
finaua con el templo, o por orar mas
secretamente, y hizo oracion al señor:
pidiendole con humildad que se acor-
dasse como siempre le auia seruido, có-
perfecto coraçon, y hecho en todo su
voluntad, que no permitiesse que fueſ-
se tan presto su muerte. Derramo, di-
ziendo esto, muchas lagrimas el rey, y
mouido Dios a piedad mando al Pro-
pheta q̄ boluiesse a el y le dixesse, que
auia oydo sus ruegos, y compadecido
se de sus lagrimas, y que rebocaua la
sentencia de muerte dada contra el, a-
ñadiendole otros quinze años de vida
y que subiria al téplo desde a tres dias.
El temor dela muerte era tan grãde en
el rey, que no auia acabar de creer al
Profeta, y así le dixo: En q̄ vere yo
que Dios me quiere hazer semejante
merced? Dixole Iſayas: Escoge vna de
dos señales, o que el sol passe diez ho-
ras adelante, viendolo tu mismo en vn
relox material de sol, o que las buelua
atras. El rey respondió: que el Sol pas-
se adelante diez horas poco se hecha-
ra de ver, pues solo quedan dos para a-
nocheçer: y si buelue atras diez horas
hecharse ha mucho de ver por auer las
mismas diez horas que salio. Hagase es-
to: y así se hizo. De manera que tuuo
aquel dia diez horas mas que auia d̄ te-
ner, haziendo aquella buelta en breuif-
simo tiempo. Y así viendo el Rey la
sombra q̄ señalaua las diez, en vn pro-
uiso la vido que señalaua a la vna, y es-
to conforme a la cuenta de Palestina,
que contauan la vna quando salia el sol
por la mañana, y las doze quando se po-
nia a la noche. No fue falso lo que di-

xo Iſayas al rey q̄ moririã, dado q̄ vi-
uio, porq̄ lo q̄ dixo auia de ser mirado
el orden de las causas segundas, de tal
manera que medicina ni remedio hu-
mano bastara a darle vida, y solo Dios
que es primera causa se la dio. Passaró
los quinze años y murio el Rey Eze-
chias, y quedo en el reyno Manasses su
hijo. El qual aunque al fin de su vida hi-
zo penitencia de sus peccados, por los
quales permitio Dios q̄ fueſse lleuado
capiuuo a Babylonia, como parece en
el segundo libro del Paralipomeno, al
principio della fue malissimo, adoro
idolos. Hizo q̄ otros los adorasen. Edi-
ficóles teplos y altares, mato a muchos
prophetas, y derramo tãta sangre inno-
cete q̄ como se refiere en el 4. libro de
los reyes, la ciudad de Ierusalé se vaño
toda della. Entre otros pues a quiẽ qui-
to la vida segun dize S. Augustin, fue al
propheta Iſayas. S. Hieronymo. S. Iuã
Chrystomo, y S. Isidoro, escriuen la
ocasiõ q̄ tuuo Manasses para matarle,
siẽdo tã cójuto a el en afinidad: y fue
q̄ è sus sermones llamaua al rey y a los
q̄ gouernauã la ciudad principes de So-
doma: y al pueblo, pueblo d̄ Gomorra,
Y tãbien q̄ estãdo escrito en la ley, q̄ di-
xo Dios a Moyses: Nadie puede ver mi
rostro y viuir: Iſaias dixo publicamete
y lo dexo escripto: Vi al señor rostro a
rostro. De manera q̄ como a blasfemo
y q̄ dezia lo cõtrario q̄ en su ley estaua
escripto a su parecer engañandose en e-
llo, pues lo q̄ la ley dezia en su tiempo
fue verdad, y lo q̄ Iſayas dixo tãbiẽ lo
fue) le mado matar. El modo d̄ su mu-
erte, segun dize S. Cypriano, S. Atana-
sio, S. Ambrosio, S. Hilario, y otros sã-
tos, y se refiere en el prologo de su pro-
phecia, fue aserrado, y partido por me-
dio. El Abulés dize, que se verifico en
Iſayas lo q̄ dize san Pablo escriuiendo
a los Hebreos, que algunos seruos de
Dios fuerõ partidos por medio. En par-
ticular dize san Isidoro, que comẽça-
ron a aserrarle por la cabeça, y q̄ fue

2. Par. 33
4. Reg. 21
D. Augu.
de ciuita-
dei. li. 18
ca. 24.
D. H. in
Iſa. ca. 1.
15. et 57
rom 5.
D. Chris.
homi. 33.
in imperfo.
isidor. in
cius vita
Iſai. 6.
Cypri. de
laude mar-
tyrij circa
finem. &
aduersus
indeos e-
pisto. 81.
Atha. de
Incarna.
verbi post
dimidiũ.
Ambr. de
vita bea-
ta. lib. 2.
ca. 9.
Hila. cõ-
tra constã-
cium Au-
gustum.
quest. 18.
in ca. 21.
reg. 4.



Mag. his.
4. reg. ca.
32.

diuidido en dos partes, con tormento
grādissimo. El maestro de las historias
fiete que la sierra era de palo, por que
el tormento durasse inas tiempo. Dize
tambien (y es de este parecer Doro-
theo Tyrio) que fue junto a la fuente
de Siloe, y que estando en el martyrio
el santo propheta se angustio mucho,
y pidio agua: la qual los atormentado-
res no le quisieron dar, y que Dios de
lo alto le embio vn rocio suau, q̄ ca-
yo en su boca, con que se refrigero al-
go, y espiró. Añade mas el maestro, q̄
el llamarse despues a quella fuente Mil-
sus que significa cosa embiada, como
la nombra san Iuan, quando cuenta el
milagro que hizo Iesu Christo del cie-
go q̄ fano embiandole a labara Siloe,
tuuo origen deste rocio y agua que em-
bio Dios al propheta Isayas, estando en
su martyrio. San Epiphanio y Doro-
theo Tyrio, con el maestro dizen, q̄ al
tēpo q̄ el rey Senacherib cerco la ciu-
dad de Ierusalem, esto es como se dixo
en otra parte que puso sus reales no le
xos de la ciudad, y sus gentes discurriā
de vnas partes a otras, y llegauan a ra-
zonar cō los de dentro q̄ estauan por
los muros fortalecidos y en guarda,
sin osar salir de dia aunque salian deno-
che a esta fuēte de Siloe por agua, a la
qual los gētiles y uan tãbien por agua
de dia, y q̄ por oracion del Propheta
Isayas q̄ estaua en la ciudad hizo Dios
milagro, y fue que los Iudios hallauan
la fuente con agua quando salian por
ella, y los paganos la hallauan seca. Y
que tãbiē quedo por memoria este mi-
lagro lo q̄ antes no sucedia en la fuen-
te, sino despues que manaua a vnos tiē-
pos y no a otros. Y por esta razon fue
sepultado Isayas junto a la corriente
de esta misma fuēte de Siloe debaxo de
vn roble, pretendiēdo los que le sepul-
tarō que era gente dada al seruicio de
Dios, que por sus meritos y ruegos, go-
zassen siempre del beneficio de las a-
guas de Siloe. Genebrardo dize que le

duro a Isayas el predicar por nouenta
años, illustrando la yglesia de Dios cō
su dotrina. El martyrologio Romano
Vsuardo, y Beda ponen su dia en seys,
de Iulio. Prophetizo en Ierusalem an-
tes de la captiuidad de los Iudios a Ba-
bylonia. El intento y fin de su prophea-
cia es dar noticia de los mysterios de
nuestra fe, y en particular de la uenida
del hijo de Dios al mundo, y de su muer-
te, la abrogacion de los sacrificios y ce-
remonijs de la vieja ley, y uocaciō de
la gētilidad. Aduierte el autor de la Bi-
blioteca santa lo q̄ se ha tocado de san
Hieronymo, q̄ escriuio tan en particu-
lar Isayas los mysterios d̄ la uenida del
hijo de Dios al mundo, de su Encarna-
ciō, predicaciō, milagros, vida y muer-
te, resurrecciō y gloria, q̄ mas parece
que refiere historia de cosas que suce-
dierō, q̄ no prophetizar cosas q̄ estauā
por suceder, y que de aqui resulto que
el hijo de Dios echo mano antes deste
propheta q̄ de otro poniendose a leer-
le y declararle publicamente, en la Sy-
nagoga d̄ su patria y tierra, como refe-
re san Lucas. Su propheta cōtiene se-
senta y seys capitulos, y el tiene el pri-
mer lugar entre los quatro prophetas
mayores. Su muerte fue cerca de los a-
ños de la creacion de tres mil y docien-
tos y sesenta. De su propheta vsa la y-
glesia en las lecciones de los maytinos
del aduiento, y missas entre año. Hazē
se del mencion en el quarto libro de los
Reyes, en el segundo del Paralipome-
non: En el Ecclesiastico. Todos quatro
Euangelistas le nombrā. Y san Pablo
escriuendo a los Hebreos dize de mu-
chos padres antiguos que fuerō muer-
tos por la fe y verdad, y señala que al-
gunos fueron partidos por medio o as-
ferrados, y parece que esto se diga de
Isayas, sin el parecer alegado del Abu-
lense, por el de san Iuan Chrysostomo,
de santo Thomas, de Nicolao de Ly-
ra, de la glosa interlineal y de otros au-
tores.

Ioan. 9.

Luca. 4.
4. Reg. 10.
2. par. 28.
48.
Math. 23.
alibi.
Marc. 1.
7.
Luc. 3.
4.
Ios. 1.
12.
Rom. 9.
10.
Hebr. 11.
D. Chris.
cum.
ibid. D.
Th. dec. 8.

Capitulo Segundo

En que por respeto de Isayas que fue propheta y predicador, se trata de los doctores y predicadores Euangelicos.



Viendo el escrito la vida de Isayas q̄ fue propheta, y predicador, no vendra fuera de ocasiõ, tratar del officio del predicador Euangelico,

qual ha de ser, que ha de predicar y como. Entre otros de fatinos de los hereges de nuestro tiempo, es vno, que da lugar a q̄ predique el que quiere predicar. Y asì entre ellos se veen subidos en pulpitos oficiales, como factres o çapateros, y al que vieren ayer hazer çapatos o sayos, oyle veen hazer sermones, y como sea atreuido parlero, y sepa dezir mal de los catolicos, aunque diga mil de fatinos, le sigue gẽte y le dan credito: y viene a tãto su locura y ceguedad, que de ordinario tienen sus predicas acabando de comer, y como en Alemania particularmente por ser tierra fria sepa bien el vino, y el mismo predicador les haga compaña en la comida, y no sea el que menos beue de todos, subido luego al pulpito habla mas en el el vino q̄ beuiõ, que sciencia de theologia que a las vezes no ha gustado. Sanctiago en su Canonica dize: No querays hermanos mios ser todos maestros, no querays como si dixera hazer todos el officio de maestro, que es enseñar, pues todos el tropeçamos y caemos en faltas, y el q̄ no estropieça en la lègua, este es varõ perfecto. Quiere dar entèder el Apostol en este testimonio, que el q̄ ha de

predicar, para que no enseñe doctrina falsa y escandalosa, deve viuir virtuofamete: y porque no todos son virtuosos, no a todos les es licito el predicar, pues en lugar de aprouechar con su doctrina dañaran, o que predicando mentiras, o q̄ escandalizando oyendo lo q̄ dize, y viendo lo q̄ haze. A Isayas mandò Dios q̄ predicasse, y q̄ leuantasse la voz como trõpeta, ha de ser el predicador trõpeta y ministril, el ministril sopla con la boca y juntamente trae los dedos en los puntos de la corneta con q̄ haze son agradable el predicador jũto con predicar, ha de traer las manos en la massa, obrando lo que enseña, trõpeta ha de ser, q̄ es mas angosta por la parte que esta jũto a la boca, y mas ancha por la parte q̄ esta desuiada de la boca: el predicador mas angosto ha de ser para si q̄ para otros, mas estrecha su vida q̄ la de otros. Lo contrario desto haziã los phariseos, y se lo reprehendiò Iesu Christo, como dize S. Lucas: Ay dize de vosotros letrados, que poneys cargas sobre los hõbres q̄ no pueden lleuar, y no quereys tocarlas con el dedo: soys para otros estrechos, y para vosotros anchos: soys malas trõpetas, y por lo mismo indignos de nõbre de maestros. Dauid dize: Hablo Dios al pecador y dixole: Porque tu predicas mis justicias y tomas mi testamento y ley en tu boca? Fue como si dixera, no quiero q̄ prediques, ni es mi voluntad que de alguno teas oydo aunq̄ lo q̄ dixeres sea bueno, porq̄ no te imite en lo que hazes, siendo como eres malo: de modo que el predicador deve ser de vida virtuosa. Lo que ha de predicar, y como lo ha de predicar, enseña san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo. Predicaras, dize, la palabra de Dios, su Euangelio: no delicadezas y curiosidades, ni impertinencias q̄ aprouechan poco para edificar almas: y en lo q̄ predicares persevera y esta firme, arguye, ruega, y reprehede. En otra parte

Isaa. 58.

Luca. 11

psal 49

2. Tim.

Flos sanctorum segunda parte.

Tim. 3. te dize el mismo Timotheo, guarda el decoro del auditorio, al anciano ruega como a padre, a los moços como a hermanos, a las viejas como a madres, y a las de poca edad como a hermanas. Declarase mas el mismo Apostol escriuiendo a los de Galacia, diziendo: Si alguno fuere hallado que cayo en culpa y mereciere ser reprehendido en publico, sea con spiritu de lenidad: si puede ser, no se leuante por uareda. Mire el que predica que por muy spiritual que sea, o ha caydo, o puede caer en semejança de lito. Y la piedad que quiere se tenga con el, tenga a otros. Verdad es que quando los pecados son graues y escandalosos para la republica, ha de mostrar azeros el predicador Euangelico. San Pablo tambien lo da a entender a los de Corinto: quereys, dize, que vaya a visitaros con vara o con charidad, es dezir, escoged lo que os diere gusto, si quereys que os predique con ternura y regalo sean vuestras obras sanctas, porque si fueredes malos y viciosos, especialmente en pecados escandalosos, lleuare vara de rigor. San Iuã Baptista rigor mostro predicando quando llamo generaciones de viuoras a los Phariseos. Y el mismo Iesu Christo los llamo hypocritas y generacion adultera, y lo mismo quiere que hagan todos los predicadores, y fue lo que dixo en el Deuteronomio, no cuezas el cabrito en leche de su madre: esto es, no seas lisongero predicando. Y a los que hazen otra cosa amenaza por el propheta Ezechiel, ay dize, de los que ponen almohadas debaxo delas cabeças de toda carne. El que duerme sin almohada mal duerme, con ella duerme mejor: algunos ay a quiẽ sus pecados dan mala vida, tienen remordimientos de conciencia, si el predicador les alaga y lisongea diziendo que es blanco lo que es negro poneles almohadas para que reposen, y por lo mismo Dios amenaza al tal predicador. De aqui vino

el animo que tuuo Elias para reprehender al rey Achab, y a su hijo Ochozias ofadamente a este, por que embio a consultar al dios de Acharon sobre su enfermedad, y a aquel por sus idolatrias. Azarias reprehendio tambien a Ozias Rey de Iuda, por que tomaua el officio a los sacerdotes de ofrecer Thymiamas en el altar, llamandole sacrilego, y no dudado de le hechar del templo, visto que Dios le fauorecia castigando con lepra que le dio derepente al atreuido rey. Los prouechos que resultan de los buenos predicadores, y la falta que hazen donde no los ay vidose en que Niniue permanecio, y Sodoma fue abrasada aqui nadie predicaua, alli hizieron penitencia por la predicacion de Ionas. Predico san Pedro, y baxo el Spiritu santo sobre el auditorio en prouecho grande a los oyentes. Ausentose san Pablo de Corinto y de Galacia, donde auia conuertido muchos a la fe, y en la vna parte se leuataron falsos profetas, y en la otra cisma, cumpliendose lo que dixo Salomõ en los Proverbios, faltado el propheta y predicador el pueblo es dissipado y confundido. Este officio exercitaron con prouecho de todo el mundo los Apostoles S. Pedro y S. Pablo en Roma, y en otras diuersas tierras. San Andres en Achaya. Santiago el mayor en España. S. Iuã en Asia. S. Philippe en Scytia. S. Bartolomeo en Lycaonia. Santo Thome en Partia: Hircania, y India. S. Matheo en Macedonia, y Ethiopia. Santiago el menor en Ierusalẽ. San Iudas Thadeo en Media, Mesopotania, y Ponto. S. Simõ su hermano en Persia. Cumpplieron lo que dize David: En toda la tierra se oyo su voz y predicacion, como prouecho vniuersal de todos. Despues de los Apostoles tiene nombre de famoso predicador S. Ambrosio, y vidose en que fue fruto de sus sermones la conuersion de Augustin: y aunque vno se conuertio, el prouecho fue general de todo el vniuerso, que con la doctrina de san Au-

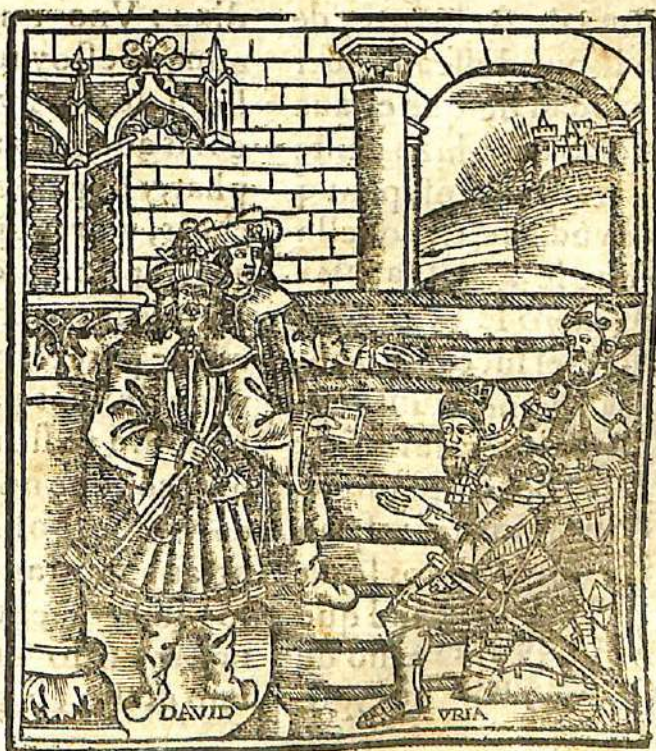
gustin es ilustrado. Sã Antonio abad
 dexaua la quietud del desierto, y yua
 a predicar a hereges cõ prouecho nota
 ble dellos. Regulo obispo, discipulo
 del Euãgelista san Iuã predico en Frã
 cia y conuirtio mucha gẽte, sucedio q̃
 en vn sermon estoruandole ranas can
 tando en vn lago cercano, mandoles q̃
 callassen, y obedecieronle, de modo q̃
 siempre en aquel lago fueron mudas
 las ranas. Esto dize Marulo, y pone o
 tros exemplos de predicadores, como
 de san Patricio que predicando en Hy
 bernia, para enternecer los pechos du
 ros de aquella gente, pidio a Dios mos
 trasse alguna señal espãtosa, y fue que
 se abrio la tierra, y de la rotura salierõ
 llamas espantosas. Alberto obispo de
 Praga, visto que en su obispado no ha
 zia fruto le dexo con voluntad del Ro
 mano Pontifice, y se entro monge Be
 nedicto en Mõte Casino. Seruacio o
 bispo Trayectense predicado en su lã
 gua era entendido de muchos. Hibon
 presbytero yua a predicar de vn pue
 blo a otro, estoruole el passo vn rio q̃
 yua sobre la puente, mas en llegando
 de rruuo su corriente hasta que el passo,

Maru. de
 insti. li. 3.
 cap. 4.

y fue a exercitar su officio. Edimundo
 obispo de Canturia predicando en el
 campo vino vn toruellino grãde, mas
 por su oracion quedo el adiutorio sin
 mojar se cayendo la agua al rededor
 del. Sancto Domingo padre de predi
 cadores gran fruto hizo particularmẽ
 te entre hereges, conuirtiendose milla
 res dellos por medio de su doctrina. Y
 el mismo fruto hizo la de san Vicente
 Ferrer de su orden entre Iudios y Mo
 ros. San Francisco con su exemplo de
 pobteza y menosprecio de mundo a
 muchas almas truxo al seruicio ã Dios
 cuyo hijo en religion fue san Antonio
 llamado primero Fernando Español
 Portugues, de quien se escriuen cosas
 maravillosas, hechas por medio de su
 doctrina. San Bernardo gracia tuuo en
 predicar, pues tantas almas quito al
 mundo, y las entrego a Dios. A otros
 muchos predicadores pudiera poner
 en esta lista, que por lo bien que traba
 jaron en el suelo tiene Dios en emi
 nente lugar en el cielo, tenga
 mos les compania.

Amen.

Xx 3 La



La vida de Jeremias Propheta.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

rimero
Mayo:
2e.22.



En el tercero libro de los Reyes cuenta la sagrada escriptura de Achab, rey de Israel, que deseado auer vna ciudad de que estaua apoderado el rey de Syria, hizo gente y persuadio al rey de Iuda Iosaphat q̄ fuesse cō el, para ayudarle en aquella jornada. El dixo que le acompañaria en ella, con que primero se consultasse Dios, y se supiesse el successo de aquel negocio. Achab mando juntar ca si quatrocientos prophetas falsos de quien el confiaua mucho, y preguntados si se haria aquella jornada, respondieron que se hiziesse y que Dios le daria su ciudad de Ramoth Galaad que pretendia, Iosaphat que era siervo de Dios, fiando poco de aquella gente, pre-

gunto si se hallaria algũ propheta del señor, de los de cōtrario vando. Achab dixo: Vno queda llamado Micheas, aunque estoy mal con el, porque es vn llora duelos, y siempre me anuncia cosas aduersas: venga aqui, dixo Iosaphat, y oygamos lo que dize. Vino Micheas, y preguntado sobre el caso, auo que al principio se estrañaua al fin dixo, que sucederia mal la jornada: por que le parecia ver a los Israelitas huýedo de vnas partes en otras como o uejas sin pastor, por tanto que era de parecer que no fuesen alla, sino q̄ cada vno se boluiesse a su casa. Añadio otras palabras en que dio a entender q̄ los quatrocientos prophetas se engañauan en lo que dezian. Por lo qual vno dellos en presencia de los reyes le dio

dio vna bofetada diziendo: Toma Micheas porq̄ digas que tu dizes verdad, y yo no. El rey Achab sin castigar aquel defacato, antes mas enojado con Micheas, le mando poner en la carcel, y el fue a la guerra donde murio, y su exercito fue mal parado, y Iosaphat rey de Iuda se vido en peligro de muerte. De lo dicho tenemos q̄ Micheas por dezir la verdad le llamauan llora duelos, fue abofeteado, y encarcelado: a la traça

desto sucedio a Jeremias propheta que por dezir las verdades anuciado la captiuidad delos Hebreos a Babylonia, merecida por sus idolatrias y pecados era tenido por llora duelos, era affrentado y encarcelado, y al cabo fue muerto a pedradas, como se vera en su vida cogida de sus mismos escritos y de algunos sanctos doctores, como san Hieronymo, san Isidoro, S. Epiphanio, y Dorotheo Tyrio.

Escr
res y
tore

Capitulo primero. En que se declara quien fue Jeremias, las persecuciones que padecio predicando en Ierusalẽ, hasta q̄ el pueblo fue llevado captiuo a Babylonia: ni por esto cessarõ sus trabajos, porque al fin murio apedreado en Egypto.

Jer. 16.

D. Hier.
lib. 1. ad-
uersus Ier-
osolimitanos.
Isido.
in vita ip-
sius.

EL propheta Jeremias, cuyo nõbre se interpreta alteza del seõor, fue de vn lugar pequeno tres millas de Ierusalem llamado Anathor. Su padre tuuo por nõbre Helcias: fue sacerdote, y de linage de sacerdotes. Fue sanctificado en las entrañas de su madre, de manera que alli le limpio Dios del pecado original en q̄ fue concebido: y alcanço su gracia la qual cõseruo todo el tiẽpo de su vida, sin pecar mortalmente, y permanecio virgen, como se collige de su propheta, y lo dize san Hieronimo y S. Isidoro. Comẽço a prophetizar de pocos años, y quando le mando Dios q̄ lo hiziesse, escusauase cõ q̄ era moço, y que no sabia hablar. Tõcote dios su boca, y mandole q̄ predicasse, y assi lo hizo. Aduerte san Hieronymo, q̄ por auer nacido y criado se Jeremias en Anthor aldea de Ierusalem, las palabras cõ q̄ predico, y se hallã en su propheta, son de sayago, ni polidas ni limadas, como las del propheta Isayas. Aũq̄ en el sentido y alteza de sentencias, y gualã a las del mismo Isayas, y a las de los otros prophetas. Auian sido ya llevados por los Assyrios a tierra de los Medos las diez tribus y echa Samaria y su comarca dõ de era su habitacion cõlonias, trayedo

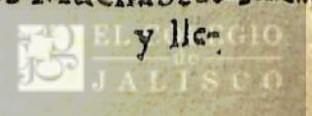
de Assyria gẽte q̄ la poblasse, Jeremias predicado a las dos tribus d Iuda y Benjamin en Ierusalẽ, puesto por la mañana a la puerta del tẽplo, aduertiales q̄ se les acercaua otro semejante dano, y q̄ serian tambien llevados captiuos y destruyda su ciudad y tẽplo, q̄ se enmendassen, q̄ pidiesse a Dios misericordia y dexassen de offenderle. Al principio porq̄ reynaua Iosias rey santissimo, bẽdo el año treze de su reynado, quando Jeremias comẽço a prophetizar y predicar, nadie le perseguia: antes era oydo, y no dexarian sus razones de hazer fruto en algunos. Murio Iosias desgraciadamente, herido d vna saeta, q̄riendo estoruar la yda al rey Pharaõ Nechao de Egypto q̄ yua a hazer guerra a los Assyrios, y por su muerte fue puesto en el reyno de Iuda su hijo Ioachaz, y despues de auer reynado tres meses el de Egypto Nechao vino a Ierusalem y le quito el reyno, y le dio a Eliacim su hermano a quiẽ llamo Ioacim. Lleuose cõ sígo a Egypto a Ioachaz con cien talentos de plata, y vno de oro. En el año pues quarto deste Ioacim, porque Jeremias perseveraua en prophetizar la trãsmigraciõ del pueblo a Babylonia, fue echado en la carcel, y estando alli llamo

2. Pa

Ellosanctorum segunda parte.

36. a Baruch eseritór suyo, y mandole q̄ es
criuiesse lo que el auia de predicar, y es
crito lo lleuasse al pueblo, y se lo leyel
se. Leyolo al pueblo en el templo Ba-
ruch, y causoles tanto temor, que man-
daron publicamente que todos ayunas-
sen. Tomaron el volumen o libro, los
principales dela Synagoga, para leerse
le al rey, y leydas tres o quatro planas,
tomo el libro el rey, y echole en vn bra-
fero, donde se quemó. Y mando buscar
a Baruch y a Jeremias, a quien el pue-
blo auia ya facado dela carcel, con inté-
to dañado de hallados darles la muer-
te. Mas el señor los libro de sus manos,
y mando al propheta q̄ de nueuo escri-
uiesse en otro volumen lo que el Rey
joacim auia quemado, con otras cosas
amenazando al rey con la venida
delos Chaldeos, que seria muy en bre-
ue contra el, y assi fue, que Nabucodo-
nosor rey de Babylonia vino a jerusa-
lem, entro en la ciudad apoderándose de
ella, y prèdio al rey joacim: a el qual de-
xo en su reyno debaxo de cõcierto que
le pagasse cierto tributo cada año. Y
para esto lleuo consigo a Babylonia
como por rehenes, a Daniel con sus
tres amigos, y a otros nobles de jerusa-
lem. Pago joacim tres años el tributo, y
sabiendo que el Rey de Egipto hazia
guerra al de Babylonia, reuelose con-
tra el. Por lo qual vino en persona a je-
rusalem el mismo Nabucodonosor, y
entrando en ella prendio al rey joacim
a quien dize el Paralipomenon que lle-
uo en cadenas a Babylonia, aunq̄ mu-
rio luego, y Nabucodonosor dexo el
reyno a Ieconias hijo de joacim, llama-
do tambien joachim (algo diferente
del nombre del padre) mas desde a tres
meses torno a jerusalem, porque oyo
dezir que joachim intentara noueda-
des, y lleuo a el y a su madre a Babylo-
nia, y juntamète a Ezechiel propheta,
Mardocheo, y muchos otros de aque-
lla ciudad. Por lo qual se llamo trãsmi-
gracion la yda que estos hizieron con

el rey a Babylonia, y la que succedio del
pues, quedando la ciudad destruyda, se
llamo captiuidad. Dexo Nabucodono-
sor por rey en jerusalé, a vn tio de joa-
chim el que lleuaua consigo, hijo de jo-
sias rey, llamado Sedechias, obligádo-
le con juramento, que le seruiria cõ tri-
buto cada año, lo qual cúplio dos años
Y por dar credito a prophetas falsos,
que le deziã como en breue seria el rey
de Babylonia vencido del de Egipto,
cõtra el juramento que auia hecho, ne-
go el tributo. Por lo qual el rey de Ba-
bylonia Nabucodonosor vino con grã
de exercito y cerco a jerusalem. No de-
xauã los falsos prophetas de lisongear
al Rey, anunciandole cosas prosperas
con mentira, por el contrario jeremias
profetizauale cosas aduersas, y q̄ resul-
taria mal de aquel cerco. Succedio que
por venir el rey de Egipto en fauor del
rey Sedechias contra el de Babylonia,
por algũ tiẽpo los Caldeos cõ su rey le
uãtaron el cerco dela ciudad para ope-
nerse contra los Egypcios, aunq̄ torna-
ron luego a proseguir su cerco: y a esta
fazon quiso Jeremias yr a Anathot su
tierra, a visitar y dar cobro a vna here-
dad q̄ tenia alli, y a la salida dela puer-
ta, el q̄ estaua por guarda llamado le-
rias, q̄ le tenia enemistad, le prendio, di-
ziendo, q̄ se passaua a los Chaldeos. El
lo nego: no obstãte lo q̄ en su fauor ale-
go en presẽcia de los gouernadores del
pueblo, fue lleuado a la carcel. De allí
le mando sacar el rey, para tomar cõse-
jo con el, a cerca de los Chaldeos sus
enemigos. Jeremias siẽpre le dezia que
succederia todo mal, y q̄ mirasse como
los falsos prophetas le auia engañado,
diziendo q̄ el rey de Babylonia no ven-
dria contra el. Que le creyesse en lo de
adelante pues en lo passado le auia di-
cho verdad. Y porq̄ entendio Jeremias
los defacatos que los Chaldeos auia de
hazer en el templo, tuuo manera como
sacar del la arca del señor: como se di-
ze en el segũdo libro delos Machabeos 2. Mac.



*Autor Bi
blot. in
Vita Iere-
mie.*

y lleuola al monte Nebo, adonde Moy
ses murio a vista dela tierra de promif-
sion y fue sepultado: y alli la escondio
en vna cucua, dexando asy mismo con
ella el tabernaculo o propiciatorio, y
el altar del encienso, sin que mas della
se supiesse. El autor dela Biblioteca sa-
ta dize, que Helcias padre de Ieremias
fue el sacerdote que hallo el libro dela
ley en vna pared del templo, en tiempo
de Iosias, como en su vida se dixo. Y
asy Ieremias sucediendole en el officio
tenia entrada, y salida en el tēplo, por
dōde fauorecido de Dios q̄ fue su volū-
tad se hiziesse asy, pudo sacar la arca, y
lleuarla dōde se ha dicho, cō ser cosa tã
preciosa en aq̄l pueblo. Si ya no dixes-
semos q̄ hizo esto despues d̄ entrada la
ciudad de los Chaldeos y apoderados
della, teniendo el libertad y autoridad
para hazerlo, dada por el rey Nabuco-
donosor, pues como se dira adelante, le
dexo libre y fauorecio, por ser quiē era
y lo q̄ auia del prophetizado. Tãbiē lle-
uo Ieremias a otra parte, el fuego san-
to que baxo del cielo, y abraço vn sacri-
ficio que mando hazer Moyes al tiem-
po que Aaron fue cōsagrado en sacer-
dote: y se auia conseruado en el templo.
Pusole dentro de vn poço de donde le
faco Nehemias, aunque conuertido en
agua crasa o espesa. Torno de nuevo a
predicar Ieremias en la ciudad de Ieru-
salē, y por auer ya diez y seys meses q̄
duraua el cerco, y saber d̄ cierto que se
llegaua el tiempo de su destruyciō, en
los sermones aconsejaua a los del pue-
blo q̄ se passassen a los Chaldeos, por q̄
en su cōpañia serian libres, y q̄dando en
la ciudad, captiuos o muertos. Oydo es-
to por los principales del, fuerō al rey,
y cōtarōle lo que Ieremias dezia publi-
camēte: y pidierōle q̄ les diese licencia
para matarle. El rey les dixo q̄ hiziesse
lo q̄ quiesse. Asieron del y echarōle
en vn poço d̄ mucho cieno que le llega-
ua a la garganta. Abdenelec Ethyope
Eunucho, rogo al rey le diese facultad

para sacar a Ieremias del poço, antes q̄
muriessse, alcançolo, y sacole de alli, y
proueyole de comida, p uestro que toda-
uia quedo encarcelado y tuuo prision-
es, hasta q̄ la ciudad fue entrada por
los Chaldeos. El rey Sedechias aunque
salio della y huyo, llegādo a vn desier-
to cerca de Hierico, fue preso y traydo
en presencia de Nabucodonosor, y de-
lante del mando matar a sus hijos, y a
muchos nobles de los Hebreos, por la
pertinacia q̄ auia tenido en defenderle.
Y al mismo rey Sedechias m̄do sacar
los ojos, y llevar en prisiones a Babylo-
nia. Dio cargo el rey a Nabuzardan ca-
pitan general suyo, q̄ destruyesse la ciu-
dad, y asy lo hizo. Derribando casas y
muros, y abrafando el templo de Dios,
y el alcaçar real. Lleuose todos los va-
sos q̄ dexarō en el tēplo, los reyes q̄ auia
saqueado primero la ciudad, como Se-
sac rey de Egypto, asy de oro como de
plata, y d̄ metal: cō otras muchas rique-
zas que no solo Salomon, sino otros re-
yes pusieron en el: de todo cargo y se lo
lleuo a Babylonia con la gente, dexan-
do solos los pobres q̄ labrauā los cāpos
y viñas, y otros que huyeron hallādose
fuera de la ciudad en el saco y destruy-
ciō. Tuuo m̄dato Nabuzardā del rey
Nabucodonosor, que mirasse por Iere-
mias, de quien tenia grande noticia por
los que se auian passado a el a instācia
suya, y q̄ le hiziesse mucho bien y dexar
se viuir dōde fuesse su volūdad y asy lo
hizo: y Ieremias tuuo cuydado del Eu-
nucho que le saco del lago que tãbien
por esta ocasion, en pago de la buena
obra que hizo, fue libre. Quedo por or-
den del rey de Babylonia, con las reli-
quias del pueblo Hebreo Godolias el
qual como dize Lyra, por cōsejo de Ie-
mias, se auia passado al rey de Babylo-
nia durādo el cerco de Ierusalē. Este hi-
zo asiento en Masphat, y vinierō a el
algunos Hebreos q̄ andauā huydos por
diuersas partes, y entre otros vino Is-
mael hijo de Nathania, q̄ era de sangre
real,

4. reg.

3. reg.
Se sac
de Egipt
robu el
plo de
lomon

iere.

jerem

real, y aunq̄ tuuo auiso Godolias que se guardasse del, no hizo caso, antes a todos asseguraua y acariciava diziéndoles q̄ fueren fieles al rey d̄ Babilonia, y q̄ podrian estar seguros en sus pueblos y casas. Y assi en vn combite que hizo al mismo Ismael Godolias, y a diez varones q̄ truxo en su cõpañia, fue por ellos muerto, y no solo murio Godolias, sino otros muchos, cuyos cuerpos mado Ismael echar en vn lago, q̄ estaua en medio dela ciudad de Masphat. Hizo captiuas a algunas personas, particularmente mugeres y niños, y quiso yrse a tierra de los Amonitas. Mas sabiendo lo que passaua Iohanã, hombre de mucho esfuerzo, jũtãdo alguna gente de guerra fue en seguimiento de Ismael, y alcãço le en Gabaon. Donde con temor grãde q̄ tuuo, cõ ocho personas q̄ le siguierõ huyo hasta verse entre los Amonitas. Los captiuos y mucha gẽte del pueblo q̄ yua con Ismael se boluieron cõ Iohanã, a tierra de Berhleẽ: por estar cerca dela ciudad de Ierusalẽ destruyda, y trauiã de passar a Egipto, por temor q̄ tenían al rey de Babilonia, no quisiessẽ vengar en ellos la muerte de Godolias. A este tiẽpo estaua entretenido el propheta Ieremias en cõponer sus Threnos y lamentaciones, llorãdo a Ierusalẽ, viẽdo ya cõplido lo q̄ tãto antes auia prophetizado. Aũq̄ tãbien como se dixo en la vida de Iosias, y se toca en el segũdo libro del Paralipomenõ, cõputo en la muerte desgraciada de aq̄l fanto rey lamentaciones y cãtos lugubres y tristes, q̄ se cãtauã despues en aq̄l pueblo en las muertes de personas illustres. Vinieron pues a Ieremias los principales delos Hebreos q̄ auia quedado de la captiuidad y destruyciõ passada, a q̄ cõsultasse a Dios si quedariã en aq̄lla tierra, o se yrían a Egipto por estar seguros del rey d̄ Babilonia. Hizo Ieremias lo q̄ por ellos le fue pedido, y sabida la volũtad de Dios, dixoles de su parte q̄ perseverassen en aquella tierra, y q̄ los

defenderia y sustentaria, sin q̄ los Chaldeos ni otra gente les hiziesse daño. Y que no entrassen en Egipto, porq̄ serã todos muertos por cuchillo, hambre, o peste. No le dieron credito los Hebreos antes en el rostro le deziã q̄ no eran verdaderas sus palabras, sino q̄ pretendia entretenerlos en aquella tierra, para q̄ los Chaldeos viniessen a destruir las reliquias del pueblo q̄ quedauã. Y assi hechos a vna el quinto año de la captiuidad lleuando consigo a Ieremias y a su notario Baruch, cõ algunos otros dela tribu de Iuda, q̄ o teniendo licencia de Nabucodonosor, o tomãdo sela ellos, se auia buuelto de Babilonia, a los quales teniã los d̄mas por sospechosos y se recelauã dellos como aficionados a los Chaldeos por cuya volũtad pensauã q̄ auia sido libres, aũq̄ Iosepho dize, q̄ nõ ta Baruch fue a Babilonia, sino q̄ se q̄ do con Ieremias, en lo qual no parece que tiene razon como se dira en la vida de Baruch: cõ estos pues se fueiõ a la ciudad de Taphnes q̄ es en Egipto, y d̄ aq̄lla se diuidieron por diuersas partes de aq̄lla prouincia. Adõde el propheta Ieremias, mādãdo selo Dios, yua a la mano a los Hebreos que no sacrificassen a los idolos de aquella tierra, amenazãdo q̄ auia hecho en Ierusalẽ y Samaria como de hecho se cõplio despues de su muerte, q̄ Nabucodonosor baxo en Egipto, y los mato a todos, segun se cõlige del texto de Ieremias, q̄ lo prophetizo. Y las mismas amenazas hazia al rey de Egipto, y a los gentiles por sus vicios. Tãbien prophetizo otros castigos q̄ Dios auia de hazer en Tyro y Sidon, y en otras ciudades de Palestina: en los Moabitas y Amonitas, y en los de Babilonia por mano delos Medos. Estos males que prophetizaua Ieremias en tantas gentes, fueron ocasion a que de todos fuesse aborrecido, y particularmente de los Hebreos, los quales le mataron a pedradas, segun se dize en el

ar. 35

e. 42.

Ioseph. de anti. li. 10. cap. 11.

Iere. 42. 6. 4.

88. 211